



Manual Misionero

... y yo cuento con Él.

TESTIGOS DEL MAÑANA.

Testigos del mañana se hacen al mar, remando hacia el futuro,
portando una milenaria novedad:
Cristo es Señor, Dios del amor,
vivo está hoy y por siempre
nos dará su salvación.

El mañana va a necesitar de testigos que contagiarán la fe joven para ser los cristianos del nuevo amanecer.

Sembradores de lo nuevo cosecharán canciones de alabanza en la tierra que reclama libertad. Se escucharán los himnos de amor, la humanidad se hará hermana y una sola comunión.

Profetas en la historia buscan hablar palabras de esperanza porque saben que la vida triunfará. Sonreirá el pobre sin pan, pues su dolor un amigo solidario acompañó.

Aunque hagan ruido fuerte los que cortarán un árbol inocente, nuestro bosque en el silencio crecerá. Respirará generosidad, conquistará continentes y ciudades con la paz.

El mañana.....

**Y la tierra se convertirá en el Reino
donde habitarán los hermanos en la fe, los cristianos del nuevo amanecer.**

“Nunca en su predicación y en su testimonio ante el mundo puede faltar la misericordia. La credibilidad misma de la Iglesia se ve en la forma en que muestra el amor misericordioso y compasivo”.



Mi nombre es:

Mi lema es:

Año de ingreso:





Queridos hermanos:

En comunión con la Iglesia y al inicio del año de la Misericordia, les queremos compartir este MANUAL del MISIONERO. Este texto quiere ser un instrumento de ayuda para todos aquellos que asumen como un desafío el de anunciar la Buena Noticia de Jesús.

Te invitamos a que lo leas, lo profundices y lo utilices para cada uno de los momentos que durante tu misión vayas viviendo. Recuerda que el valor principal de misionar es: "Encontrarse con el otro, y ayudar al otro a encontrarse con Dios".

Confiamos en que este recurso te sea útil y que tu experiencia de ser misionero sea para ti la posibilidad real de dejarte abrazar por el Dios de la Misericordia.

*Equipo Nacional CMS
Chile 2016*

LAUDES
ORACIÓN EN COMUNIÓN

La Liturgia de las Horas es la oración de la Iglesia, que, alabando a Dios e intercediendo por los hombres, prolonga en la tierra la función sacerdotal de Cristo. Ahora bien, la Iglesia la forman todos "aquellos hombres a los que Cristo ha hecho miembros de su Cuerpo, la Iglesia, mediante el sacramento del bautismo", no únicamente una parte de ellos; por consiguiente, la Liturgia de las Horas "pertenece a todo el cuerpo de la Iglesia", no sólo a los sacerdotes y religiosos contemplativos, como se ha venido pensando durante los últimos siglos. La capacitación para tomar parte en esta oración no es, por tanto, consecuencia del sacramento del orden ni de la profesión monástica, sino del bautismo y de la confirmación. La entrega del Padre nuestro a los catecúmenos, tal como se realiza en la iniciación cristiana de adultos, viene a ser como el rito expresivo de que todo bautizado recibe la misión de orar en nombre y como miembro de la Iglesia. Por tanto, ponemos en tus manos esta herramienta para seguir esta misión, y así pues, devolver la oración eclesial a sus verdaderos destinatarios, es decir, a todos los bautizados. Para el siguiente documento, se considera los laudes de la primera semana del salterio, en el Año A.

TEXTOS COMUNES

5.- CÁNTICO DE ZACARÍAS (LAUDES)

Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
ha realizado así la misericordia que tuvo con
nuestros padres, recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.*

Salmo invitatorio

Salmo 94.

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos. (Ant)

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos. (Ant)

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía. (Ant)

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Mása en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

(Ant)

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera que no entrarán en mi
descanso."» (Ant)

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. (Ant)*

Salmo 99

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. (Ant)

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño. (Ant)

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. (Ant)*

Salmo 66

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.(Ant)

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben. (Ant)

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra. (Ant)

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben. (Ant)

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe. (Ant)

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. (Ant)*

Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. (Ant)

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro? (Ant)

El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación. (Ant)

Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob. (Ant)

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria. (Ant)

¿Quién es ese Rey de la gloria?
El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra. (Ant)

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria. (Ant)

¿Quién es ese Rey de la gloria?
El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria. (Ant)

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén. (Ant)*

DOMINGO LAUDES

Saludo inicial

G.: Señor abre mis labios.

T.: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant. Inv: Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la roca que nos salva. Aleluya.

Himno

Es verdad que las luces del alba
del día de hoy
son más puras radiantes y bellas,
por gracia de Dios.

Es verdad que la Pascua de Cristo,
es pascua por mí,
que su muerte y victoria me dieron
eterno vivir.

Es verdad que yo siento en mi vida,
muy dentro de mí,
que la gracia de Dios es mi gracia,
que no merecí.

Viviré en alabanzas al Padre,
que al Hijo nos dio,
y que el santo Paráclito inflame,
nuestra alma en amor.
Amén.

Es verdad que la gracia del Padre,
en Cristo Jesús,
es la gloria del hombre y del mundo,
bañado en luz.

SALMODIA

Ant. 1. Por ti madrugo Dios mío para contemplar tu fuerza y tu gloria. Aleluya

Salmo 62

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansias de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a las sombras de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Ant. 1. Por ti madrugo, Dios mío, para contemplar tu fuerza y tu gloria. Aleluya.

Ant. 2. En medio de las llamas, los tres jóvenes, unánimes, cantaban "Bendito sea el Señor". Aleluya.

Cántico

Dn. 3,57-88. 56

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieve, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelos con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzadlo, por los siglos.
(no se dice Gloria)

Ant. 2. En medio de las llamas, los tres jóvenes unánimes, cantaban: "Bendito sea el Señor". Aleluya.

Ant. 3. Que el pueblo de Dios se alegre por su Rey. Aleluya.

Salmo 149

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su creador, los hijos de
Sión por su rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones, sujetando a los
reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.
Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles.

Ant. 3. Que el pueblo de Dios se alegre por su Rey. Aleluya.

LECTURA BREVE

(Ap. 7,10.12)

La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del cordero! La bendición, y la gloria, y la sabiduría, y la acción de gracias, y el honor, y el poder, y la fuerza son de nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén

RESPONSORIO BREVE

G. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

T. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

G. Tú que estás sentado a la derecha del Padre.

T. Ten piedad de nosotros.

G. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

T. Cristo, Hijo de Dios vivo ten piedad de nosotros.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El Espíritu Santo bajó del cielo como una paloma y se posó sobre Jesús.

Cántico a Zacarías (Pág. 4)

PRECES

Glorifiquemos al Señor Jesús, luz que alumbr a todos los hombres y sol de justicia que no conoce el ocaso:

- Señor del universo, al darte gracias por el nuevo día que ahora empieza,
-te pedimos que el recuerdo de tu santa resurrección sea nuestro gozo durante este domingo.
- Que tu Espíritu Santo nos enseñe a cumplir tu voluntad
-y que tu sabiduría dirija hoy todas nuestras acciones.
 - Que al celebrar la eucaristía de este domingo tu palabra nos llene de gozo
-y que la participación en el banquete de tu amor haga crecer nuestra esperanza.
 - Que sepamos contemplar las maravillas que tu generosidad nos concede
-y vivamos durante todo el día en acción de gracias.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Digamos ahora todos juntos la oración que Cristo nos enseñó: **Padre nuestro...**

ORACION

Dios todo poderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T. Amén

LUNES
LAUDES

Saludo inicial

G.: Señor abre mis labios.

T.: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant. Inv: Entremos a la presencia del Señor dándole gracias.

Himno

Dejado ya el descanso de la noche
despierto en la alegría de tu amor ,
Concédeme tu luz que me ilumine
como ilumina el sol

No sé lo que será del nuevo día
que entre luces y sombras viviré,
pero sé que, si tú vienes conmigo,
no fallará mi fe.

Tal vez me esperen horas de desierto
amargas y sedientas, mas yo sé
que, si vienes conmigo de camino,
jamás yo tendré sed.

Concédeme vivir esta jornada
en paz con mis hermanos y mi Dios,
al sentamos los dos para la cena,
párteme el pan, Señor.

Recibe, Padre Santo, nuestro ruego,
acoge por tu Hijo la oración
que fluye del Espíritu en el alma
que sabe de tu amor.
Amén.

SALMODIA

Ant. 1. A ti te suplico, Señor; por la mañana escucharás mi voz.

Salmo 5

Señor, escucha mis palabras,
atiende a mis gemidos,
haz caso a mis gritos de auxilios,
rey mío y Dios mío.

A ti te suplico, Señor;
por la mañana escucharás, mi voz,
por la mañana te expongo mi causa,
y me quedo aguardando.

Tú no eres un Dios que ame la maldad.
ni el malvado es tu huésped,
ni el arrogante se mantiene en tu presencia.

Detestas a los malhechores,
destruyes a los mentirosos;
al hombre sanguinario y traicionero
lo aborrece el Señor.

Pero yo, por tu gran bondad,
entraré en tu casa,
me postraré ante tu templo Santo
con toda reverencia.

Señor, guíame con tu justicia,
porque tengo enemigos;
alláname tu camino.

En su boca no hay sinceridad,
su corazón es perverso;
su garganta es un sepulcro abierto,
mientras halagan con la lengua.

Que se alegren los que se acogen a ti,
con júbilo eterno;
protégelos. pera que se llenen de gozo
los que aman tu nombre.

Por que tú, Señor, bendices al justo,
y como un escudo lo rodea tu favor.

Ant. 1. A ti te suplico, Señor; por la mañana
escucharás mi voz.

Ant. 2. Alabamos, Dios nuestro, tu nombre glorioso.

Cántico

1 cro 29, 10-13

Bendito eres, Señor,
Dios de nuestros padre Israel,
por los siglos de los siglos.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad,
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra,
tú eres rey y soberano de todo.

De ti viene la riqueza y la gloria,
tú eres Señor del universo,
en tu mano está el poder y la fuerza,
tú engrandesces y confortas a todos.

Por eso, Dios nuestro,
nosotros te damos gracias,
alabando tu nombre glorioso.

Ant. 2. Alabamos, Dios nuestro, tu nombre glorioso.

Ant. 3. Postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

Salmo 28

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Dios de la gloria hace oír su trueno.
El Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica,
la voz del Señor descuaja los cedros,
el Señor descuaja los cedros de Líbano.

Hace brincar al Líbano como un novillo,
al Sarión como una cría de búfalo.

La voz del Señor lanza llamas de fuego,
la voz de Señor sacude el desierto,
él seriar sacude el desierto de Cadés.

La voz del Señor retuerce los robles,
el Señor descortez la selva.
En su templo un grito unánime: ¡Gloria!

El trono del Señor está encima de la tempestad,
el Señor se sienta como rey eterno.
El Señor da fuerza a su pueblo,
el Señor bendice a su pueblo con paz.

Ant. 3. Postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

LECTURA BREVE

(2 Ts. 3, 10-13)

Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma. Porque nos hemos enterado que hay entre ustedes algunos que viven desconcertados, sin trabajar nada, pero metiéndose en todo. A éstos les mandamos y les exhortamos en el Señor Jesucristo a que trabajen con sosiego para comer su propio pan. Ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.

RESPONSORIO BREVE

G. Bendito el Señor ahora y por siempre.

T. Bendito el Señor ahora y por siempre.

G. Solo él hizo maravillas.

T. Ahora y por siempre.

G. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

T. Bendito el Señor ahora y por siempre.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Bendito sea el Señor, Dios nuestro.

Cántico a Zacarías (Pág. 4)

PRECES

Proclamemos la grandeza de Cristo, llenos de gracia y del Espíritu Santo, y acudamos a él:

- Concédenos, Señor, un día lleno de paz, de alegría y de inocencia
-para que, al llegar la noche, podamos alabarte con gozo y limpios de pecado.
- Que baje hoy a nosotros tu bondad
-y haga prósperas las obras de nuestras manos.
- Muéstranos tu rostro propicio y danos tu paz,
-para que durante todo el día sintamos cómo tu mano nos protege.

- Mira con bondad a cuantos de han encomendado a nuestras oraciones
-y enriquecelos con toda clase de bienes.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Terminemos nuestra oración con la plegaria que Cristo nos enseñó: **Padre nuestro...**

ORACION

Tu gracia, Señor, inspire nuestras obras, las sostenga y acompañe, para que todo nuestro trabajo brote de ti, como de su fuente, y tienda a ti, como a su fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T: Amén.

MARTES LAUDES

Saludo inicial

G.: Señor abre mis labios.

T.: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant.Inv: Al Señor, al gran Rey, venid, adorémosle.

Himno

Al canto de los gallos
viene la aurora;
los temores se alejan
como las sombras.
¡Dios, Padre nuestro,
en tu nombre dormimos
y amanecemos.

Como la luz nos visitas,
Rey de los hombres,
como amor que vigila
siempre de noche;
cuando el que duerme
bajo el signo del sueño
prueba la muerte.

Del sueño del pecado
nos resucitas,
y es señal de tu gracia
la luz amiga.
¡Dios que nos velas!,
tú nos sacas por gracia
de las tinieblas.

Gloria al Padre y al Hijo,
gloria al Espíritu,
al que es paz, luz y vida,
a Uno y Trino;
gloria a su nombre
y al misterio divino
que nos lo esconde. Amén.

SALMODIA

Ant. 1. El hombre de manos inocentes y puro corazón subirá al monte del Señor.

Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la
llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del
Señor?

¿Quién puede estar en el recinto
sacro?

El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salva-
ción.

Éste es el grupo que busca al Se-
ñor,
que viene a tu presencia, Dios de
Jacob.

¡Portones alzad los dinteles,
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el rey de la gloria.

¿Quién es ese rey de la gloria?
El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones! alzad los dinteles,
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el rey de la gloria.

¿Quién es ese rey de la gloria?
El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el rey de la gloria.

Ant. 1. El hombre de manos inocentes y puro corazón subirá al monte del Señor

Ant. 2. Ensalzad con vuestras obras al rey de los siglos.

Cántico

Tb. 13, 1-10

Bendito sea Dios, que vive eter-
namente, y cuyo reino dura por
los siglos:
él azota y se compadece,
hunde hasta el abismo y saca
de él,
y no hay quien escape de su
mano.

Dadle gracias, israelitas, antes
los gentiles, porque él nos dis-
persó entre ellos.

Proclamad allí su grandeza,
ensalzadlo ante todos los vi-
vientes:
que él es nuestro Dios y Señor,
nuestro Padre por todos los
siglos.

Él nos azota por nuestros delitos,
pero se compadecerá de nuevo,
y os congregará de entre todas las
naciones
por donde estáis dispersados.

Si volvéis a él de todo corazón
y con toda el alma, siendo sinceros
con él, él volverá a vosotros
y no os ocultará su rostro.

Veréis lo que hará con vosotros,
les daréis gracias a boca llena,
benedeciréis al Señor de la justicia
y ensalzaréis al rey de los siglos.

Ant. 2. Ensalzad con vuestras obras al rey de los siglos.

Ant. 3. El Señor merece la alabanza de los buenos.

Salmo 32

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;
cantadle un cántico nuevo,
acompañando vuestra música con aclamaciones:

que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales,
él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos;
encierra en un odre las aguas marinas, mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,
tiemblen ante él los habitantes del orbe:
porque él lo dijo y existió; lo mandó, y surgió.

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se escogió como heredad.

... y yo cuento con Él.

El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los hombres;
desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra:
él modeló cada corazón, y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,
no escapa el soldado por su mucha fuerza,
nada vale sus caballos para la victoria, ni por su gran ejército se
salva.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros esperaremos en el Señor:
él es nuestro auxilio y escudo,
con él se alegra nuestro corazón,
en su Santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Ant. 3. El Señor merece la alabanza de los buenos.

LECTURA BREVE

(Rm. 13, 11b. 12-13a)

Ya es hora que despertéis del sueño. La noche va pasando, el día
está encima, desnudémonos, pues, de las obras de las tinieblas y
vistámonos de las armas de la luz. Andemos como en pleno día,
con dignidad.

RESPONSORIO BREVE

G. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.
T. Sáname, porque he pecado contra ti.

G. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.
T. En que me amparo.

G. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.
T. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Nos ha suscitado el Señor una fuerza de salvación, según lo
había predicho por boca de sus Santos profetas.

Cántico a Zacarías (Pág. 4)



PRECES

Ya que hemos sido llamados a participar de una vocación celestial, bendigamos por ello a Jesús, el pontífice de nuestra fe:

- Señor Jesús, que por el bautismo has hecho de nosotros un sacerdocio real,
-haz que nuestra vida sea un continuo sacrificio de alabanza.
- Ayúdanos, Señor, a guardar tus mandatos,
-para que con la fuerza del Espíritu Santo nosotros permanezcamos en ti y tú en nosotros.
- Danos tu sabiduría eterna
-para que permanezca con nosotros y con nosotros trabaje.
- Concédenos ser la alegría de cuantos nos rodean
-y fuente de esperanza para los decaídos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Como hijos que somos de Dios, dirijámonos a nuestro Padre con la oración que Cristo nos enseñó: **Padre Nuestro...**

ORACION

Escucha, Señor, nuestra oración matutina con la luz de tu misericordia alumbra la oscuridad de nuestro corazón: para que, habiendo sido iluminados por tu claridad, no andemos nunca tras las obras de las tinieblas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

MIERCOLES
LAUDES

Saludo inicial

G.: Señor abre mis labios

T.: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant.Inv: Adoremos a Dios, por que Él nos ha creado.

Himno

Sentencia de Dios al hombre
antes que el día comience:
"Que tu pan no venga a tu mesa
sin el sudor de tu frente.

Ni el sol se te da de balde,
ni el aire por ser quien eres:
las cosas son herramientas
y buscan quién las maneje.

El mar les pone corazas
de sal amarga a los peces;
el hondo sol campesino
madura a fuego las mieses.

La piedra, con ser la piedra,
guarda una chispa caliente;
y en el rumor de la nube
combaten el rayo y la nieve.

A ti te inventé las manos
y un corazón que no duerme;
puse en tu boca palabras
y pensamiento en tu frente.

No basta con dar las gracias
sin dar lo que las merece:
a fuerza de gratitudes
se vuelve la tierra estéril." Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Tu luz, Señor, nos hace ver la luz.

Salmo 35

El malvado escucha en su interior
un oráculo del pecado:
"No tengo miedo a Dios,
ni en su presencia."
Porque se hace la ilusión de que su
culpa no será descubierta ni aborre-
cida.

Las palabras de su boca son maldad
y traición, renuncia a ser sensato y a
obrar bien; acostado medita el cri-
men,
se obstina en el mal camino,
no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega hasta el
cielo, tu fidelidad hasta las nubes,
tu justicia hasta las altas cordilleras;
tus sentencias son como el océano
inmenso.

Tu socorres a los hombres y anima-
les;
¡que inapreciable es tu misericordia,
oh Dios!; los humanos se acogen a
las sombras de tus alas.

Se nutren de lo sabroso de tu casa,
les das de beber del torrente de tus
delicias, porque en ti está la fuente
de la vida y tu luz nos hace ver la luz.

Prolongas tu misericordia con los que
te reconocen, tu justicia con los rec-
tos de corazón; que no me pisotee el
pie del soberbio, que no me eche
afuera la mano del malvado.

Han fracasado los malhechores; de-
rribados, no se puede levantar.

Ant. 1. Tu luz, Señor, nos hace ver la luz.

Ant. 2. Señor, tú eres grande tu fuerza es invencible.

Cántico

Jdt. 16, 2-3. 15 -19

¡Alabad al Señor con tambores,
elevad cantos al Señor con cítaras,
ofrecedle los acordes de un salmo de
alabanza,
jensalzad e invocad su nombre!
Porque el Señor es un Dios quebran-
tador de guerras,
su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo:
Señor tú eres grande y glorioso,
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,
porque tú lo mandaste y existió;
enviaste tu aliento y la construiste,
nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de
los montes,
las peñas en tus presencias se de-
rretirán como cera,
pero tú serás propicio a tus fieles.

Ant. 2. Señor, tú eres grande tu fuerza es invencible.

Ant. 3. Aclamad a Dios con gritos de júbilo.

Salmo 46

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbi-
los;
porque el Señor es sublime y terri-
ble, emperador de toda la tierra.

Él nos somete los pueblos
y nos sojuzga las naciones;
él nos escogió como heredad suya:
gloria a Jacob, su amado.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reú-
nen
con el pueblo del Dios de Abraham;
porque de Dios son los grandes de
la tierra, y él es excelso.

Ant. 3. Aclamad a Dios con gritos de júbilo.

LECTURA BREVE**(Tb. 4,16-17. 19-20)**

No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan. Da de tu pan al hambriento y da tus vestidos al desnudo. Busca el consejo de los prudentes. Bendice al Señor en toda circunstancia, pídele que sean rectos todos tus caminos y que lleguen a buen fin todas tus sendas y proyectos.

RESPONSORIO BREVE

G. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

T. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

G. Dame vida con tus palabras.

T. Mi corazón a tus preceptos.

G. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

T. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza

Cántico a Zacarías (Pág. 4)**PRECES**

Demos gracias a Cristo y alabémoslo, porque ha querido santificarnos y llamarnos hermanos suyos:

- Concédenos, Señor, consagrar el principio de este día en honor a tu resurrección
haz que todos los trabajos que realicemos durante esta jornada te sean agradables.
- Haz que sepamos descubrirte a ti en todos nuestros hermanos, sobre todo en los tristes, en los más pobres y en los que son menos útiles a los ojos del mundo.
- Tu que para aumentar nuestra alegría y afianzar nuestra salvación nos das el nuevo día, signo de tu amor, renuévanos hoy y siempre para gloria de tu nombre.
- Haz que durante este día estemos en paz con todo el mundo y que a nadie devolvamos mal por mal.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tal como Cristo nos enseñó, terminemos nuestra oración diciendo:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios, salvador nuestro, danos tu ayuda para que siempre deseemos las obras de la luz y realicemos la verdad: así, los que de ti hemos nacido en el bautismo, seremos tus testigos ante los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T. Amén.

JUEVES
LAUDES

SALUDO INICIAL

G.: Señor abre mis labios.

T.: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant.Inv: Venid, adoremos al Señor, por que el es nuestro Dios.

HIMNO

Crece la luz bajo tu hermosa mano,
Padre celeste, y suben
los hombres matutinos al encuentro
de Cristo primogénito.

Él hizo amanecer ante tus ojos
y enaltecíó la aurora,
cuando aún no estaba el hombre
sobre el mundo
para poder cantarle.

Él es principio y fin del universo,
y el tiempo, en su caída,
se acoge al que es la fuerza de las
cosas
y en él rejuvenece.

Él es quien nos reanima y fortalece,
y hace posible el himno
que, ante las maravillas de tus ma-
nos,
cantamos jubilosos.

He aquí la nueva luz que asciende y
busca
su cuerpo misterioso;
he aquí, en la claridad de la mañana,
el signo de tu rostro.

Envía, Padre eterno, sobre el mundo
el soplo de tu Hijo,
potencia de tu diestra y primogénito
de todos los que mueren. Amén

SALMODIA

Ant. 1. Despertad, cítaras y arpas; despertaré a la aurora.

Salmo 56

Misericordia, Dios mío, misericordia que mi alma se refugia en ti;

me refugio a las sombras de tus alas mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios Altísimo,
al Dios que hace tanto por mí:
desde el cielo me enviará la salvación,
confundirá a los que ansían matarme,
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones
devoradores de hombres;
sus dientes son lanzas y flechas,
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos
para que sucumbiera;
me han cavado delante una fosa,
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,
mi corazón está firme.
Voy a cantar y a tocar:
despierta, gloria mía;
despertad, cítara y arpa;
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos,
Señor; tocaré para ti ante las naciones:

Ant. 1. Despertad, cítaras y arpas; despertaré a la aurora.

Ant. 2. "Mi pueblo se saciará de mis bienes", dice el Señor.

Cántico Jr. 31,10-14

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,
anunciadla en las islas remotas:
" el que dispersó a Israel lo reunirá,
lo guardará como un pastor a su rebaño;
porque el Señor redimió a Jacob, lo rescato de una mano más fuerte."

Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión,
afluirán hacia los bienes del Señor:
hacia el trigo y el vino y el aceite,
a los rebaños de ovejas y de vacas;
su alma será como un huerto regado,
y no volverán a desfallecer.

Entonces se alegrará la doncella en la danza,
gozará los jóvenes y los viejos;
convertiré su tristeza en gozo,
los alegraré y aliviaré sus penas;
alimentaré a los sacerdotes con manjares sustanciosos,



Ant. 2. "Mi pueblo se saciará de mis bienes" dice el Señor.

Ant. 3. Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

Salmo 47

Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

Su monte santo, altura hermosa, alegría de toda la tierra:

el monte Sión, vértice del cielo, ciudad del gran rey; entre sus palacios, Dios descuella como un alcázar.

Mirad: los reyes se aliaron para atacarla juntos; pero, al verla, quedaron aterrados y huyeron despa-
voridos;

allí los agarró un temblor
y dolores como de partos;
como un viento del desierto,
que destroza las naves de Tarsis.

Lo que habíamos oído lo hemos visto en la ciudad de Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: que Dios la ha fundado para siempre.

¡Oh Dios!, meditamos tu misericordia en medio de tu templo:
como tu renombre, ¡oh Dios!, tu alabanza llega al confin de la tierra;

tu diestra está llena e justicia:
el monte Sión se alegra,
las ciudades de Judá se gozan con tus sentencias.

Dad la vuelta en torno a Sión, contando sus torreones;
fijaos en sus baluartes, observad sus palacios,
Para poder decirles a la próxima generación:
"Este es el Señor, nuestro Dios".
Él nos guiará por siempre jamás.

Ant. 3. Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

LECTURA BREVE (Is. 66,1-2)

Así dice el Señor: "El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies: ¿Qué templo podréis construirme? ; ¿o qué lugar para mi descansar? Todo esto lo hicieron mis manos, todo es mío –oráculo del Señor-. En ése pondré mis ojos: en el humilde y el abatido que se estremece ante mis palabras".

RESPONSORIO BREVE

V. Te invoco de todo corazón, respóndeme, Señor.

R. Te invoco de todo corazón, respóndeme, Señor.

V. Guardaré tus leyes.

R. Respóndeme, Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sirvamos al Señor con santidad y nos libraré de la mano de nuestros enemigos.

Cántico a Zacarías (Pág. 4)

PRECES

Demos gracias a Cristo que nos ha dado la luz del día y supliquémosle diciendo:

- Tú que te entregaste como víctimas de nuestros pecados,
-acepta los deseos y las acciones de este día.
- Tú que nos alegras con la claridad del nuevo día,
-sé tu mismo el lucero brillante de nuestros corazones.
- Haz que seamos bondadosos y comprensivos con los que nos rodean,
para que logremos así ser imágenes de tu bondad.
- En la mañana haznos escuchar tu gracia,
y que tu gozo sea hoy nuestra fortaleza.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Fieles a la recomendación del salvador, digamos llenos de confianza filial: **Padre Nuestro...**

ORACION

Dios todopoderoso y eterno, humilde mente acudimos a ti, al empezar el día, a media jornada y al atardecer, para pedirte que, alejando de nosotros las tinieblas del pecado, nos hagas alcanzar la luz verdadera que es Cristo. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
Amén

CONCLUSIÓN

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T. Amén.



VIERNES
LAUDES

SALUDO INICIAL

G.: Señor abre mis labios.

T.: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant.Inv: Dad gracias al Señor, por que es eterna su misericordia.

HIMNO

Edificaste una torre
para tu huerta florida;
un lagar para tu vino
y, para el vino, una viña.

Y la viña no dio uvas,
ni el lagar buena bebida:
sólo racimos amargos
y zumos de amarga tinta.

Edificaste una torre,
Señor, para tu guarida;
un huerto de dulces frutos,
una noria de aguas limpias,
un blanco silencio de horas
y un verde beso de brisas.

Y esta casa que es tu torre,
este mi cuerpo de arcilla,
esta sangre que es tu sangre
y esta herida que es tu herida
te dieron frutos amargos,
amargas uvas y espinas.

¡Rompe, Señor, tu silencio,
rompe tu silencio y grita!
Que mi lagar enrojezca
cuando tu planta lo pisa,
y que tu mesa se endulce
con el vino de tu viña. Amén.

Ant. 1. Aceptarás los sacrificios, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar, Señor.

Salmo 50

Misericordia, Dios mío por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
ava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometi la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.
Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rociame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre ¡oh Dios,
Dios, Salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo querías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:
un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión
reconstruye las murallas de Jerusalén:
entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Ant. 1. Aceptarás los sacrificios, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar, Señor.

Ant. 2. Con el Señor triunfará y se gloriará la estirpe de Israel.

Cántico Is. 45,15-26

Es verdad: tú eres un Dios escondido, el Dios de Israel, el Salvador. Se avergüenzan y se sonrojan todos por igual, se van avergonzados los fabricantes de ídolos; mientras el señor salva a Israel con una salvación perpetua, para que no se avergüencen ni se sonrojen nunca jamás.

Así dice el Señor, creador del cielo - él es Dios -, él modeló la tierra, la fabricó y la afianzó; no la creó vacía, sino que la formó habitable: "Yo soy el Señor y no hay otro".

No te hablé a escondidas, en un país tenebroso, no dije a la estirpe de Jacob: "Buscadme en el vacío".

Yo soy el Señor que pronuncia sentencia y declara lo que es justo. Reuníos, venid, acercaos juntos, supervivientes de las naciones. No discurren los que llevan su ído-

lo de madera, y rezan a un dios que no puede salvar. Declarad, aducid pruebas, que deliberen juntos: ¿Quién anunció esto desde antiguo, quién lo predijo desde entonces? ¿No fui yo, el Señor? - No hay otro Dios fuera de mí -

Yo soy un Dios justo y salvador, y no hay ninguno más. Volveos hacia mí para salvaros, confines de la tierra, pues yo soy Dios y no hay otro.

Yo juro por mi nombre, de mi boca sale una sentencia, una palabra irrevocable: "Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua", dirán: "Solo el Señor tiene la justicia y el poder."

A él vendrán avergonzados los que se enardecían contra él, con el Señor triunfará y se gloriara la estirpe de Israel.

Ant. 2. Con el Señor triunfará y se gloriará la estirpe de Israel.

Ant. 3. Entrad en la presencia del Señor con aclamaciones.

Salmo 99

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre: "El Señor es bueno. Su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades."

Ant. 3. Entrad en la presencia del Señor con aclamaciones.

LECTURA BÍBLICA (Ef. 4,29-32)

No salga de vuestra boca palabra desedificante, sino la que sirva para la necesaria edificación, comunicando la gracia a los oyentes. Y no provoquéis más al santo espíritu de Dios, con el cual fuisteis marcados para el día de la redención. Desterrad de entre vosotros todo exacerbamiento, animosidad, ira, pendencia, insulto y toda clase de maldad. Sed, por el contrario, bondadosos y compasivos unos con otros, y perdonaos mutuamente como también Dios os ha perdonado en Cristo.

RESPONSORIO BREVE

G. En la mañana hazme escuchar tu gracia.
T. En la mañana hazme escuchar tu gracia.

G. Indícame el camino que he de seguir.
T. Hazme escuchar tu gracia.

G. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
T. En la mañana hazme escuchar tu gracia.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El Señor ha visitado y redimido a su pueblo.

Cántico a Zacarías (Pág. 4)

PRECES

Adoremos a Cristo, que salvó al mundo con su cruz, y supliquémosle diciendo:

- Señor Jesucristo, cuya claridad es nuestro sol y nuestro día,
haz que, desde el amanecer, desaparezca de nosotros todo sentimiento malo.
- Vela, Señor, sobre nuestros pensamientos, palabras y obras,
a fin de que nuestro día sea agradable ante tus ojos.
- Aparta de nuestros pecados tu vista,
y borra en nosotros toda culpa.
- Por tu cruz y tu resurrección,
llénanos del gozo del Espíritu Santo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Ya que somos hijos de Dios, oremos a nuestro Padre como Cristo nos enseñó: **Padre nuestro**



ORACION

Dios misericordioso, que has iluminado las tinieblas de nuestra ignorancia con la luz de tu palabra: acrecienta en nosotros la fe que tu mismo nos has dado; que ninguna tentación pueda destruir nunca el ardor de la fe y de la caridad que tu gracia ha encendido en nuestro Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es

CONCLUSIÓN

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
T. Amén.

SÁBADO
LAUDES

SALUDO INICIAL

G.: Señor abre mis labios.

T.: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant.Inv: Del Señor es la tierra y cuanto la llena; Venid, adorémosle.

HIMNO

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu, salimos de la noche y estrenamos la aurora, saludamos el gozo de la luz que nos llega resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría, y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia; silabeas el alba igual que una palabra, tú pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria, acude a su trabajo, madrugando a sus dolores; le confías

la tierra, y a la tarde la encuentras rica de pan y amarga de sudores.

Y tú te regocijas, oh Dios, y tú prolongas en sus pequeñas manos tus manos poderosas, y estáis de cuerpo entero los dos así creando, los dos así velando por las cosas.

¡Bendita la mañana que trae la noticia de tu presencia joven, gloria y poderío, la serena certeza con que el día proclama que el sepulcro de Cristo está vacío! Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio.

Salmo 118

Te invoco de todo corazón;
respóndeme Señor, y guardaré tus
leyes; a ti grito: sálvame,
y cumpliré tus decretos;
me adelanto a la aurora pidiendo
auxilio, esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las viglias
de la noche, meditando tu promesa;
escucha mi voz por tu misericordia,
con tus mandamientos dame vida;
ya se acercan mis inicuos persegui-

dores están lejos de tu voluntad.
Tú Señor, estás cerca,
y todos tus mandatos son estables;
hace tiempo comprendí que tus pre-
ceptos los fundaste para siempre.

Ant. 1. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio.

Ant. 2. Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.

Cántico (Ex. 15,1-4. 8-13. 17-18)

Cantaré al Señor, sublime es su vic-
toria, caballos y carros a arrojado al
mar. Mi fuerza y mi poder es el Se-
ñor, él fue mi salvación.

Él es mi Dios yo lo alabaré; el Dios
de mis padres: yo lo ensalzaré. El
Señor es un guerrero, su nombre es
"El Señor".

Los carros del faraón los lanzó al
mar, ahogó en el mar rojo a sus mejo-
res capitanes.

Al soplo de tu ira se amontonaron las
aguas, las corrientes se alzaron como
un dique, las olas se cuajaron en el
mar.

Decía el enemigo: "Los perse-
guiré y alcanzaré, repartiré
el botín, se saciará mi codi-
cia, empuñaré la espada, los
agarrará mi mano."

Pero sopló tu aliento y los cubrió el
mar, se hundieron como plomo en las
aguas formidables.

¿Quién como tú, Señor, entre los dio-
ses? ¿Quién como tu, terrible entre
los santos, temibles por tus proezas,
autor de maravillas?

Extendiste tu diestra: se los tragó la
tierra; guiaste con misericordia a tu
pueblo rescatado, lo llevaste con tu
poder hasta tu santa morada.

Lo introduces y lo plantas en el mon-
te de tu heredad, lugar del que hiciste
tu trono, Señor; santuario, Señor,
que fundaron tus manos.

El Señor reina por siempre jamás.

Ant. 2. Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.



Ant. 3. Alabad al Señor, todas las naciones.

Salmo 116

Alabad al Señor, todas las naciones, Firme es su misericordia con nosotros,
+aclamadlo, todos los pueblos. su fidelidad dura por siempre.

Ant. 3. Alabad al Señor, todas las naciones.

LECTURA BÍBLICA (II° Pe. 1, 10-11)

Hermanos, poned más empeño todavía en consolidar vuestra vocación y elección. Si hacéis así, nunca jamás tropezaréis; de este modo se os concederá generosamente la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y salvador Jesucristo.

RESPONSORIO BREVE

G. A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

T. A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

G. Mi heredad en el país de la vida.

T. Tú eres mi refugio.

G. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

T. A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant: Ilumina, Señor, a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

Cántico a Zacarías (Pág. 4)

PRECES

Bendigamos a Cristo que para ser ante Dios el pontífice misericordioso y fiel de los hombres se hizo en todo semejante a nosotros, y supliquémosle diciendo:

- Señor, sol de justicia, que nos iluminaste en el bautismo,
-te consagramos este nuevo día.
- Que sepamos bendecirte en cada uno de los momentos de nuestras jornadas
-y glorifiquemos tu nombre con cada una de nuestras acciones.

- Tú que tuviste por madre a María, siempre dócil a tu palabra,
-encamina hoy nuestros pasos para que obremos también como ella
según tu voluntad.
- Haz que mientras vivimos aún en este mundo que pasa anhelemos la
vida eterna ,
-y por la fe, la esperanza y el amor vivamos ya contigo en tu reino.

Con la misma confianza que tienen los hijos con su padre, acudamos nosotros a nuestro Dios, diciéndole: Padre Nuestro...

ORACION

Te pedimos, Señor, que la claridad de la resurrección de tu Hijo ilumine las dificultades de nuestra vida; que no temamos ante la oscuridad de la muerte y podamos llegar un día a la luz que no tiene fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

G. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
T. Amén.

DIVERSAS ORACIONES

Ofrecimiento de sí mismo

Toma, señor, y recíbeme;
toma, Señor, y recibe mi libertad, mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad; todo lo que soy y poseo, tú me lo diste, Señor;
dispón de mí, según tu voluntad, dame tu amor y tu gracia,
que esto me baste. Amén.
(San Ignacio de Loyola)

Oración de la Noche

Tú, Señor, a quien he buscado en este día,
a quien he escuchado, dame el reposo de la noche.
Tú, Señor, a quien he cantado en este día,
a quien he orado, dame el reposo en esta noche.
Tú, Señor, a quien yo he negado en este día,
a quien he amado, dame el reposo en esta noche. Amén.

(Es bueno hacer un examen de conciencia y pedir perdón al Señor por las faltas cometidas; luego se puede rezar el Padre Nuestro y el Ave María)

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea
Pues, todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza.
Y a ti, celestial princesa
Oh, Virgen Sagrada, María.
Yo te ofrezco en este día
Alma vida y corazón
Mirame con compasión
Y no me dejes madre mía.
Amén.

Yo confieso.

Yo confieso ante Dios Todopoderoso,
y ante vosotros hermanos
que he pecado mucho de pensamiento,
palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros hermanos,
que intercedáis por mí
ante Dios, Nuestro Señor.
Amén.

Ángelus

G: El ángel anunció a María
T: y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo

G: He aquí la esclava del Señor,
T: hágase en mí según mi palabra

G: Y el Verbo se hizo carne
T: y habitó entre nosotros

(Ave María)

G: Ruega por nosotros Santa madre de Dios
T: para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro
Señor Jesucristo.

G: Oremos

Derrama, Señor tu gracia en nuestros corazones; para
que habiendo conocido por el anuncio del ángel la en-
carnación de tu hijo Jesucristo, por los méritos de su
Pasión y Cruz lleguemos a la gloria de la Resurrección.
Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.
T: Amén.

Oración a San Juan Bosco

Padre y maestro de los jóvenes, San Juan Bosco,
que, dócil a los dones del Espíritu Santo,
legaste a la Familia Salesiana el tesoro
de tu predilección por los jóvenes y los pobres;
enséñanos a ser cada día
signos y portadores del amor de Dios,
cultivando en nuestro corazón
los mismos sentimientos de Cristo, Buen Pastor.
Intercede ante Dios para que nos conceda
un corazón bondadoso, constancia en el trabajo,
sabiduría en el discernimiento,
valor para testimoniar nuestra fe cristiana
y generosidad misionera.
Haz que, guiados por la Virgen Auxiliadora,
avancemos con los demás jóvenes
por el camino que conduce al verdadero amor. Amén.



Oración para Bendecir la Mesa

Bendícenos, Señor,
y bendice estos alientos que recibimos de tus manos,
Bendice a quienes los han preparado
y dales el pan a los que no lo tienen.
Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.

Oración al Terminar las Comidas

Te damos gracias, Señor,
por los beneficios recibidos de tus manos
y por estos alimentos;
haz que nos sirvan para perseverar en tu santo servicio,
Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.

Bajo tu Amparo

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies las oraciones que te dirigimos
en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo
peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

Credo de la Juventud

Creo en Dios Creador de un mundo aún no terminado,
creo en Dios que no ha dividido
a los hombres en pobres y ricos,
en sabios e ignorantes, en amos y en esclavos.

Creo en Jesucristo que vivió nuestra situación humana
y se ha comprometido con nosotros.

Creo en Jesucristo que resucitó
para liberarnos de la muerte y el odio,
de los prejuicios, de la presunción y del miedo
para que transformemos el mundo en su Reino.

Creo en el Espíritu que envió Jesús al mundo.

Creo en la comunidad de los pueblos
y en nuestra responsabilidad
sobre lo que haremos de nuestra tierra:
un valle de miseria, de hambre y violencia,
o bien la ciudad de Dios.

Creo en la posibilidad de una vida llena de felicidad
para todos los hombres,
y en un futuro de este mundo de Dios, Amén.

Oración por un Enfermo

Señor, que permitiste que tu unigénito Hijo
fuera agobiado por el dolor para demostrar la virtud de la pacien-
cia; escucha con misericordia nuestras oraciones
por..... Y todos los hermanos enfermos;
fortalece a este hermano aquejado por dolores y fatigas
y haz que una sus dolores a los de Cristo paciente,
para la salvación del mundo. Amén.

Oración por los padres

Bendice, Señor, a mi papá y a mi mamá,
Padre celestial, te pido por ellos; recompénsales lo que hacen por
mí, santifícalos en esta vida; te pido caminar con ellos
por la senda de tus mandamientos y llegar con ellos a la felicidad
eterna de tu casa, para que siempre podamos vivir contigo. Amén.

Oración del Espíritu Santo

G: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía Señor, tu Espíritu y serán creadas todas las cosas
T: Y renovarás la faz de tierra.

G: Oremos
Dios que has instruido los corazones de tus files
con la luz del Espíritu Santo, haz que, guiados por este
mismo Espíritu, gustemos las cosas santas
y gocemos siempre de su divino consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén

Ven Espíritu Creador

Ven Creador, Espíritu amoroso,
ven y visita el alma que a ti clama,
y con tu soberana gracia inflama
los pechos que criaste poderoso.

Tú que abogado fiel eres llamado
del Altísimo don, perenne fuente
de vida eterna, caridad ferviente,
espiritual unción, fuego sagrado.

Tú infundes al alma siete dones,
fiel promesa del Padre soberano,
Tú eres el dedo de su diestra
mano.
Tú nos dictas palabras y razones.

Ilustra con tu luz nuestros
sentidos,
del corazón ahuyenta la tibieza,
haznos vencer la corporal flaqueza
con tu eterna virtud fortalecidos.

Por ti nuestro enemigo desterrado,
gocemos de paz santa y duradera
y, siendo nuestro guía en la carre-
ra,
todo daño evitemos y pecado.

Por ti al eterno Padre conozcamos,
y al hijo, soberano omnipotente,
y a ti, Espíritu, de ambos proce-
dente
con viva fe y amor siempre crea-
mos, Amén.

Oración de San Francisco de Asís

Haz de mi, Señor, un instrumento de tu paz;
que donde hay odio, ponga yo amor
donde hay ofensa, ponga yo perdón
donde hay discordia, ponga yo armonía
donde hay error, ponga yo verdad
donde hay duda, ponga yo fe
donde hay desesperación, ponga yo luz
donde hay tristeza, ponga yo alegría.
Haz Señor, que antes busque yo dar, que recibir consuelo;
ofrecer, que recibir comprensión; amar, que ser amado.
Porque sólo olvidándose de sí,
se encuentra uno a sí mismo
solo en la muerte, nos despertamos a la vida. Amén.

Oración del Apóstol

Cristo no tiene manos,
tiene solamente nuestras manos
para hacer el trabajo de hoy.

Cristo no tiene pies
tiene solamente nuestros pies
para guiar a los hombres en sus sendas

Cristo no tiene labios
tiene solamente nuestros labios
para hablar a los hombres de sí.

Cristo no tiene medios
para llevar a los hombres a sí
Nosotros somos la única Biblia
que los hombres leen aún
somos el único mensaje de Dios
escrito en obras y palabras

Oración del misionero

Señor, cuando nos mandas e sembrar,
rebotan nuestras manos de riquezas;
tu palabra nos llena de alegría
cuando la sembramos en tierra abierta.

Señor, cuando nos andas a sembrar,
sentimos en el alma la pobreza;
lanzamos la semilla que nos distes
y esperamos inciertos la cosecha
y nos parece que es perder tiempo
este sembrar en insegura espera.

T nos parece que es muy poco el grano
para la inmensidad de nuestra tierra ,
y nos aplasta la desproporción
de tu mandato frente a nuestras fuerzas,
pero la Fe, nos hace comprender
que estás a nuestro lado en la tarea.
y avanzamos sembrando por la noche
y por la niebla matinal,

profetas pobres, pero confiados en que tú
nos usas como humildes herramientas
Gloria a ti, Padre bueno, que nos diste
a tu Verbo, semilla verdadera
y por la gracia de tu Santo Espíritu
la siembra con nosotros en la Iglesia.
Amén.

Soneto a Cristo crucificado

No me mueve Señor, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno merecido
para dejar de ofenderte.

muévanme tus afrentas y tu muerte
clavado en esa cruz y escarnecido,
muéveme el ver tu pecho tan herido .

Muéveme, oh sumo bien de tal manera
que aunque no hubiera cielo yo te amara
y aunque no hubiera infierno te temiera.

No tienes que darme porque te quiera,
porque si lo que quiero no esperara
lo mismo que te quiero te quisiera.

Oración por la familia

Oh Dios, de quien procede toda paternidad
en el cielo y en la tierra.

Padre, que eres amor y vida,
haz que cada familia humana sobre la tierra
se convierta, por medio de Hijo Jesucristo,
en verdadero santuario de la vida y del amor
para las generaciones que siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos
y las obras de los esposos hacia el bien de su familia
y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones
encuentren en la familia un fuerte de apoyo
para el desarrollo de su personalidad,
en la verdad y en el amor.

Haz finalmente , te lo pedimos por intersección
de la Sagrada Familia de Nazareth
que la iglesia en todas las naciones, de la tierra
pueda cumplir fructíferamente su misión

en la familia , y por medio de la familia
Tú que eres la vida, la verdad y el amor
en la unidad del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén

Oraciones por las vocaciones

Jesús que sientes compasión al ver la multitud
que esta como ovejas sin pastor
suscita en nuestra iglesia una nueva primavera de vocaciones
Te pedimos que envíes sacerdotes según tu corazón
que nos alimenten con el Pan de tu Palabra
y en la mesa de tu Cuerpo y de tu Sangre
Consagrados que, por su santidad
sean testigos de tu Reino laicos que , en medio del mundo
den testimonio de ti con su vida y su palabra
Buen Pastor, fortalece a los que elegiste
y ayúdalos a crecer en el amor y santidad
para que respondan plenamente a tu llamado
María, madre de las vocaciones, ruega por nosotros.
Amén.

Para crecer en el amor

Señor, cuando tenga hambre
mándame alguien que tenga necesidad de alimento
Cuando tenga sed
mándame alguien que tenga necesidad de bebida
Cuando tenga frío mándame alguien para que lo consuele
Cuando mi cruz se vuelva pesada hazme compartir la cruz con
otro
Cuando me sienta pobre
condúceme hasta alguien que este necesitado
Cuando tenga tiempo dame alguien
a quien pueda ayudar unos momentos
Cuando me sienta humillado haz que tenga alguien a quien alabar
Cuando este desanimado mándame a alguien a quien dar ánimos
Cuando sienta la necesidad de la comprensión de otros
mándame a alguien que necesite la mía
Cuando necesiten que se preocupen por mi
mándame alguien de quien ocuparme
Cuando piense solo en mi mismo atrae mi atención a otra persona
Señor, hazme digno de servir a mis hermanos
que viven y mueren en hambre y miseria
Dales hoy, por mis manos el pan de cada día
y por mi caridad, la paz, y la alegría, Amén.

EL SANTO ROSARIO MISIONERO

El Rosario Misionero tiene como finalidad hacer que se reze por la paz en el mundo y por la conversión de todos los hombres. Los cinco colores representan a los cinco continentes y recuerdan la intención por la cual se reza.

Su Santidad el Papa Juan XXIII rezaba el Rosario Misionero todos los días por el mundo entero, dedicando una decena a cada continente: "Como Papa debo orar por la humanidad entera y lo hago al rezar el Santo Rosario Misionero: la primera decena por África, la segunda por América, la tercera por Europa, la cuarta por Oceanía y la quinta por Asia". Encada misterio ponemos las intenciones especiales de sus habitantes, por sus gobernantes, por la paz y por la fe de quienes lo habitan.

Los colores son:

África: verde.

América: rojo.

Europa: blanco.

Oceanía: azul.

Asia: amarillo.



Como se reza:

Comenzamos haciéndola la señal de la cruz:

"Por la señal se la Santa Cruz, de nuestro enemigo libranos, Señor y Dios nuestro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."

Luego hacemos nuestra profesión de fe, rezando la oración del CREDO. "Creo en Dios Padre Todopoderoso..."

Una vez terminado esto, podemos rezar un Padre nuestro, tres Ave María y un Gloria. En cada uno de los Ave María pedimos a Dios por cada una de las virtudes teologales, es decir, un Ave María para que aumente nuestra fe, un Ave María para que aumente nuestra caridad, y un Ave María para que aumente nuestra caridad. Esto también lo podemos hacer al terminar de rezar todos los misterios.

Entonces decimos "Para que Dios aumente nuestra fe, Dios te salve María..." y así con los tres Ave María.

Misterios del Rosario

Misterios gozosos (lunes y sábados)

- La encarnación del hijo de dios (Lc 1, 26-38)
- La visitación de la Santísima Virgen María (Lc 1, 39-56)
- El nacimiento del Hijo de Dios en Belén (Lc 2, 1 -21)
- La presentación del Niño Jesús en el Templo (Lc 2, 22-38)
- El Niño Jesús perdido y hallado en el templo (Lc 2, 41-52)

Misterios dolorosos (martes y viernes)

- La oración de Jesús en el Huerto (Mt 26, 36-44)
- Los azotes de Jesucristo atado en la columna (Mt 2, 7-26)
- La coronación de espinas (Mt 27, 27-30)
- Jesús carga con la cruz (Mt 27, 31-34)
- La Crucifixión de nuestro divino Redentor (Mt 27, 35-50)

Misterios gloriosos (miércoles y domingo)

- La resurrección de Nuestro Señor (Mc 16, 1-7)
- La Ascensión del Señor (Mc 1, 6-11)
- La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles (Hch 2, 1-13)
- La Asunción de la Santísima Virgen al cielo (Lc 1, 46-49)
- La coronación de María Santísima en el cielo (Ap 12,1)

Misterios luminosos (jueves)

- Jesús es bautizado en el río Jordán (Mt 3,13)
- Jesús se da a conocer en las Bodas de Caná (Jn 2, 1-11)
- Jesús proclama el Reino de Dios e invita a la conversión (Mc 1, 14-15)
- La transfiguración de Jesús (Mt 17, 1-13)
- Jesús instituye la Eucaristía (Mt 26, 26-29)

Cada vez que rezamos un misterio debemos:

a. Anunciar el misterio, ej: Primer misterio glorioso, la resurrección del Señor).

b. Anunciar el continente, ej: Este misterio lo rezaremos por el continente africano (y por las intenciones del continente).

c. Padre nuestro: Cuando es un misterio impar, es decir, el primer, tercer y quinto misterio, el guía debe comenzar la primera mitad del Padre nuestro, y la asamblea contestar con la segunda mitad.

En los misterios pares, invierten los papeles, y la asamblea comienza rezando el Padre nuestro. Este orden se da para las tres oraciones, Padre nuestro, Ave María y Gloria.

d. Ave María: Debe rezarse una decena. Al igual que con el Padre nuestro, quien comience la oración y quien responda dependerá del misterio que recen, si es par o impar. En el caso de los misterios pares, el guía en el décimo Ave María deberá responder "Gloria. Santa María, Madre de Dios, ruego por nosotros pecadores...". Esto indicará a la asamblea que la siguiente oración es el Gloria, y que la decena ya fue rezada.

e. Gloria: Considerando el mismo criterio anterior de misterios pares e impares, el Gloria se reza en dos partes, “Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo”, para luego responder: “como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén”.

f. Jaculatoria: Tradicionalmente, luego del Gloria, se reza la siguiente oración: “Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados...” Aunque también puede cambiarse por otra jaculatoria como “Ave María Purísima... sin pecado concebida” o “Santa María, Madre de las misiones... ruega por nosotros”.

g. La Salve: Una vez terminado todos los misterios, se reza la oración de La Salve. Luego, se finaliza con la señal de la cruz.

Oraciones del Rosario:

Ave María: Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Padre nuestro: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y libranos del mal. Amén.

Credo: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Oh, Jesús mío: Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, libranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al cielo, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu Divina Misericordia. Amén.

La Salve: Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo.

BENDICIONES

INTRODUCCIÓN

La fuente y origen de toda bendición es Dios Padre, quien hizo todas las cosas para colmarlas de sus bendiciones.

La máxima bendición del Padre es Cristo, quien se encarnó para santificar a los hombres y elevó al Padre una continua bendición. Resucitado, envió sobre la humanidad y continua enviando la bendición del Espíritu Santo quien nos va transformando en hijos de Dios.

Dios concedió a los hombres que bendijeran su Gloria y, en nombre de Él, bendijeran a los demás hombres y a las cosas creadas.

Siempre es Dios quien bendice, por intermedio de algún hombre, comunicado su bondad y asegurando la intervención de su poder.

Las bendiciones, en primer lugar se dirigen a Dios: a Él lo bendecimos y adoramos. Pero también miran al bien de los hombres, a los que Dios protege con su providencia. También se pueden bendecir las cosas en cuanto sirven para el bien de los hombres y son signos de la bondad de Dios.

Las bendiciones son acciones litúrgicas de la iglesia y, por eso, normalmente las hace un ministro y en una celebración comunitaria. Pero también los fieles laicos, por su sacerdocio bautismal y ejerciendo alguna función especial a nombre de la iglesia (como los misioneros y catequistas) pueden celebrar algunas bendiciones con los ritos previstos para ellos.

Estructura básica de una bendición

La celebración comunitaria típica de una bendición se parece a la celebración de la Palabra de Dios y la alabanza a la bondad de Dios junto con la bendición, acompañada de algún signo determinado. Puede haber una introducción, una conclusión y cantos. Los signos más frecuentes son: imposición de manos sobre la cabeza, el signo de la cruz, aspersion de agua bendita.

En el primer esquema de bendición se pone un ejemplo más completo, en las siguientes sólo se pondrá lo más esencial.

BENDICIÓN DE UNA FAMILIA EN SU CASA

- G. Nuestro auxilio es el nombre del Señor
 T. Que hizo el cielo de la tierra.
 G. La paz del Señor descienda sobre esta casa y sobre todos
 los aquí presentes.
 T. Y con tu espíritu.

Lectura: Mateo 7. 24-28

Salmo o un canto:

R: Alaben el nombre del Señor

Alabad al Señor en el cielo,
 alabad al Señor en lo alto.
 alabadlo. todos sus ángeles;
 alabadlo. todos sus ejércitos. R://

alabadlo, sol y luna:
 alabadlo. estrellas lucientes.
 alabadlo, espacios celestes
 y aguas que caen del cielo. R://

Los jóvenes y también la muchachas,
 los ancianos junto con los niños,
 alaben el nombre del Señor,
 el único Nombre sublime.
 Su majestad sobre el cielo y la tierra. R://

PRECES

Queridos hermanos, al implorar la bendición del Señor sobre esta familia y su hogar; tengamos presente que la unión y prosperidad familiar sólo pueden mantenerse y crecer con la ayuda del Señor. Por eso, invoquémoslo diciendo: **Quédate siempre con nosotros, Señor.**

- Señor Jesucristo, Tú que eres el dispensador de las bendiciones del Padre Dios, dignate bendecir este hogar y a cada uno de los que aquí viven.
- Tú, que viviendo con María y con José en Nazaret, santificaste la vida familiar.
 - Tú que por el sacramento del matrimonio bendices la unión del hombre y la mujer y das fecundidad a su amor en los hijos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Con la misma confianza que tienen los hijos con su padre, acudamos nosotros a nuestro Dios, diciéndole: **Padre Nuestro...**

BENDICIÓN

Dios Padre bondadoso, que siempre atiendes con amor nuestras necesidades, derrama sobre esta familia y sobre su casa la abundancia de tus bendiciones. Y protege con tu gracia a los que viven en esta casa, para que, siendo fieles a tus mandatos, crezca en ellos la paz, el amor, la prosperidad y la salud y así puedan llegar un día también a tu casa en el cielo.

(Mientras asperja con agua bendita)

Y que la bendición de Dios descienda sobre ustedes por medio de esta agua bendita que nos recuerda nuestro bautismo. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo nuestro Señor. Amén

BENDICION DE LOS NIÑOS

G. Nuestro auxilio es el nombre del Señor
T. Que hizo el cielo de la tierra.

Lectura: Mc 10, 13-16

Escuchen, hermanos, las palabras del santo Evangelio según san Marcos.

Le acercaban niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enojó y les dijo: “Dejen que los niños se acerquen a mí, no se lo impidan; de los que son como ellos es el Reino de Dios. Les aseguro que el que no acepte el Reino de Dios como un niño, no entrará en él”. Y abrazaba a los niños y los bendecía imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.

PRECES

Señor Jesús, que acogiste y bendijiste a los niños, dignate acoger nuestras súplicas. A cada petición respondemos: **Señor, bendice a estos niños.**

- Jesús, Tú que naciste de la Virgen María y fuiste niño en Nazaret. haz que estos niños, siguiendo tu ejemplo, vayan creciendo en estatura, en sabiduría y en amor a Dios.

- Tú que por medio de los papás y de la Iglesia, manifiestas tu amor y cuidado de los niños, haz que los responsables de su cuidado lo hagan con solicitud y amor.
- Tú, que siendo niño, experimentaste el sufrimiento y la persecución, protege a estos niños de toda desgracias y de la maldad de los hombres.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

BENDICIÓN

(Extendidas las manos sobre todos los niños, o imponiéndolas sobre la cabeza, si es uno solo)

Señor Jesucristo, tanto amaste a los niños, que dijiste que quienes los reciben te reciben a ti mismo; escucha nuestras súplicas a favor de estos niños y, ya que los enriqueciste con la gracia del bautismo, guárdalos con tu continua protección, para que, cuando lleguen a mayor, profesen libremente su fe, sean fervorosos en la caridad y perseveren con firmeza en la esperanza de tu reino. Tú que vive y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Para un niño enfermo

Señor. Dios nuestro, cuyo Hijo Jesucristo recibió con, afectos a los niños y los bendijo, extiende benigno tu mano protectora sobre este hijo tuyo N..., enfermo; haz que recupere su salud y sus fuerzas, para la tranquilidad y alegría de sus padres y para que te sirva en tu Santa Iglesia. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo nuestro Señor. Amén

BENDICIÓN DE LA MADRE QUE ESPERA UN HIJO

ORACIÓN

Señor Dios, Padre eterno, creador del género humano, cuyo Hijo quiso nacer de la Virgen María, para redimir y salvar a los hombres, atiende los deseos de esta hija tuya embarazada, que te suplica por el hijo que espera y concédele un parto feliz; que su hijo nazca sano y pueda formar parte un día de tus hijos en la Iglesia. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

BENDICIÓN DE UN ANCIANO

Lectura bíblica: Filp 3, 20- 4,1; (o Lc 2, 25-38)

Hermanos, nosotros somos ciudadanos del cielo y esperamos ardentemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro pobre cuerpo mortal, haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para poner todas las cosas bajo su dominio. Por eso, hermanos muy queridos, ustedes que son mi alegría y mi corona, perseveren creyendo firmemente en el Señor.
Palabra de Dios.

Salmo 99

R: Nosotros pertenecemos a la Iglesia de Cristo

Aclama al Señor, tierra entera.
Servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. R://

Sabed que el Señor es Dios:
Él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su Iglesia. R://

El Señor es bueno, su misericordia es eterna,
su fidelidad dura por siempre. R://

PRECES

Señor Jesús, Tú eres nuestra alegría y nuestra fuerza, y siempre acoges a los que están cansados o enfermos para darles alivio y consuelo, escucha a quienes con fe acudimos a ti diciendo: **Señor, escucha nuestra oración.**

- Tú eres el consuelo y la vida de los que redimiste con tu sangre.
- Tú eres la fortaleza de los débiles y el apoyo de los que sufren.
- Tú, que pasaste haciendo el bien y sanando a los enfermos.
- Tú, que has puesto la fuente de la verdadera alegría y de la salvación en el amor a ti y a los hermanos.

ORACIÓN

Dios Omnipotente y eterno, en quien vivimos, nos movemos y existimos, te damos gracias y te bendecimos porque has dado a estos hijos tuyos largos años de vida, junto con la perseverancia en la fe y en las buenas obras; concédeles ahora, Señor, que confortados por el afecto de los hermanos, estén alegres, con salud, no se depriman en la enfermedad, y, reanimados con tu bendición, empleen en tu alabanza el tiempo de su ancianidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

BENDICIÓN DE UN ENFERMO

Lectura bíblica: Mt 11,28-30 (o 2Cor 1, 3-7; Mc 6,53-56)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

“Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán su descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”.

Palabra de Dios.

Salmo 101

R: Señor, escucha mi oración.

Señor escucha mi oración,
que mi grito llegue hasta ti;
no me escondas tu rostro el día de la desgracia.
Inclina tu oído hacia mi;
cuando te invoco, escúchame en seguida.
Se agotaron mis fuerzas en el camino,
se acortaron mis días;
y yo supliqué: Dios mío, no me abandones
en la mitad de mis días.

PRECES

Llenos de confianza, pidamos al Señor Jesús que consuele y ayude con su gracia a nuestros hermanos enfermos, y digámosle: Atiende con bondad, Señor, a estos enfermos.

- Tú que viniste al inundo como médico de los cuerpos y de las almas, para sanar nuestras enfermedades.
- Tú que como un hombre de dolores, soportaste los sufrimientos de la pasión y de la cruz.
- Tú que quisiste experimentar la debilidad de nuestro cuerpo para comprendemos y librarnos del mal.
- Tú que tuviste junto a la cruz a la Virgen María y la entregaste como madre nuestra.
- Tú que diste sentido redentor a nuestros sufrimientos.

Oración

Señor, que pasaste haciendo el bien y sanando a los enfermos, te pedimos que te dignes bendecir a estos hijos tuyos enfermos (a este hijo tuyo NN): da vigor a sus cuerpos y firmeza a sus espíritus: dales paciencia en sus sufrimientos y haz que recuperen su salud para que, reintegrados a la convivencia familiar, puedan bendecirte con alegría. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

BENDICIÓN DE LA FAMILIA EN SU CASA NUEVA

Lectura bíblica: Lc 19, 1-6; (o bien Mt 7, 24-28; Le 10, 5-9)

Jesús iba de viaje y entró en la ciudad de Jericó. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los cobradores de impuestos. Quería ver a Jesús, pero no podía a causa de la multitud que lo rodeaba, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y se subió a un árbol por donde iba a pasar Jesús. Al llegar allí, Jesús miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja inmediatamente, porque hoy voy a alojarme en tu casa”. Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió en su casa con gran alegría. Durante la comida, Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa”.

Palabra de Dios.

Salmo 126

R: Que el Señor nos construya la casa.

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no protege la ciudad,
en vano vigilan los centinelas. R://

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
para conseguir el pan con vuestros sudores;
¡Dios los da a sus amigos mientras duermen! R://

La herencia que da el Señor son los hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son como flechas de un guerrero
los hijos de la juventud. R://

Oración

Bendito seas, Dios, Padre nuestro por esta casa, destinada por tu bondad a que viva en ella esta familia. Protégelos de todo mal y dales tu fuerza para que aquí puedan convivir en paz, unidad y amor. Haz que cuantos aquí viven reciban los dones de tu Espíritu y tu bendición se haga patente en ellos por su caridad efectiva, de manera que todos los que frecuentan esta casa encuentren siempre en ella la acogida y la paz que sólo Tú puedes dar. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Nueva casa

Asiste, Señor, a estos servidores TUYOS que al inaugurar esta vivienda, imploran humildemente tu bendición, para que cuantos vivan en ella sientan tu presencia protectora y cuando salgan, gocen con tu compañía; cuando regresen, experimenten la alegría de tenerte como huésped, hasta que lleguen felizmente hasta la estancia preparada para ellos en la casa de tu Padre, Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

BENDICIÓN Y ENTREGA DE LA CRUZ**Oración**

Padre Santo y bueno, que hiciste de la cruz de tu Hijo fuente de toda bendición y origen de toda gracia, dignate bendecir estas cruces y haz que quienes las van a llevar a la vista de todos, se esfuercen por irse transformando a imagen de tu Hijo. Quien vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

Entrega de la cruz

Recibe este *signo* del *amor* de Cristo y de nuestra fe; da testimonio de Cristo crucificado, que es fuerza y sabiduría de Dios. Amén.

BENDICIÓN DE UN VEHÍCULO**Oración**

Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, que en tu gran sabiduría encomendaste al hombre hacer cosas grandes y bellas, te pedimos que bendigas este vehículo y a cuantos lo van a usar, protégelos para que recorran su camino con precaución y con seguridad, eviten toda imprudencia peligrosa y experimente siempre la compañía de Cristo, quien vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén

BENDICIÓN DE LAS IMÁGENES**Imagen de Jesucristo**

Oh Dios, Tú que habitas en la luz inaccesible y nos has amado tanto que, siendo invisible, te nos has hecho visible en Cristo: mira con bondad a estos hijos tuyos, que han adquirido esta imagen de tu Hijo, y haz que al venerarla, se vayan transformando en auténticos discípulos de nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Imagen de la Santísima Virgen

Oh Dios, que en la Santísima Virgen has dado a tu Iglesia, que peregrina en este mundo, una imagen de la gloria futura a la que espera llegar, has que tus fieles, que han adquirido esta imagen de Santa María, alcen confiadamente sus ojos hacia ella, que resplandece como modelo de virtudes para todo el Pueblo de tus elegidos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Imagen de los santos

Oh Dios, fuente de toda gracia y santidad, míranos con bondad a nosotros, tus servidores, que hemos dispuesto esta imagen de san..., y has que experimentemos la intercesión de este santo, el cual, convertido en amigo coheredero de Cristo, resplandece como testigo de vida evangélica y como egregio intercesor ante Ti. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

BENDICIÓN DE LAS HERRAMIENTAS

Lectura de la Palabra 1 Tes 4, 9-12

Lectura de la carta de san Pablo a los cristianos de Tesalónica. En cuanto al amor fraterno, les recuerdo que Jesús mismo les ha enseñado a amarse los unos a los otros. Los exhorto a seguir progresando: esfuércense por mantener la calma, ocupándose cada uno de sus obligaciones y trabajando con sus propias manos. Así su proceder será correcto ante los demás y no tendrán que estar dependiendo de nadie.

Palabra de Dios.

Salmo 33

R: Señor, haz prosperar las obras de nuestras manos.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca:
mi alma se gloria en el Señor;
que los humildes lo escuchen y se alegren. R://

Proclamen conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo invoqué al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R://

Contémplo y quedarán radiantes,
su rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él escucha
Y lo salva de todos sus angustias. R://

PRECES

Dios creó al hombre y le entregó la tierra para que la cuidara y cultivara continuara desarrollando su inteligencia y trabajara para ir perfeccionando la creación. Por eso, alabémoslo diciendo: **Bendito seas, Señor, creador del universo.**

- Tú, que has encomendado al hombre el trabajo para que perfeccionara el mundo creado por ti.
- Tú, que al otorgar al hombre la dignidad del trabajo, lo haces colaborador de tu obra creadora en el mundo.
- Tú, que con tu sabiduría iluminas al hombre para que emprenda nuevas realizaciones.
- Tú, que enviaste tu Hijo al inundo para que viviera como trabajador en el taller de José y así santificara y dignificara el trabajo.

Bendición

Oh Dios, de quien desciende la plenitud de toda bendición, protege con amor a estos hijos tuyos que confiadamente presenta ante ti los instrumentos de su trabajo; bendice sus herramientas y concédeles que con actividad infatigable colaboren en el perfeccionamiento de la creación, ganen sus sustento y el de su familia, ayuden al progreso de la sociedad humana y se hagan merecedores de su salvación eterna. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amen.

BENDICIÓN DEL PAN

Oración

Señor Jesucristo, Pan vivo bajado del cielo, que multiplicaste los panes en el desierto para alimentar a la muchedumbre hambrienta: dignate bendecir este pan, signo de todo alimento, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, y también signo de tu Palabra y de tu Cuerpo sacramentado para la vida del inundo. Concédenos, al compartirlo, manifestar nuestra solidaridad con los demás, y un deseo sincero de compartir tanto tu Palabra como el Pan con los más necesitados. Tú, que vives reinas por los siglos de los siglos. Amén.

BENDICIÓN DE UNA POBLACIÓN

Oración

Dios, nuestro Padre, que enviaste a tu Hijo a nuestro mundo y quisiste que viviera como nosotros en Nazaret, bendice esta población en la cual se agrupan tus hijos. Aparta de este lugar la discordia el odio y la mala voluntad; que tu santo ángel la libre de incendios, de inundación y terremotos; y que sus habitantes pueden servirte a ti y a sus hermanos en continua acción de gracias. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

VISITA Y COMUNIÓN A UN ENFERMO

Saludo inicial: Paz a esta casa y a los que viven en ella.

Lectura bíblica: Lc 4. 38-40

Jesús entró en la casa de Simón Pedro; la suegra de éste estaba en cama con mucha fiebre y le pidió a Jesús que hiciera algo por ella. Inclínandose sobre ella, mandó a la fiebre que la dejara y ésta desapareció. Enseguida la enferma se levantó y se puso a servirlos. Al atardecer, todos los vecinos que tenían enfermos afectados de diversas dolencias se los llevaron ante Jesús, y Él, imponiendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

Palabra de Dios.

Salmo 6

R: Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Misericordia, Señor, que desfallezco.
Sáname tú, porque el mal carcome mis huesos.
Aquí me tienes muy afligido, y tú, Señor ¿hasta cuándo?
R://

Señor, vuélvete hacia mí,
libra mi alma y sálvame por tu gran compasión.
De tanto sufrir estoy agotado,
de noche en mi cama lloro
y mis lágrimas corren por mi rostro. R://

El Señor escucha mi plegaria y acepta mi oración.
El Señor bendice al justo y lo protege con su escudo.
R://

Oración (ver la bendición de un enfermo)

Comunión

Hermanos, reconozcamos nuestros pecados, para que podamos participar fructuosamente en esta santa comunión. Yo confieso...

Dirijámonos al Padre Dios que siempre nos ama y protege, alabémoslo con la oración que el Señor Jesús nos enseñó: Padre nuestro..,

Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo,
dichosos los invitados a alimentarse de él.

R. Señor, no soy digno de que entre en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo

R. Amén

Oremos

Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno te suplicamos con fe viva que el Santísimo Cuerpo de tu Hijo Jesucristo que nuestro hermano enfermo ha recibido, le sirva para bien de su cuerpo y de su alma, y como remedio para alcanzar su vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén

(Puede agregarse un Ave María).

Conclusión

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos conduzca a la vida eterna.

R. Amén

ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS EN EL CEMENTERIO

(En singular. puede servir para el entierro de un difunto)

Introducción

Dios todopoderoso ha llamado junto a sí a nuestros hermanos que yacen sepultados en este cementerio. Sus cuerpos han vuelto a la tierra de donde fueron formados, pero sabemos que Cristo ha resucitado como el primero de entre los muertos.: Él transformará los cuerpos mortales de nuestros hermanos en cuerpos gloriosos como el suyo.

Encomendemos, pues, a todos nuestros difuntos para que el Señor los reciba en su paz y los resucite con sus santos en el último día.

Lectura bíblica: Cor 15. 5i-5

Hermanos, todos moriremos, pero todos seremos transformados. Al final de los tiempos. en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque de la última trompeta, los muertos despenarán incorruptibles y todos nos veremos transformados. Porque este cuerpo corruptible tiene que vestirse de incorrupción, y este cuerpo mortal tiene que vestirse de inmortalidad. Cuando este cuerpo corruptible se vista de incorrupción y este cuerpo mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita:

“La muerte ha sido vencida en la victoria de Cristo resucitado. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¡Demos gracias a Dios que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo resucitado!

Palabra de Dios

Salmo 102

R: El Señor es compasivo y misericordioso

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. R://

Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles;
porque el señor sabe de que estamos hechos,
se acuerda de que somos barro. R://

Los días del hombre duran lo que la hierba,
florece como flor del campo
que el viento la roza y ya no existe,
su terreno no volverá a verla. R://

Pero la misericordia del Señor dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos:
para los que guardan a alianza
y recitan y cumplen sus mandatos. R://

INTERCESIÓN

Dijo el Señor “Yo soy la resurrección y la vida, quien cree en mí, aunque muera vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre”.

Apoyados confiadamente en estas palabras, roguemos por nuestros hermanos difuntos, diciendo: **Dales, Señor, el eterno descanso.**

- Señor, Tú, que lloraste junto a la tumba de Lázaro, dignate enjugar nuestras lágrimas.
- Tú, que resucitaste a los muertos, dignate a dar la vida eterna a nuestros difuntos.
- Tú, que prometiste el paraíso al buen ladrón, dignate conducir al cielo a nuestros hermanos.
- Tú, que purificaste a nuestros difuntos con el agua del bautismo, dignate recibirlos ahora entre tus santos y elegidos. }
- Tú, que alimentaste a nuestros difuntos con tu Cuerpo y Sangre. dignate admitirlos ahora a la mesa de tu Reino.
- Y a nosotros, que lloramos su ausencia, dignate fortalecernos con la fe y la esperanza de la vida eterna.

Alabemos a Dios, que es Padre dador de vida y resurrección, con las palabras que Jesús nos enseñó: Padre nuestro.

(Puede motivarse y rezar una Ave María.)

ORACIÓN

Señor Dios, tu eres fuente de vida y resurrección para todos los hombres, ahora nuestro dolor se eleva hacia ti hecho oración por nuestros difuntos; concédeles verse libres del dominio de la muerte y gozar para siempre de la heredad de tu Reino. Te lo pedimos, Padre, por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén

P. Señor, dales el descanso eterno.

R. Brille para ellos la luz perpetua

P. Que descansen en paz.

R. Amén

Bendición del agua

Señor, Dios todopoderoso, que eres la fuente y el principio de la vida del cuerpo y del espíritu, dignate bendecir + esta agua que vamos a utilizar con fe para implorar el perdón de nuestros pecados y para alcanzar la protección de tu gracia contra todas las enfermedades y asechanzas del enemigo.

Concédenos, Señor, por medio de tu misericordia, que el agua viva nos sirva siempre de salvación, para que podamos acercarnos a ti con un corazón limpio y evitemos todo mal de alma y cuerpo. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Bendición de una escuela

Lc. 18, 15-17 o Lc. 2, 41-52.

Salmo 118.

C. Paz a esta casa.

P. y a todos sus moradores.

C. Nuestra ayuda está en el Nombre del Señor.

P. Que hizo el cielo y la tierra.

C. El Señor esté con ustedes

P. y con tu espíritu.

C. Oremos.

Se hace un momento de oración silenciosa.

Señor Jesucristo, que mandaste a tus Apóstoles invocar la paz sobre las casas donde entraran: te pedimos que por medio de nuestro ministerio, santifiques esta casa destinada a la educación de los niños. (o de los jóvenes). Derrama sobre esta escuela la abundancia de tu bendición + y de tu paz, para que descienda la salvación sobre estos niños (o jóvenes), como descendió sobre la casa de Zaqueo cuando Tú entraste en ella. Llena a los maestros del Espíritu de ciencia, de sabiduría, y de tu santo temor, y protege a los alumnos con la gracia celestial, de manera que comprendan con la inteligencia lo que se les enseña para su provecho, y conservándolo en su corazón, lo practiquen con sus obras. Que todos los que pertenecen a esta escuela, te agraden con toda clase de virtudes, y así merezcan ser recibidos en la casa eterna del Cielo.

Lo pedimos por ti, Jesucristo, Señor del mundo, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

*El celebrante hace la aspersión con agua bendita.
Se recita el Padre nuestro.*

Bendición de las cosechas

Lc. 8, 4-15 o Jn. 15, 1-8.

Salmo 64.

C. Nuestra ayuda está en el Nombre del Señor.
P. Que hizo el cielo y la tierra.

C. El Señor esté con ustedes.
P. Y con tu espíritu.

C. Oremos.
Se hace un momento de oración silenciosa.

Dios todopoderoso, imploramos tu piedad, para que derrames el rocío de tu bendición + sobre estas primicias de la tierra, que has hecho crecer por la acción del aire y de la lluvia, y lleves estos frutos a su plena madurez. Ayuda a tu Pueblo para que siempre pueda darte gracias por tus beneficios, y llena con la abundancia de tus bienes el alma de aquellos que esperan alimentarse con los productos de la tierra, de manera que el pobre y el hambriento alaben tu glorioso Nombre. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

*El celebrante hace la aspersión con agua bendita.
Se recita el Padre nuestro.*

CELEBRACIONES

CELEBRACIÓN DE LA CRUZ

(Esta celebración esta inspirada en la liturgia del viernes santo, pero adaptada para realizarla sin la presencia de sacerdote. Si se usa en otra ocasión, hay que abreviarla y adaptarla. Sobre el altar no hay nada, puede ponerse un crucifijo grande).

Pres. Padre Dios, tu que nos libraste del pecado y de la muerte mediante la pasión y muerte de cristo, concédenos meditar hoy en sus sufrimientos parra que así nos asemejemos mas a el durante nuestra vida y así también resucitemos con el después de la muerte. Por cristo nuestro señor.

Todos Amén

Primera lectura: Isaías 52, 13-15; 53, 1-7

Salmo 85

R: Inclina tu oído, Señor, escúchame.

Inclina tu oído, Señor, escúchame,
que soy un pobre desamparado;
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
que a tí te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia tí;

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,
y tú me escuchas.
No tienes igual entre los dioses, Señor,
no hay obras como las tuyas.

Segunda lectura: hebreos 4, 14-16

Canto: ten piedad de mi, oh Dios....

LECTURA DE LA PASIÓN

(La lectura se dialoga entre el Presidente, un Guía, dos Lectores, una Mujer y un pequeño Coro)

Pres. Lectura de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

Guía. Después que tomaron preso a Jesús, lo llevaron ante el Consejo Supremo de los judíos. Los jefes de los sacerdotes y todo el Consejo querían su muerte, pero no encontraban una acusación contra Él. Se presentaron varios con acusaciones falsas, pero sus testimonios no concordaban. Entonces, el jefe de los sacerdotes se levantó y le preguntó:

Lec 1. ¿No respondes nada a lo que declaran en tu contra?

Guía. Pero Jesús seguía en silencio. Entonces, el jefe de los sacerdotes insistió:

Lec 1. Bueno, dinos claramente, ¿eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito?

Pres. Yo soy; y un día me verán sentado a la derecha de Dios Todopoderoso y viniendo sobre las nubes del cielo para juzgarlos a ustedes.

Guía. Escandalizado por la blasfemia, el jefe de los sacerdotes rasgó sus vestiduras y gritó:

Lec 1. ¿Para qué necesitamos más testigos? Ustedes mismos han escuchado esta blasfemia que ofende al Altísimo. ¿Qué les parece?

Cor. ¡Es reo de muerte! ¡Merece la muerte!

Guía. Lo sacaron de allí, esperando que amaneciera para llevarlo ante Pilato. Los servidores y soldados se pusieron a burlarse de él. Le cubrieron la cara, lo escupía y le daban bofetadas.

Lec 2. Adivina Mesías. ¿Quién te pegó?

Guía. Pedro, siguiendo a Jesús desde lejos, entró al patio y una de las sirvientas del jefe de los sacerdotes lo reconoció.

Muj. Tú también andabas con ese Jesús de Nazaret.

Lec 1. No, no es cierto; no lo conozco. Ni sé de qué hablas.

Muj. Sí, yo te he visto con él estoy segura.

Guía. Pero Pedro volvió a negarlo y fue a otro grupo que se calentaba junto al fuego. Uno que estaba allí le dijo:

Lec 2. Ciertamente tú eres uno de ellos, pues por tu manera de hablar eres galileo.

Lec 1. Lo juro. ¡Yo no conozco a ese hombre de que hablas!

Guía. Entonces cantó un gallo por segunda vez y Pedro recordó que Jesús le había dicho que lo negaría tres veces antes que el gallo cantase dos veces. Y saliendo afuera lloró arrepentido. Al amanecer, los jefes de los sacerdotes se reunieron con los maestros de la Ley y los miembros del Consejo y llevaron a Jesús ante Pilato. Apenas se corrió la noticia se empezó a juntar mucha gente.

Lec 2. ¿Es cierto que Tú eres el rey de los judíos?

Pres. Así es, corno tú lo dices.

Guía. Las autoridades lo acusaban de muchas cosas. Pilato se extrañó al ver que Jesús permanecía callado.

Lec 2. ¿No dices nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

Guía. Jesús no le respondió y Pilato no sabía qué pensar, aunque se daba cuenta de que las acusaciones no merecían la pena de muerte. Decidió liberarlo y para ello mandó buscar a un preso peligroso llamado Barrabás, quien había dado muerte a uno. Poniendo a ambos delante de la gente, preguntó:

Lec 2. ¿Quieren que suelte a Barrabás o a Jesús, el rey de los judíos?

Guía. Las autoridades judías incitaron a la gente a que pidiese la libertad de Barrabás.

Lec 2. Entonces, ¿qué quieren que haga con el que ustedes llaman el rey de los judíos?

Cor. ¡Crucificalo!

Lec 2. Pero, ¿qué mal ha hecho?

Cor. ¡Crucificalo, crucificalo!

Guía. Pilato soltó a Barrabás y luego mandó azotar a Jesús para ver si convencía a la gente de que no merecía la muerte. Pero al darse cuenta de que no conseguía nada, sino que más bien aumentaba el alboroto, pidió agua y se lavó las manos delante del pueblo.

Lec 2. ¡Yo no me hago responsable de la sangre de este justo. Es cosa de ustedes.

Cor. ¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

Guía. Entonces, Pilato lo entregó a los soldados para que lo crucificaran. Los soldados lo llevaron al patio interior, lo vistieron con una capa roja y colocaron sobre su cabeza una corona de espinas y en su mano una caña a modo de cetro. Después se pusieron a burlarse de él.

Lec 1. ¡Salve, rey de los judíos!

Guía. Lo golpeaban con la caña, lo escupían y se arrodillaban delante de Él riendo.

Lee 1. ¡Salve, rey de los judíos!

Guía. Finalmente, llegó la hora para sacarlo a crucificar. Lo cargaron con la cruz, pero como cayó varias veces, obligaron a un campesino llamado Simón de Cirene a que llevara la cruz. Condujeron a Jesús fuera de la ciudad a un montículo llamado Gólgota o Calvario. Le ofrecieron vino mezclado con mirra para que no sufriera tanto, pero Él no lo bebió. Lo crucificaron y se repartieron sus vestiduras, sorteándolas entre ellos. Eran cerca de la nueva de la mañana cuando lo crucificaron. Pusieron una inscripción sobre la cruz con el motivo de su condena: “Jesús Nazareno, rey de los judíos”. Junto con Jesús, Crucificaron a otros dos ladrones, uno a cada lado. Los que pasaban por allí lo insultaban, moviendo la cabeza.

Lec 2. ¡Tú que eras capaz de destruir el templo y levantarlo en tres días, ahora sálvate a ti mismo y baja de la cruz!

Guía. También los sacerdotes y maestros de la Ley se burlaban de Él.

Lec 1. Salvó a otros y ahora no puede salvarse a sí mismo! Cristo, rey de Israel, si eres capaz, baja ahora de la cruz para que creamos en ti!

Guía. A mediodía, se oscureció el cielo hasta las tres de la tarde. A esa hora Jesús dio un fuerte grito.

Pres. ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?

Guía. Uno de los soldados corrió a mojar una esponja en el vino con mirra, la puso en la punta de una caña y la acercó a los labios de Jesús.

Lec 2. Bebe, mientras esperas a Elías para que venga a salvarte. Guía. Pero Jesús no lo probó. Finalmente, dando otro grito, inclinó la cabeza y expiró,

Pres. ¡Padre. en tus manos entrego mi espíritu!

(Todos se arrodillan y rezan en silencio)

Guía. *(Pide que se levanten)*

En ese mismo momento, la cortina que separaba el santuario del templo se rasgó de arriba abajo y se produjo un terremoto. El capitán romano que estaba al mando, al ver todo esto, exclamó:

Lec 1. ¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!

Guía. Esa tarde era la víspera del sábado; José de Arimatea, un miembro respetable del Consejo Supremo, tuvo la valentía de ir donde Pilato para pedirle autorización para bajar el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que ya hubiera muerto y dio la autorización. José bajó el cuerpo de Jesús, ayudado por unas mujeres y lo envolvió en una sábana que había comprado. Después de ponerlo en un sepulcro excavado en la roca, hizo rodar una gran piedra a la entrada de la tumba. Allí estaban su madre, acompañada de María Magdalena y de María, madre de José.

(Se reza la Oración de los Fieles: por la Iglesia, por el pueblo hebreo, por los pecadores, por los catecúmenos, etc)

ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

(Puede realizarse a continuación de la lectura de la Pasión, en viernes Santo; también puede realizarse como ceremonia aparte).

Se organiza una procesión desde el fondo de la capilla; el Presidente trae un crucifijo grande, lo acompañan dos acólitos con velas encendidas.

Al iniciar la procesión levanta el crucifijo y entona el canto; mientras todas cantan, avanza hasta la mitad de la capilla y vuelve a levantar el Crucifijo y entonar; finalmente, al llegar al altar se vuelve al pueblo, lo muestra por tercera vez y canta)

Canto: *Esta es la Cruz de Cristo yo la haré brillar.
Brillará, brillará. Brillará,*

(El Presidente ubica la cruz sobre una mesita o en el suelo sobre cojines, en medio de dos cirios encendidos. Se arrodilla ante la cruz y la besa. Mientras se canta, todo el pueblo pasa a adorar y besar la Cruz)

Canto: *Perdón, OH Dios mío...*

Guía. Así como el pueblo judío en tiempo de Cristo, también nosotros de muchas formas lo traicionamos y respondemos con ofensas a todo lo que El ha hecho por nosotros. Ahora responderemos a cada Improperio: Señor, ten piedad de nosotros; Cristo, ten piedad de nosotros.

(O pueden cantar alternadamente el Señor, ten piedad; Cristo ten piedad)

Pres. Pueblo mío, ¿qué mal te he hecho
o en qué te he ofendido?
Yo te saqué de Egipto
y tu le has preparado una cruz a tu Salvador.

Todos. Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.

- Pres. Por ti castigué a Egipto y a sus primogénitos
y tú me has entregado para que me azoten.
- Pres. Yo te saqué de Egipto y te libré del faraón en el Mar Rojo y
me has entregado a los sumos sacerdotes.
Pueblo mío, ¿qué mal te he hecho
o en qué te he ofendido?
Yo te abrí un camino a través del mar
y tú me has abierto el costado con una lanza.
Yo te serví de guía en el desierto con una columna de nubes
y tú me has conducido al tribunal de Pilato.
- Pres. Yo te alimenté con el maná en el desierto
y tú me has dado bofetadas y azotes.
Pueblo mío, ¿qué mal te he hecho
o en qué te he ofendido?
Yo te di a beber el agua salvadora que brotó de la roca
y tú me has dado a beber hiel y vinagre.
Por ti yo herí a los reyes cananeos
y tú con una corona de espinas has herido mi cabeza.
- Pres. Yo puse en tus manos un cetro real
y tú me has puesto una corona de espinas.
Pueblo mío, ¿qué mal te he hecho
o en qué te he ofendido?
Yo con mi poder te levanté sobre todos los pueblos
y tú me has hecho subir a la deshonra de la cruz.

SAGRADA COMUNIÓN

(Se celebra después de la adoración o de la cruz. También puede usarse después de otras celebraciones. Se adorna el altar con flores y dos cirios encendidos. El Ministro extiende un corporal y sobre él coloca el Santísimo Sacramento. Todos permanecen de pie)

- Min. Alabemos a nuestro Padre Dios que nos alimenta con la Palabra y el Cuerpo de su Hijo Jesucristo, diciendo con nuestras manos levantas hacia el cielo: Padre Nuestro...
- Min. Líbranos, Señor, de todos los males
y concédenos la paz en nuestros días,
para que ayudados por tu misericordia
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.
- Tod. Tuyo es el reino, tuyo el poder
y la gloria por siempre, Señor.

Mim. Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo no sea para nosotros un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, nos aproveche para defensa del alma y del cuerpo y como remedio saludable.

(Puede cambiarse o rezarse el Cordero de Dios)

Min. *(Mostrando una hostia)*

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Tod. Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Canto:

Min. *(Una vez que se ha guardado el Santísimo)*

Dios Padre todopoderoso y eterno,
que nos has redimido con la gloriosa muerte
y resurrección de tu Hijo;
mediante la participación en este sacramento,
continúa en nosotros la obra de tu amor
y ayúdanos a vivir como auténticos hijos tuyos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Tod. Amén.

Mim. *(Si no es sacerdote)*

Envía, Señor, tu bendición sobre nosotros que hoy hemos
celebrado... *(Nombrar la celebración hecha)* Que nos bendiga
la Santísima Trinidad, quien es el Padre. Hijo y Espíritu
Santo. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA LUZ

(Esta celebración está pensada para realizarla en la Vigilia del Sábado Santo, sin la presencia de un sacerdote. Puede adaptarse para otra ocasión. Se comienza la celebración en medio de la oscuridad de la noche. Una vez que todos están reunidos en silencio, cada uno con una vela apagada, se hace la correspondiente motivación y luego se enciende un fuego o un cirio adornado al menos con una cruz)

Guía. Hermanos, en esta noche santa, en que celebramos el paso de Cristo de las tinieblas de la muerte a la luz gloriosa de su resurrección, todos los cristianos diseminados por el mundo entero, nos reunimos para vivir la Pascua del Señor. El fuego que vamos a bendecir nos anuncia la resurrección de Cristo, con la cual venció las tinieblas del pecado y de la muerte.

Pres. *(El Presidente bendice el fuego recién encendido)*

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo
nos has comunicado el fuego de tu vida divina,
dignate bendecir este fuego (o cirio) recién encendido y
haz que esta celebración de la Pascua del Señor encienda
en nosotros el deseo del cielo,
para que podamos un día llegar resucitados
a la fiesta gloriosa de tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Tod. Amén.

Pres. *(Levanta el cirio encendido o ante el fuego entona)*

Esta es la luz de Cristo, Yo la haré brillar.
Brillará, brillará, brillará sin cesar.

Pres. *(Invita a todos a encender la vela en la llama nueva.*

Mientras cantan la misma canción) (Si la ceremonia se hizo en el exterior, se organiza la procesión al interior del templo cantando un canto alusivo. Las luces del templo apagadas. Una vez en sus puestos, el Presidente, ante el cirio encendido, aclama la luz. A cada aclamación todos responden cantando)

Pres. Este cirio encendido nos recuerda que Cristo ha disipado
las tinieblas de nuestros pecados. Él con su muerte y
resurrección canceló la deuda del pecado de nuestro pa-
dre Adán y ha borrado con su sangre nuestras culpas.

**Tod. Esta es la luz de Cristo,
Yo la haré brillar...**

Pres. Esta es la fiesta de la Pascua en que celebrarnos el paso
de Cristo de la muerte a la vida. La sangre del Cordero
inmolado lava las manchas de sus fieles.

Pres. Esta es la noche que sacaste a los israelitas
de la oscuridad de Egipto
y con una columna de luz
guiaste su peregrinar por el desierto.
Así también hoy nos guías a nosotros.

Pres. Esta es la noche en que Cristo
nos libera de la esclavitud del pecado
haciéndonos pasar a la libertad
a través de las aguas del bautismo.

Pres. Esta es la noche en la que todos
los que creemos en Cristo,
somos transplantados de nuestros vicios
de la oscuridad el pecado
a la luz de la gracia y del amor de Dios.

Pres. ¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros. Señor! Para rescatarnos a nosotros, esclavos, entregaste a tu Hijo a la muerte. ¡Qué noche tan dichosa, en que se unen cielo y tierra!

Pres. En esta noche de gracia, acepta, Padre santo, nuestra alabanza y concédenos permanecer siempre en vela para no flaquear en nuestra fidelidad.

(Se apagan las velas, se encienden las luces. Sentados)

Guía. Vamos a meditar la Palabra de Dios en el Antiguo Testamento y luego vibraremos con la alegre noticia de la resurrección de Cristo. Así nos uniremos al triunfo del Señor sobre la muerte y el pecado, que nos anuncia nuestra resurrección definitiva al término del peregrinar por este mundo.

Primera Lectura de la creación: Génesis 1, 1 —2,4

Salmo 32

R: La tierra está llena de la gracia del Señor.

Recta es la palabra del Señor
y verdad toda obra de sus manos.
El ama la justicia y el derecho
y la tierra esta llena de su gracia. R://

Por su palabra surgieron los cielos
y por su aliento todas las estrellas.
Junté el agua del mar como en un frasco
y almacené las aguas del océano. R://

Tema al Señor la tierra entera
que lo teman sus habitantes.
Pues él lo dio y todo fue creado
lo ordenó y las cosas existieron. R://

Segunda lectura: paso del Mar Rojo: Éx. 14, 10-14,22-23,26-27

Cántico (Exodo 15, 1-7)

R: Cantemos al Señor: magnífica es su victoria.

Quiero cantar en honor del Señor
porque admirablemente ha triunfado;
sepultó en el mar caballos y caballeros.
Mi fuerza y mi canto es el Señor, él me ha salvado.
El es mi Dios y lo quiero alabar,
es el Dios de mis padres y lo quiero exaltar. R://

Dios es un héroe, su nombre es el Señor.
Precipitó en el mar los carros del faraón y su ejército; Sus
valientes se hundieron en el Mar Rojo;
los cubrió el abismo,
cayeron hasta el fondo como piedra. R://

Has dado a conocer, Señor, la fuerza de tu brazo;
tu diestra, Señor, aplasta al enemigo.
Por el poder de tu gloria derribas a tus adversarios,
tu ira los devora como el fuego a la paja. R://

Tercera lectura del corazón nuevo: Ezequiel 36, 24-28

Salmo 51

R: Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, oh Señor, un corazón puro,
un espíritu firme pon en mí.
No me rechaces lejos de tu rostro
ni apartes de mí tu santo espíritu.
Dame tu salvación que regocija,
mantén en mí un alma generosa.
Indicaré al camino a los extraviados,
a ti volverán los descarriados. R://

Un sacrificio no te agradaría,
ni aceptarás, si te ofrezco un holocausto.
Un corazón contrito te presento:
No desdeñas un alma arrepentida. R://

Lectura de la Epístola: Romanos 6, 3-11

Salmo 117

R: ¡Aleluya, aleluya!

¡Aleluya. Alaben al Señor, todo los pueblos
y festéjenlo todas las naciones.
Porque grande es su amor hacia nosotros,
su lealtad dura por siempre. R://

Proclamación del Evangelio: Mateo 28, 1-10

CELEBRACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

(Este esquema está pensado para realizarlo el Sábado Santo, inmediatamente después de la Liturgia de la Palabra anterior. Si no es así, iniciar con una motivación, una oración del Presidente y la proclamación de algunas de las lecturas anteriores)

BENDICIÓN DEL AGUA

Guía. Pidamos, hermanos, a Dios Padre que bendiga esta agua con a cual seremos rociados en recuerdo de nuestro bautismo a fin de que nos purifique y renueve interiormente para que vivamos como fieles hijos de Dios.

Pres. Señor, Dios nuestro, mira con bondad a quienes recordarnos en esta noche la resurrección de tu Hijo y derrama tu abundante bendición sobre esta agua a fin de que se convierta en instrumento de tu misericordia, nos purifique de todos nuestros pecados y reavive la vida nueva que nos ha dado el Señor resucitado. Que esta agua nos recuerde ahora nuestro bautismo por el cual nos unimos a la muerte y resurrección de Cristo, el cual vive y reina contigo por los siglos y siglos.

Tod. Amén.

Guía. Hermanos, por medio del bautismo, hemos sido hecho partícipes del misterio pascual de Cristo; hemos sido sepultados con él en su muerte para resucitar con él a una vida nueva.

Por eso, en esta noche santa queremos renovar las promesas de nuestro bautismo, con las cuales un día renunciamos a Satanás y nos comprometimos a servir con fidelidad a Dios en la santa Iglesia católica.

(Pueden encender las velas de cada uno: a cada respuesta la levantan o extienden la mano derecha hacia el crucifijo)

Pres. ¿Se comprometen a dominar sus pasiones e instintos para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Tod. Sí, nos comprometernos.

Pres. ¿Se comprometen a luchar para ser fieles a lo que Cristo nos ha enseñado?

Tod. Sí, nos comprometernos.

Pres. ¿Se comprometen a vivir fielmente su fe cristiana participando en la liturgia y en la vida de la Iglesia?

Tod. Sí, nos comprometemos.



Pres. ¿Creen, hermanos, en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Tod. Sí, creernos.

Pres. ¿Creen en Jesucristo, su Hijo y Señor nuestro, que nació de la Virgen María, padeció y murió por nosotros, resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

Tod. Sí, creernos.

Pres. ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Tod. Sí, creernos.

Pres. Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo y Padre nuestro, que nos purificó del pecado y nos hizo renacer por el agua bautismal y por el Espíritu Santo, nos conserve unidos a Cristo y a su Iglesia, hasta la vida eterna.

Tod. Amén.

(El Presidente rocía al pueblo con el agua mientras se canta. Si son demasiados, es mejor que cada uno pase adelante a hacer la señal de la cruz con el agua bendecida)

CELEBRACIÓN PARA NAVIDAD

(Después de una oración de Navidad inicial proclaman el Evangelio de Lucas 2, 1-20 en forma dialogada: un Narrador, dos Lectores, una Mujer y un Coro. En lo posible, con túnicas)

Narr. El emperador romano dictó una ley que ordenaba hacer un censo en todo su imperio. Todos debían ir a inscribirse en la ciudad de donde era originaria su familia. Como José era descendiente del rey David, tuvo que ir desde Nazaret a Belén.

Lec 1. María, debemos hacer un largo viaje, pero no sé si tu embarazo te permitirá hacer este sacrificio.

Muj. Voy contigo José. El Señor te ha dado la responsabilidad de proteger a mi hijo y quiero que tú estés presente cuando él nazca.

Narr. Cuando llegaron a Belén, la ciudad estaba tan llena de gente que ya no quedaba lugar en la posada.

Muj. José, ¡me parece que el niño ya quiere nacer!

Lec 1. Ya no hay dónde más buscar alojamiento. Y aquí no vamos a encontrar ningún lugar tranquilo y privado. Buscaremos fuera del pueblo.

Cor. *(Recitan en forma solemne)*

El Señor del cielo y tierra
no tiene dónde nacer.
¡Ven a nosotros, Señor,
tu cuna será nuestro amor!
En las tinieblas de Belén
va a brillar una gran luz;
abrámosle el corazón
para que ilumine nuestra vida.

Narr. En las colinas cercanas encontraron una cueva en donde los campesinos guardaban sus animales. José limpió un rincón del establo, puso un poco de paja para acomodar a su esposa y preparó como cuna una pesebrera donde comían los animales. Entonces, María dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en la pesebrera.

Cor. En el silencio de la noche
ha nacido Jesús.
Humilde Niño pobre,
rico de paz y amor.
Hagamos silencio interior,
despojémonos del materialismo,
limpiémonos de tanta maldad:
¡Y en nosotros nacerá el Señor!

Narr. Un ángel se apareció a unos pastores que vivían en el campo y que por las noches se turnaban para cuidar sus rebaños. Se asustaron al verse rodeados de una gran luz.

Lec 2. No teman; les vengo a comunicar una buena nueva que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Ha nacido
en Belén el Salvador, el Mesías prometido por el Señor!
Al recién nacido lo encontrarán envuelto en pañales y acostado en una pesebrera.

Narr. En ese instante apareció un coro de ángeles cantando:

Cor. ¡Gloria a Dios en lo más alto del cielo, y en la tierra gracia y paz a los hombres buenos!

Lec 1. Vayamos a Belén y busquemos en los establos de los alrededores para ver lo que el Señor nos ha dado a conocer.

Narr. Fueron apresuradamente y hallaron a María, a José y al recién nacido acostado en la pesebrera. Lo adoraron y contaron lo que les había dicho el ángel. José quedó maravillado y María meditaba todos estos acontecimientos y los guardaba en su corazón. Los pastores se fueron glorificando y - alabando a Dios, porque todo lo que habían visto era tal como se lo habían anunciado los ángeles.

(Un niño y una niña, disfrazados de José y María, traen una imagen del Niño. Lo ubican sobre un cojín delante del altar, lo besan y se ponen uno a cada lado. Mientras se canta Noche de Paz, todos pasan a besar la imagen del Niño)

(Puede continuarse con Peticiones oportunas y se concluye con la oración del Padre Nuestro, tomados todos de la mano. A los niños presentes se les reparte dulces u otro regalito y todos se dan el abrazo de paz deseándose Feliz Navidad)

PLEGARIA EUCARÍSTICA PARA MISA CON NIÑOS

(En el Misal hay tres Plegarias, adaptamos aquí la tercera)

Sac. El Señor está con ustedes.

Tod. Y con tu espíritu.

Sac. Levantemos el corazón

Tod. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Sac. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Tod. Es justo y necesario.

Sac. *(Durante el Tiempo Ordinario se reza este Prefacio)*

Te damos gracias, Señor. Tú nos has creado para que vivamos para ti y nos amemos los unos a los otros.
Tú quieres que nos miremos y ayudemos como hermanos, de manera que podamos compartir las cosas buenas y también las difíciles.

Sac. *(En tiempo de Navidad se reza este Prefacio)*

Te damos gracias, Señor, porque en tu amor creaste el mundo y no abandonaste en el mal a quienes habían pecado, sino que saliste a su encuentro.
Ahora nos has enviado a tu querido Hijo Jesús, como luz que resplandece en las tinieblas.
El era rico y se hizo pobre por nosotros, para que nosotros fuéramos ricos con su amor.

S

ac. *(Durante el Tiempo Pascual se reza este Prefacio)*

Te damos gracias. Señor,
porque Tú eres el Dios de los vivientes,
que nos llamas a la vida
y quieres que gocemos de una felicidad eterna.
Tú haz resucitado a Jesucristo de entre los muertos,
el primero entre todos, y les has dado una vida nueva. A
nosotros nos has prometido lo mismo:
una vida sin fin, sin penas ni dolores.

Tod. Por eso, Padre, estamos contentos y te damos gracias.

Sac. Nos unimos a todos los que creen en ti,
y con los santos y ángeles te cantamos con gozo:
Canto: Santo, santo...

Sac. Padre Dios, tú eres santo.
Tú eres siempre bueno con nosotros
y misericordioso con todos.
Te damos gracias sobre todo, por tu Hijo Jesucristo.

Tod. Gracias, Padre, por enviarnos a Jesús.

Sac. *(Tiempo Ordinario)*

Él quiso venir al mundo
porque los hombres se habían separado de ti
y no lograban entenderse,
Él nos abrió los ojos para que veamos
que todos somos hermanos
y que tú eres el Padre de todos.

Sac. *(En Tiempo de Navidad)*

Él es la verdadera luz del mundo,
que ha venido a iluminar a todos
los que lo buscan sinceramente.
Él es el Príncipe de la paz,
que nos hace renacer como hijos de Dios,
portadores de paz entre los hombres.
Él es Dios con nosotros, que quiere que experimentemos
ya desde este mundo lo que será la alegría eterna del cie-
lo.

Sac. *(En Tiempo Pascual se reza)*

Él nos anunció la vida que viviremos junto a ti
en la luz y en la eternidad;
nos enseñó también el camino de esa vida,
camino que hay que andar en el amor
y que él recorrió primero.

Tod. Gracias, Padre, por enviarnos a Jesús.

Sac. Él nos reúne ahora en torno a esta mesa,
porque quiere que hagamos lo mismo
que Él hizo en la Última Cena.
(Extiende las manos sobre las ofrendas)
Padre bueno, envía tu Espíritu
para santificar este pan y este vino,
de manera que sean el Cuerpo + y la Sangre
de tu Hijo Jesucristo.

Porque Jesús, antes de morir por nosotros, mientras estaba cenando por última vez con sus discípulos, tomó el pan. te dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Tod. Señor, Tú te entregaste por nosotros.

Sac. Del mismo modo, tomó el cáliz lleno de vino,
Te dio gracias de nuevo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Tod. Señor, Tú te entregaste por nosotros.

Sac. Por eso, Padre santo, estamos reunidos ante de ti y recordamos llenos de alegría todo lo que Jesús hizo para salvarnos.
En este santo sacrificio, qué él mismo entregó a la Iglesia, celebramos su muerte y resurrección.
Padre, que estás en el cielo,
te pedimos que nos recibas a nosotros con tu Hijo querido.

Tod. Padre, tú eres bueno, te alabamos y te damos gracias.

Sac. Él aceptó libremente la muerte por nosotros,
pero tú lo resucitaste.
Por eso, llenos de alegría te alabamos.
Él vive ahora junto a ti y está y también con nosotros.

T. Padre, tú eres bueno, te alabamos y te damos gracias.

S. Él vendrá lleno de gloria al fin del mundo
y en su reino ya no habrá pobreza ni dolor,
nadie estará triste, nadie tendrá que llorar.

T. Padre, Tú eres bueno, te alabamos y te damos gracias.

S. Padre santo, Tú nos has invitado a esta mesa,
para que en la alegría del Espíritu Santo,
comamos el Cuerpo de tu Hijo.
Haz que este Pan de vida eterna
nos dé fuerza y nos ayude a servirte cada día mejor.

T. Padre, Tú eres bueno, te alabamos y te damos gracias.

S. Acuérdate, Padre, del Papa NN
de nuestro Obispo N. N.
y de todos los obispos de Chile.

S. Ayúdanos a todos los que creemos en tu Hijo Jesucristo para
que trabajemos por la paz del mundo y sepamos comuni-
car a los demás nuestra alegría.

T. Escúchanos, Padre Dios.

S. Acuérdate también de nuestros hermanos que han muerto. Ad-
mítelos a contemplar la luz de tu rostro; y concédenos
que todos, un día, junto con Cristo, con María y todos los
santos, vivamos contigo en el cielo para siempre.

Tod. Escúchanos, Padre Dios.

Sac. Por Cristo, con Él y en Él, a ti Dios Padre Omnipotente, en la
unidad del Espíritu Santo todo honor y toda gloria por los
siglos de los siglos.

Tod. Amén

SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

(Estas sugerencias pueden servir para una celebración penitencial comunitaria o también para preparar personalmente la confesión. Especialmente el examen de conciencia es sólo un enunciado de actitudes y faltas; es necesario adaptarlo a los destinatarios)

ORACIÓN INICIAL

Guía. Concédenos, Padre Dios, la luz y fuerza del Espíritu Santo para conocer el estado de nuestra conciencia. Y arrepentidos sinceramente de nuestros pecados, al confesarnos, recibamos el perdón y la gracia a fin de ir superando nuestras debilidades. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo que vive y reina por los siglos de los siglos.

Tod. Amén.

EXAMEN DE CONCIENCIA

1. ¿Hace cuánto tiempo que no me confieso? ¿Me confesé bien?
¿Cumplí la penitencia y el propósito que hice?
2. ¿Me preocupo de cultivar mi amistad con el Señor? ¿Rezo a menudo? ¿Medito la Palabra de Dios? ¿Me preocupo de crecer en mi compromiso con la comunidad cristiana?
¿Participo semanalmente en la Eucaristía? ¿Tengo algún compromiso apostólico? ¿Entre mis prioridades, está la preocupación por cultivar mi vida espiritual?
3. ¿En qué se nota mi amor al prójimo? ¿Me esfuerzo por controlar mis enojos, mi egoísmo, mis pasiones? ¿He sido violento, manipulador o despreciativo de los demás? ¿He dado malos ejemplos o escandalizado a los demás? ¿He sido abusivo de los más débiles o pobres? ¿He perjudicado la integridad física, la honra o los bienes de los demás? ¿Soy envidioso? ¿Soy celoso?
4. ¿Me preocupo de conocer y cultivar mis talentos? ¿Soy generoso y colaboro con los demás? ¿Soy estudioso o trabajador?
¿Me preocupo de ayudar a los demás y tomo la iniciativa cuando se trata de sacrificarse por el grupo? ¿Cuido mi salud? ¿Me esfuerzo por controlar mis apetitos para no caer en vicios?
5. ¿Soy justo en mi trabajo y en las relaciones con los demás?
¿Soy honesto y digo la verdad? ¿Trato de cumplir mis promesas y compromisos? ¿He traicionado algún secreto de los demás?
6. ¿Soy obediente con mis padres o con las personas que tienen autoridad? ¿Sé mandar con serenidad y firmeza?
¿Siento odio hacia alguien? ¿Estoy peleado o resentido contra alguien? ¿Me he reído de alguien o lo he insultado?

7. ¿Digo la verdad, aunque salga perjudicado? ¿He dicho falsedades o levantado calumnias de los demás? ¿Soy prudente al juzgar a los demás?
8. ¿He robado? ¿He devuelto lo que me han prestado? ¿He destruido o dañado algo que no me pertenece?
9. ¿Acepto con serenidad y paciencia los contratiempos y sufrimientos de la vida? ¿Me preocupo de fortalecer mi voluntad con ayunos y abstinencias?
10. ¿He mantenido la castidad de mis sentidos y de mi cuerpo? ¿He tratado de ser puro en mis pensamientos, deseos y acciones? ¿Controlo mis conversaciones, lecturas y diversiones para no degradar mi dignidad? ¿Soy fiel a mi cónyuge?

ACTO DE CONTRICIÓN

(Después de haber dejado un momento de silencio para el examen y arrepentimiento personal)

Guía. Arrepentidos sinceramente de nuestras faltas, decimos:

Tod. Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho de pensamiento,
palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso, ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los Ángeles, a los Santos y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios nuestro Señor.

(A continuación pasa cada uno a confesarse con el sacerdote y le manifiesta con sencillez las faltas más graves y las que más están perjudicando su crecimiento espiritual. Después de recibir la absolución, permanecer un momento en oración para agradecer al Señor por el perdón recibido. Si es celebración comunitaria, esto se puede hacer todos juntos)

VIA CRUCIS

(Esta práctica de piedad está basada en la meditación de los sufrimientos de Cristo en su Camino de Cruz. Está basada en los textos del Evangelio y en reflexiones que ayuden a suscitar arrepentimiento, gratitud, confianza generosidad y a identificarse con Cristo en los propios sufrimientos. Aquí se entregan reflexiones para cada estación, pero es mejor preparar otras más apropiadas para cada ocasión y para el tipo de participantes. Marcar los lugares de cada Estación al menos con una cruz. Lo dirige un Presidente, un Lector para el texto evangélico y otro Lector para la reflexión; conviene que un acólito lleve un crucifijo, acompañado por otros con velas encendidas. Si es en el exterior, entre varios pueden llevar una cruz grande y pesada: se van cambiando los equipos que la transportan.

Sólo la Primera Estación se describe completa; la restantes repiten el esquema)

INTRODUCCIÓN

Pres. Padre Dios, mira benigno a quienes nos disponemos a arrepentimos de nuestros pecados, nos de fuerzas para renovar nuestra fidelidad cristiana y nos ayude a aceptar mejor nuestras propias cruces, abrazándolas por amor, igual que Cristo, quien vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

Tod. Amén.

Guía. En esta **Primera Estación** Jesús es condenado a muerte por Pilato.

Pres. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Tod. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lec 1. Viendo entonces Pilato que no conseguía liberar a Jesús, sino que el tumulto crecía cada vez más, tomó agua y se lavó las manos delante de la muchedumbre, diciendo: “Yo soy inocente de esta sangre. Hagan lo que quieran”. Y todo el pueblo contestó diciéndole: “Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos”. Entonces él se los entregó para que lo crucificaran.

Lec 2. Lo más duro para el hombre es perder su libertad y ser castigado injustamente. Cristo Jesús se sometió al poder y a la injusticia de las autoridades judías y romanas. En cambio, aceptar libre y voluntariamente la voluntad de Dios y ponernos al servicio de los demás es lo más grande que podemos hacer, y así también nos unimos a la entrega generosa de Cristo, a su sacrificio redentor. Por su obediencia al Padre, todos fuimos salvados.

Pres. Te pedimos, Dios y Padre nuestro, que nos enseñes a cumplir siempre tu voluntad ya aceptar nuestras cruces uniéndonos a los sufrimientos de Cristo. Quien sufrió y entregó su vida para salvarnos. Te lo pedimos con la misma oración que Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

(Mientras se avanza a la Estación siguiente. se canta: Perdón, oh Dios mío, u otra apropiada)

Guía. En la **Segunda Estación**, Jesús es cargado con la cruz.

Pres. Te adoramos, oh Cristo...

Lec 1. Los soldados llevaron a Jesús al patio interior y reunieron a toda la cohorte; le vistieron una capa púrpura, le pusieron en la cabeza una corona de espinas y comenzaron a burlarse: “Salve, rey de los judíos!”. Le herían la cabeza golpeándolo con una caña, le escupían e hincando la rodilla le hacían reverencias. Después de haberse burlado de di, le quitaron la capa, le pusieron sus propios vestidos y le llevaron a crucificar.

Lec 2. Cuando se ama, las cargas se hacen más livianas, porque el amor todo lo soporta. Cuando nos falta el amor, cualquier sufrimiento nos acobarda y nuestros pretextos abundan. Cristo, por amor al Padre y a nosotros, sobrelevó los castigos que merecían los pecados de todos los hombres y así nos mereció el perdón y la vida eterna.

Pres. Concédenos, Padre, ser te fieles no sólo en los momentos de prosperidad y de alegría, cuando la fidelidad no es difícil, sino también en las horas amargas y duras, ya que es entonces cuando vale la pena ser te fieles, siguiendo el ejemplo de Jesucristo; te lo pedimos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Tercera Estación** contemplamos cómo Jesús cae por primera vez.

Lec 1. El siervo no es más que su Señor. Si a mí me han perseguido, también los perseguirán a ustedes; pero todo esto lo harán por causa de mi nombre.

Lec 2. No importa caer mil veces, si se quiere seguir luchando y siendo fieles a los propios ideales. Por fidelidad a Cristo tenemos que luchar contra las tentaciones y contra nuestras debilidades. La desesperación no tiene sentido, cuando se lucha junto a Cristo. El esfuerzo por continuar luchando, a pesar de las caídas, le agrada más al Señor que una pacífica y cómoda mediocridad.

Pres. Concédenos, Padre, no huir de nuestras cruces en la vida. La cruz es una compañía natural en la vida del hombre. Ayúdanos a aceptar las nuestras, acompañando a Cristo en su camino al Calvario, te lo pedimos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Cuarta Estación** Jesús se encuentra con su madre.

Lec 1. Cuando José y María lo encontraron en el templo, en medio de los doctores de la Ley, quedaron sorprendidos y su madre le dijo: “Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira cómo tu padre y yo angustiados te andábamos buscando”. El les dijo: “¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en las cosas de mi Padre?”.

Lec 2. Este encuentro de la madre con su Hijo cargando la cruz fue doloroso y en silencio. Especialmente ahora Jesús estaba cumpliendo la voluntad de su Padre. También nosotros, de una manera u otra, llevamos nuestra cruz: sufrimientos, trabajos, fracasos. Cuando sentimos que nuestras cruces nos abruman, pidamos a María que nos acompañe.

Pres. Al agradecerte, Padre, el ejemplo de fe y fortaleza que nos ha dado María, te pedimos que meditando en sus sufrimientos, crezca en nosotros la comprensión de la pasión de Cristo y que la fe sea nuestra fortaleza y seguridad hasta el fin de nuestra vida; te lo pedimos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Quinta Estación** Jesús es ayudado por Simón Cirineo a llevar la cruz.

Lec 1. Tomaron a Jesús y lo llevaron fuera para crucificarlo. Mientras iban de camino, encontraron a un transeúnte, un cierto Simón de Cirene, y lo obligaron a tomar la cruz, detrás de Jesús.

Lec 2. No nos hagamos ilusiones: el camino que nos presenta Cristo es estrecho y cuesta arriba; en cambio el camino que conduce a la perdición es ancho. El mismo nos muestra en su vida que el camino de la fidelidad es difícil. Y también nos advierte: “Quien quiera venir detrás de mí, tome su cruz cada día y sígame”.

Pres. Señor Jesús, danos la gracia de cargar con entusiasmo y constancia la cruz que tú nos entregas cada día para acompañarte en tu camino al Calvario: sólo así ganaremos la Vida eterna. Nos unimos en tu oración al Padre diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Sexta Estación** la Verónica enjuga el rostro de Jesús.

Lec 1. Al final de los tiempos, Jesús dirá a los de la derecha: “Vengan bendecidos por mi Padre, reciban la herencia del Reino, porque tuve hambre y me dieron de comer, estaba desnudo y me vistieron, estaba enfermo y me visitaron...”

Lec 2. La Verónica se adelantó compasiva a enjugar el rostro de Jesús con cariño. Era la única ayuda que podía prestar a Jesús, y él se lo agradeció con amor. Son muchos los rostros necesitados de atención y cariño que encontramos en nuestro paso por la vida: no olvidemos que Dios nos recompensará por todo lo que hicimos para ayudar a aliviar el sufrimiento de los demás.

Pres. Ante el ejemplo de la Verónica, que honra a Cristo y le rinde el homenaje sincero de su amor, danos generosidad y fortaleza, Padre omnipotente, para que seamos constructores de tu Reino ayudando a los más necesitados y débiles. Te lo pedimos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Séptima Estación** Jesús cae por segunda vez.

Lec 1. Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la tierra; bienaventurados los que lloran porque serán consolados; bienaventurados los que padecen persecución por ser justos, porque suyo es el Reino de los cielos.

Lec 2. Los sufrimientos de Cristo, agotado y caído, son una garantía de que él comprende nuestros sufrimientos y debilidades. Pero él supo levantarse para continuar su camino, enseñándonos que nunca debemos darnos por derrotados y de que siempre podemos dar un paso más.

Pres. Señor Jesucristo, tú nos comprendes y eres el artífice de nuestra santidad, el impulsor de nuestro esfuerzo por superarnos y ser auténticos discípulos tuyos. Te pedimos que estés siempre presente en nuestra vida y seas el sostén de nuestra fragilidad; contigo seremos fuertes y nunca seremos derrotados. Invoquemos a nuestro Padre diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Octava Estación** Jesús consuela a las mujeres que lloraban por él.

Lec 1. Jesús dijo a sus discípulos: “El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe la que me envió. El que diere de beber a uno de estos pequeños, aunque sólo fuese un vaso de agua fresca, en verdad les digo que tendrá su recompensa”.

Lec 2. Las mujeres, que eran discípulas de Jesús, lloraban al verlo sufrir y al no poder hacer nada para ayudarlo. Nosotros, si queremos ayudar a Jesús, lo podemos hacer socorriendo a los humildes que más sufren. Nuestra generosidad y nuestro trabajo apostólico no quedarán sin recompensa porque Cristo lo considera un servicio hecho a él mismo.

Pres. Padre de bondad, ilumina nuestra mente y nuestro corazón para que comprendamos todo lo que Cristo ha hecho por nosotros, y danos fuerzas para ser generosos en ayudar al que sufre, sabiendo que así ayudamos al mismo Cristo; te lo pedimos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Novena Estación** Jesús cae por tercera vez.

Lec 1. Jesús en el huerto de los Olivos dijo a sus discípulos: “Velen y oren para no caer en la tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es débil”. Luego volvió a su oración diciendo: “Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que lo beba, hágase tu voluntad”.

Lec 2. La vida del cristiano, que no se instala en la cómoda mediocridad, es dura. La cruz estará siempre presente y a menudo nos doblegará bajo su peso. Pero la vida fácil no es fecunda. Cristo con su ejemplo nos enseña que llevar la cruz cada día es el camino a la auténtica vida: podremos caer mil veces, pero otras tantas veces podemos levantarnos,

Pres. Padre santo, que el ejemplo de tu Hijo y la fuerza de tu Espíritu nos ayuden a luchar sin desalentarnos por las caídas y fracasos. Tu amor de Padre es la garantía de que siempre podremos levantarnos: por eso te invocamos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Décima Estación** Jesús es despojado de sus vestiduras.

Lec 1. Llegando al montículo llamado Gólgota o Calvario, que quiere decir “lugar de la calavera”, le ofrecieron a beber vino mezclado con hiel, pero apenas lo gustó y no quiso beberlo. Después, los soldados le quitaron sus vestiduras y se las repartieron entre ellos, echándolas a suerte.

Lec 2. A Jesús en su camino de cruz lo fueron despojando de todo: de su libertad, de su dignidad, de su sonrisa, de su madre, de sus amigos, de su ropa... sólo le quedaba su vida: ésta será la suprema ofrenda de amor al Padre y a nosotros. Así nos mostró la verdad de su sentencia: “Quien pierde su vida por amor, ése la ganará”.

Pres. Señor Jesús, ayúdanos a comprender y vivir tu enseñanza de que en la medida de que somos capaces de entregar nuestra vida en el servicio a los demás por amor a ti, iremos descubriendo el verdadero sentido de nuestra existencia y la auténtica felicidad. Ayúdanos a ganar nuestra vida, perdiéndola por ti; te lo pedimos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Undécima Estación** Jesús es clavado en la cruz.

Lec 1 Tomaron entonces a Jesús y le crucificaron; junto con él, crucificaron a Otros dos, uno a cada lado y a Jesús en medio. Pilato mandó escribir la sentencia y la clavaron sobre la cruz. Estaba escrito: “Jesús Nazareno, rey de los judíos”. Muchos judíos leyeron este título porque el sitio donde crucificaron a Jesús estaba junto a la ciudad: estaba escrito en hebreo, en latín y en griego.

Lec 2. Jesús fue fiel a su Padre hasta la muerte y una muerte en el patíbulo de la cruz. Su amor por nosotros lo demostró hasta el extremo de aceptar sufrir el peor castigo que se daba a un malhechor, y él era inocente. Quiso recibir el castigo que merecíamos nosotros por nuestros pecados.

Pres. Padre lleno de amor por nosotros, en la cruz de Cristo nos has manifestado hasta qué punto nos amas; por amor a nosotros ni siquiera dudaste en entregar a la muerte a tu querido Hijo Jesucristo. Por eso, te alabamos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Duodécima Estación** Jesús muere en la cruz.

Lec 1. Uno de los malhechores crucificado junto a Jesús, lo insultaba diciendo: “No dices que eres el Mesías? Sálvate pues, a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro le increpaba: “¡Ni tú, que está sufriendo el mismo suplicio que él, temes a Dios? Nuestro castigo es justo, pues somos dignos de castigo, pero éste no ha hecho nada malo. ¡Señor, acuérdate de mí, cuando llegues a tu Reino!”. Y Jesús le aseguró: “Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso”. Después, dando un grito, exclamó: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!”. E inclinando la cabeza, expiró.

Lec 2. Jesús murió en la cruz para que nosotros no muriésemos para siempre. Su muerte nos libró de las tinieblas del pecado y de la muerte. Como cristianos, podemos hacer mucho para que no haya tanta maldad e injusticias en nuestra propia vida y también en la vida de los demás. Vale la pena ir entregando nuestra vida, en la cruz de cada día, para que haya más igualdad, justicia y fraternidad en este mundo en que nos toca vivir.

Pres. Padre santo, viendo a tu Hijo en la cruz, vituperado por sus enemigos, abandonado por los suyos, callando, sufriendo y muriendo por nosotros, te pedimos que nos des fortaleza para llevar con fidelidad nuestra cruz de cada día y generosidad para aliviar a los demás de la carga de sus propias cruces; te lo pedimos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Décimo Tercera Estación** Jesús es bajado de la cruz.

Lec 1. Uno de los soldados se acercó a la cruz de Jesús y le atravesó con su lanza el costado; al instante salió sangre y agua. El que lo vio escribe este testimonio y su testimonio es verdadero; él sabe que dice la verdad para que ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliesen las escrituras: “Mirarán al que traspasaron”. Después, José de Arimatea rogó a Pilato que le permitiese sacar el cuerpo de Jesús. y Pilato lo autorizó. Vino, pues, y bajó el cuerpo de Jesús desde la cruz.

Lec 2. Ya había terminado el terrible drama. Era urgente sacar el cuerpo de la cruz porque ya iba a comenzar el gran descanso sabático y al día siguiente era la solemne fiesta de la Pascua en que se sacrificaba el cordero pascual. Pero en realidad, ese viernes había sido sacrificado en la cruz el verdadero Cordero de Dios, que había derramado su sangre para el perdón de todos los hombres.

Pres. ¡Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros! Tú, Señor, pagaste con tu muerte la deuda que nosotros habíamos contraído a causa de nuestros pecados, y en cada Eucaristía te haces presente en el pan y el vino, donde te vuelves a ofrecer como víctima que se ha inmolado por nosotros. Padre Dios, te agradecemos por el don de tu Hijo y te alabamos diciendo: Padre nuestro...

Guía. En la **Última Estación** Jesús es sepultado.

Lec 1. Le envolvieron en una sábana y lo depositaron en un sepulcro nuevo, cavado en la roca, donde ninguno había sido aún sepultado. Cerraron el sepulcro con una gran piedra. Ya estaba por comenzar el sábado de la fiesta de Pascua. María Magdalena y María esposa de José de Arimatea, miraban dónde lo ponían.

Lec 2. Aparentemente todo había concluido. La gran esperanza en este Mesías que prometió que venía a instaurar el Reino de Dios en la tierra se había esfumado; el Mesías vencedor, estaba derrotado y yacía en un oscuro sepulcro. Pero Dios no había dicho aún la última palabra; sus caminos no son nuestros caminos, sus designios no siguen la lógica humana: precisamente, su triunfo pasaba por la muerte en la cruz; allí fue definitivamente derrotado el pecado y la muerte.

Pres. Ayúdanos, Padre, a comprender y vivir el misterio de la cruz; en ella está también nuestra confianza y nuestra grandeza. Al morir y ser sepultados con Cristo, por el bautismo, por los demás sacramentos y por la entrega al bien de los demás, nuestra existencia pobre y débil se va transfigurando en Cristo y vamos resucitando con él, hasta nuestra resurrección definitiva, cuando vayamos a tu encuentro, Padre de la vida. Te alabamos diciendo: Padre nuestro...

CONCLUSIÓN

Pres. Padre santo, después de recorrer paso a paso el camino de la cruz de tu Hijo, concédenos la gracia de grabar en nuestra mente y corazón la imagen de Cristo crucificado, como supremo acto de amor y fidelidad. Permítenos responder a este amor con nuestro continuo esfuerzo por ser fieles testigos de ese amor en nuestra vida cristiana de cada día. Te lo pedimos, Padre, por Cristo nuestro Señor.

Tod. Amén.

Pres. Y que la bendición descienda abundantemente sobre cada uno de ustedes y los acompañe a lo largo de toda su vida hasta cuando vayamos al encuentro definitivo con nuestro Dios que es Padre + Hijo y Espíritu Santo.

Tod. Amén.

Canto final.



GUÍA PARA LA CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PALABRA DE DIOS.

Lo que sigue es una guía, no una norma, para la celebración de la liturgia de la Palabra, en situaciones donde no está presente un presbítero o diácono.

1. Canto inicial.

2. Señal de la cruz.

El que preside (P): En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos (T): Amén.

3. Saludo Inicial.

P: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos nosotros.

T: Amén.

O bien:

P: El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con nosotros.

T: Amén.

4. Acto Penitencial:

P: Hermanas y hermanos, humildemente, con corazón arrepentido reconocamos nuestros pecados y pidamos perdón al Señor:

(En este momento se puede hacer la oración del “yo confieso”, hacer un canto penitencial, o hacer tres peticiones de perdón)

P: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

5. Gloria.

(Se canta o reza el himno del “Gloria” solo los días domingos o los sábados cuando la celebración es después de las 19 hrs, a excepción de los tiempos litúrgicos de adviento y Cuaresma).

6. Oración previa a las escrituras.

P: Bendito seas Dios, Padre nuestro, porque caminas siempre a nuestro lado instruyéndonos con tu Palabra, aquella que formó la creación entera; que habló por medio de los profetas a tu pueblo; que se hizo hombre, nuestro Señor Jesucristo; y que nos sostiene por la inspiración del Espíritu Santo. Que ella encienda siempre nuestros corazones y nos dé la sabiduría y la fuerza necesaria para hacer tu voluntad. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T: Amén.

O bien:

P: Bendito seas, Señor, porque nos conduces al Padre. Tú dijiste: Yo soy la luz del mundo, quien me siga no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida; iluminanos, pues, con la luz de tu Palabra para que unidos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad trabajemos por un mundo cada vez más humano. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T: Amén.

(También se puede utilizar la oración colecta que está en la liturgia cotidiana).

... y yo cuento con Él.

7. Proclamación de la palabra.

Lector (L): De ... y sigue el libro que corresponde a la lectura.

Al final de la lectura:

L: Palabra de Dios.

T: Te alabamos, Señor.

(Esta fórmula sirve para la primera y segunda lectura, la segunda sólo se lee en la celebración dominical. El salmo responsorial, que está luego de la primera lectura, puede ser leído o cantado).

(En la lectura del evangelio, se invita a la asamblea a ponerse de pie, el que preside la celebración puede tomar la Sagrada Escritura y mostrarla a toda la asamblea, mientras se canta aleluya). Luego empieza así:

P: Del evangelio según...

T: Gloria a Ti, Señor.

Y al final de la lectura:

P: Palabra del Señor.

T: Gloria a Ti, Señor Jesús.

(Se invita a la asamblea a sentarse. A continuación se puede compartir una breve reflexión previamente preparada, o invitar a la asamblea que comparta lo que el Señor con su Palabra motiva. Es bueno que este espacio sea participativo y ágil).

8. Credo.

(Se invita a la asamblea a ponerse de pie. Se recita el Credo).

P: Los invito a profesar nuestra fe, Creo en Dios Padre...

9. Oración de los Fieles (oración universal).

P: Confortados por la Palabra del Señor, presentémosle nuestras plegarias o peticiones:

L: *(Deben realizarse peticiones. Estas pueden ser por la iglesia universal, por sus ministros, por las vocaciones eclesiales, por los que gobiernan, los que viven en tinieblas, por enfermos y difuntos, etc).*

La oración se concluye de la siguiente forma:

P: Todo esto te lo pedimos, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T: Amén.

10. Padre nuestro/Gesto de la paz.

P: Y fieles al mandato de nuestro Señor, y seguros de que no sólo nos llamamos hijos e hijas de Dios, sino que lo somos, decimos:

T: Padre nuestro...

P: Y como signo de que somos hijos e hijas de un solo Padre, y que perdonamos a los que nos ofenden, nos damos un abrazo de paz.

(En el caso de contar con el cuerpo de Cristo para la comunión, luego del saludo de paz debe cantarse o recitarse "Cordero de Dios". Luego de esto, el ministro de comunión presente debe proseguir con la liturgia hasta la comunión).

(Después de la paz, o la comunión, se puede cantar una canción de reflexión o meditación).



11. Oración final.

P: Señor Jesucristo, Tú que nos envías a anunciar tu Buena Nueva hasta los confines del mundo, te pedimos que esta celebración que hemos realizado nos anime y fortalezca para conseguir lo que nos hemos propuesto en ella: vivir conformes a tu Palabra, como hermanos y hermanas de una sola familia, y hombres y mujeres deseosos de hacer realidad tu reino. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T: Amén.

12. Despedida.

P: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Esto se dice haciendo la señal de la cruz).*

T: Amén.

13. Canto final.

(Es recomendable terminar con un canto a la Virgen María, o bien, el rezo del Ave María).

... y yo cuento con Él.

PAUTA PARA CATEQUESIS

INTRODUCCIÓN

¿Qué sabe usted acerca de los sacramentos?

- ◆ Que son acciones de Dios para nosotros (regalos de Dios)
- ◆ Que se nos dan en la iglesia
- ◆ Que nos introducen y mantienen en la vida de Dios y nos mantienen en su amistad.
- ◆ Todo esto es verdad. Pero muchas veces, en la vida cotidiana se nos olvida y pensamos como si los sacramentos fueran:
- ◆ Actos de magia, o algo similar
- ◆ Un pasaporte seguro al cielo
- ◆ Una recarga de energía de gracia.

¿Pero qué es un sacramento?

Antes de responder a esta pregunta, es necesario tomar en cuenta lo siguiente; nuestra vida está llena de signos y gestos.

En nuestra vida diaria usamos muchos signos y gestos especiales, abrazamos por cariño, aplaudimos por alegría, llevamos flores por cariño, celebramos cumpleaños, etc. Todos estos signos y muchos mas expresan sentimientos en nuestra vida comunitaria.

Jesús, durante su vida, también realizó gestos salvadores; impuso las manos invocando la bendición de Dios sobre los niños, realizó milagros soplando o tocando con sus sus dedos los ojos de ciegos y oídos de sordos...

La iglesia también realiza signos especiales; algunos de estos gestos salvadores que celebra la Iglesia en comunidad fueron instituidos por el mismo Jesús; son los sacramentos.

Por lo tanto; "sacramento" es un signo; cada sacramento es un signo e instrumento del amor de Dios a los hombres.

Los sacramentos son acciones de Dios, de Cristo, e la Iglesia y del hombre, los cuales confieren la gracia de Dios, su perdón, su amistad que transforma su ayuda para afrontar diversas etapas de la vida.

Los siete sacramentos de la iglesia son. Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Reconciliación, Unción de los enfermos, Orden sagrado y Matrimonio.

PAUTA A MODO DE EJEMPLO:

- a) Saludar y presentarse, si es que no se conocen.
- b) Explicar para qué nos reunimos
- c) Texto Bíblico.
- d) Desarrollar el contenido del encuentro en forma sencilla y vivencial.
- e) Oración final (pueden ser peticiones espontáneas)

ENCUENTRO PREBAUSTISMAL

¿Qué es el Bautismo?

El Bautismo, puerta de la vida y del Reino, es el primer sacramento. Es el comienzo de la vida cristiana.

Al bautizarnos morimos al pecado y nacemos a una vida nueva. Los primeros cristianos simbolizaban la “muerte al pecado” sumergiendo al catecúmeno en una pequeña piscina bautismal; luego, lo sacaban de ella y lo vestían con una túnica blanca, para simbolizar la “vida nueva”. Hoy, como se bautiza a los bebés, solo se les echa agua en la cabeza y ya se trae vestido de blanco.

Al ser bautizados, Dios nos adopta como hijos suyos y en segundo lugar, nos hace miembros de pueblo, que es la iglesia católica. Por eso, en el bautismo se unge al catecúmeno con aceite sagrado para que sea “miembro de cuerpo de Cristo” y como Cristo se “sacerdote, profeta y Rey”.

El “hombre nuevo” es hijo de Dios y miembro de la Iglesia, recibe el Espíritu Santo y se deja conducir por Él. Bajo su guía, se compromete a vivir como hijo de Dios y a ser testigo de Cristo en la Iglesia (Promesas bautismales). También se compromete a vivir su fe y vida cristiana no solo personalmente, sino unido a una comunidad cristiana (proclamación de Credo).

Iluminado y guiado por Cristo resucitado y por el Espíritu Santo, se compromete a iluminar con su vida a lo que viven junto a él y a colaborar con su esfuerzo en la comunidad cristiana para transformar el mundo en Reino de Dios (el signo de la vela encendida).

Signos del Bautismo

Signos sacramentales: el agua y la unción con el aceite (óleo) sagrado.

Signos secundarios: el vestido blanco y la vela encendida, las promesas bautismales y la proclamación del Credo.

Compromiso de los padres y padrinos

Los padre, al solicitar el bautismo para sus hijos, se comprometen a educarlo en la fe en Dios Trinidad, que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Además, se comprometen a ir integrándolo gradualmente en la comunidad cristiana para que llegue a ser un entusiasta cristiano y un activo apóstol en la construcción del Reino de Dios en la tierra. Este compromiso lo cumplen fundamentalmente con su ejemplo de vida.

Los padrinos se comprometen a colaborar con los padres en el cuidado, en la educación y en la formación cristiana de su ahijado. En algunos casos, tienen que suplirlos.

ENCUENTRO PREMATRIMONIAL

El objetivo de esta charla es ayudar a los novios a descubrir que el matrimonio es una vocación; un llamado de Dios a crecer juntos en pareja, a ejercer una paternidad responsable y a seguir profundizando su amor-entrega. La respuesta a esta vocación debe ser en conciencia y definitiva, ya que este es un sacramento indisoluble: ¡Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre!

El Matrimonio es un continuo camino, un proceso de amor, de conocimiento de si mismo y del otro, de perfección, de realización, de entrega y de respuesta a Dios.

El amor es un don, un regalo de Dios; es necesario pedirlo en la oración. El nos creo por amor y fuimos hechos para amar; por eso, dice San Pablo; ¡Sin amor no somos nada!

Mediante el matrimonio se forma una familia, donde los hijos viven y aprenden los valores esenciales para desarrollarse como buenas personas para la sociedad y para la iglesia.

Los hijos son parte fundamental de la familia; "ser padres" responsables de los hijos es una tarea fundamental del matrimonio. La familia es la primera escuela de amor, donde nacen y educan las personas.

La sexualidad, dentro del matrimonio es una expresión de amor de la pareja, una "vocación" o llamado de Dios; "Por eso, deja el hombre a sus padres para unirse a su mujer y formar con ella un solo ser"... Crezcan y multipliquense" (Génesis 1,28; 2,24).

El aborto es un pecado, porque solo Dios es el dueño de la vida; nadie tiene derecho a asesinar a otra persona con la excusa de que es una molestia, menos aún a un inocente que no puede defenderse.

Es necesario orientar a la pareja a que ejerza su paternidad en forma responsable y de mutuo acuerdo, busquen una manera moralmente aceptable para controlar la natalidad.

Dependiendo del nivel cultural de la pareja, es necesario conversar sobre otros temas que te ayude a vivir su tarea como matrimonio y como padres; como crecer en amor, cómo actuar en las discusiones y peleas, quienes los pueden ayudar y apoyar... animarlos a que se integren a la comunidad cristiana, para que allí encuentren apoyo y estímulo de crecimiento en su fe, hacerles ver la gran ventaja que puede ser para ellos si se integran a un grupo apostólico o de oración y formación.

Por eso, estas charlas son guiadas normalmente por un equipo de monitores debidamente preparados y de preferencia que sea matrimonios.

TEXTOS BIBLICOS

SEGUIMIENTO DE JESÚS

Mateo	16, 24-28
Marcos	3, 13-19
Juan	13, 36-38
Mateo	12, 30
Mateo	19, 27-29
Juan	1, 35-51

NIÑOS

Mateo	19, 13-15
Marcos	10, 13-16
Lucas	18, 15-17

SERVICIO

Marcos	10, 43-45
Juan	13, 5-17

CORAZÓN DE JESÚS

Mateo	11, 29
Juan	19, 33-37

CONFIANZA DE LA PROVIDENCIA

Mateo	6, 25-34
Lucas	12, 22-32

BIENAVENTURANZAS

Mateo	5, 1-12
Lucas	6, 20-22

FE Y OBRAS

Santiago	2, 14-20
Gálatas	3, 3-6

MISERICORDIA

Mateo	18, 12-14
Mateo	9, 10-14
Marcos	2, 15-17
Lucas	6, 36-38
Lucas	15

AMOR A DIOS

Juan	15, 9-10
Romanos	8, 31-39
1 Juan	4, 7-10
1 Corintios	13

CANSANCIO

Mateo	11, 28-30
-------	-----------

ENFERMEDAD

Mateo	26, 39
Santiago	5, 13-15

ORACIÓN

Mateo	18, 19-20
Mateo	6, 5-15

TRISTEZA

Mateo	5, 5
Juan	16, 20-24

ALEGRÍA

Lucas	1, 46-56
Juan	15, 9-17
Filipenses	4, 4-5

HIJOS DE DIOS

Gálatas	4, 1-7
Efesios	5, 1-2
Romanos	8, 14-17

ESPÍRITU SANTO

Romanos	8, 14-17
Romanos	8, 26-27
Lucas	3, 21-22
Lucas	4, 18-19
Hech. Apóstol.	2, 1-13



CARIDAD

Mateo	22,34-40
Lucas	10,25-28
I Corintios	13,1-3
I Juan	3,18-24

PROFESIÓN DE FE

Marcos	8,27-30
Juan	6,67-69

HOMBRE NUEVOS

Juan	2,5-6
Colosenses	3,8-13
Romanos	6,4-11

SABIDURIA DE LA CRUZ

Mateo	10,21-22
I Corintios	1,23-24
II Corintios	12,9-10
II Corintios	13,3-4

DIOS ESCOGE LO POBRE

Mateo	11,25-27
Lucas	10,21-22
I Corintios	1,26-31

MATRIMONIO

Mateo	19,1-9
-------	--------

VIRGINIDAD

Mateo	19,10-12
I Corintios	7,32-38

LA INTERPRETACION DE LA PALABRA

Mateo	11,29
2 Pedro	1,19-21

SALVACION

Mateo	7,21
Marcos	16,15-20
Romanos	5, 6-11

CONVERSION

Romanos	6,1-4
Romanos	13,11-14
Filipenses	3, 8-14

SANTIDAD

I Pedro	1, 13-16
Juan	17,16-20

DIVERSIDAD DE CARISMAS

I Corintios	12,4-11
Romanos	12,3-8

BUEN PASTOR

Juan	10,1-18
------	---------

LUZ DEL MUNDO

Mateo	5,13-16
Juan	8,12
Juan	1,1-18

LLAMADO A LA UNIDAD

Juan	17,21-23
------	----------

PERDON

Mateo	5,38-48
Mateo	18,21-35
Mateo	6,12-15
Mateo	9,9-13
Juan	8,1-11
Colosenses	2,12-14

CANCIONERO

1. SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

Somos un pueblo que camina y juntos caminando podremos alcanzar, //:otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad://

Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo, buscando otra ciudad. Somos errantes peregrinos en busca de un destino, destino de unidad. Siempre seremos caminantes, pues solo caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha, valor en las tristezas valor en nuestro afán. Danos la luz de tu palabra, que guíe nuestros pasos en este caminar. Marcha, Señor, junto a nosotros que solo en tu presencia podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas ciudad de eternidad.

Sufren los hombres mis hermanos, buscando entre las piedras parte de su pan. Sufren los hombres oprimidos, los hombres que no tienen ni paz ni libertad. Sufren los hombres mis hermanos, Más tu vienes con ellos y en ti alcanzarán: otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

2. QUE ALEGRÍA

Qué alegría cuando me dijeron: “Vamos a la Casa del Señor”. Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada como Ciudad bien compacta.
A ti marchan los hombres, el pueblo del Señor.

Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén.
Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, en tus palacios seguridad.

3. HOY LLEGAMOS

Hoy llegamos a casa, Señor, a entonar el amor en canción porque Tú llenas de gozo la vida porque nos enseñaste a reír.

Aleluya, aleluya.

Tus palabras queremos oír recibir tu verdad, tu calor y llevar ritmo feliz a la vida construir un mundo mejor.

Es tu ley un mandato de amor es mensaje de amor y perdón es misión, lucha que empeña la vida es el grito de fe juvenil.



4. JUNTOS CANTANDO LA ALEGRÍA

**Juntos cantando la alegría de ver-
nos unidos en la fe y el amor jun-
tos sintiendo en nuestras vidas la
alegre presencia del Señor.**

Somos la iglesia peregrina que Él
fundó somos un pueblo que camina
sin cesar entre cansancios y esperan-
zas hacia Dios nuestro amigo Jesús
nos llevará.

Hay una fe que nos alumbra con su
luz una esperanza que empapó nues-
tro esperar aunque la noche nos en-
vuelva en u inquietud nuestro amigo,
Jesús, nos guiará.

5. ALEGRE LA MAÑANA.

**Alegre la mañana que nos habla de
ti. Alegre la mañana. (Bis)**

En Nombre del Dios Padre, de; Hijo y
de Espíritu. Salimos de la noche y
estrenamos la aurora, saludamos el
gozo de la luz que nos llega resucita-
da y resucitadora.

Tú mano acerca el fuego a la sombría
tierra y el rostro de las cosas se ale-
gra en tu presencia. Silabeas el alba
igual que una palabra. Tú pronun-
cias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a
su memoria, acude a su trabajo, ma-
druga sus dolores; le confías la tie-
rra, y a la tarde la encuentras, rica
de pan y amarga de sudores.

Y tú te regocijas, oh Dios, y
tú prolongas en sus peque-
ñas manos tus ma-
nos poderosas. Y
están de cuerpo en
tero los dos así
creando, los dos así
velando, por las co-

sas.

¡Bendita la mañana que trae la gran
noticia de tu presencia joven, en glo-
ria y poderío; la serena certeza con
que el día proclama que el sepulcro
de Cristo está vacío!

6. JERUSALÉN.

// Es tiempo de ponerse de pie, pues
tu luz viene con la gloria del Se-
ñor. // Levanta tu mirada y mira
lejos, que tu corazón se funda y se
dilate, he aquí a tus hijos que vuel-
ven hacia Ti, construyendo el nuevo
amanecer.

**Jerusalén, Jerusalén, quítate el
manto de tristeza. Jerusalén, Jeru-
salén, canta y baila para Dios.**

// Todas las naciones marcharán
hacia Ti, en tu luz los reyes nace-
rán. // La paz y la justicia en Ti go-
bernarán, plena de confianza y amor
están. El tiempo de tu duelo habrá
terminado, entre las naciones me
glorificarán.

// Hijos de extranjero construirán
tus muros, y sus reyes por tus puer-
tas pasarán. // El Líbano y su gloria
vendrán sobre ti, y te llamarán ciu-
dad del Señor. No se esconderá nun-
ca más el sol, Yo seré tu luz eterna-
mente.

7. HACIA TI MORADA SANTA

**Hacia ti morada Santa, hacia ti
tierra del Salvador, peregrinos ca-
minantes, vamos hacia ti.**

Venimos a tu mesa, tu Pacto sellare-
mos, tu cuerpo comeremos, tu san-
gre nos limpiará.

En tu morada santa, contigo reinare-
mos tu sangre beberemos, tu fe nos
salvará.

Somos tu pueblo Santo, que hoy camina unido; Tú vas entre nosotros, tu amor nos guiará.

Tú eres el camino. Tu eres la esperanza Hermano de los pobres.

Amén, Aleluya.

8. VENGAN A ÉL.

Vengan a El, El es fuente de vida nueva. Vengan a El , El es vida y verdadera paz.

Vamos a El, El es fuente de vida nueva. Vamos a El , El es vida y verdadera paz.

Por largo tiempo yo vagué, con un vacío en el corazón, y estaba herido y mendigüe, en un mundo donde no hay pan.

Pero un día mi vida cambió, Jesucristo la transformó. Quiero cantar y proclamar que Jesús es la verdad.

9. HAZ CANTAR TU VIDA.

**//:Yo creo en Dios que canta,
Que la vida hace cantar://**

Creo en Dios que canta y que la vida hace cantar; la dicha y el amor son los regalos que Él nos da. Es como la fuente que canta en tu interior y te impulsa a beber la vida que Él te da.

Creo en Dios que es Padre y que Él se dice al cantar. Él hizo para ti cantar la creación. Nos invita a todos que a la vida le cantemos; solo pensando en Él, brota sola una canción.

Creo en Jesucristo que es el canto de Dios Padre y que en el Evangelio Él nos canta su amor. El hace cantar la vida de los hombres y toda vida es la gloria del Señor.

Creo en el Espíritu que canta en nuestro ser haciendo de la vida un canto celestial. Creo que la Iglesia reúne nuestras voces y nos enseña a todos la música de Dios.

10. ABRE TU JARDÍN .

Abre tu jardín, traigo una buena noticia. Novedad sin fin, corramos a recibirla, ven levántate.

Abre tu jardín, pon flores en tu ventana, canta una canción, hoy día se murió la muerte, es día de fiesta, es día de vida.

No te quedes hoy encerrado en tus costumbres, como en el sillón de las antiguas verdades, vive la Palabra, luego vivirás.

Vamos por ahí cantando la Buena Nueva, ama de verdad como a ti te están amando, nace un nuevo día, ven a renacer.

11. VEN NO TARDES, VEN.

**Ven, no tardes, ven; ven a mi Señor
Ven con tu amor a engrandecer mi corazón.**

**Ven, no tardes, ven; ven, Espíritu
Ven a iluminar mi corazón, no tardes ven.**

Un rayo de tu luz envíanos, socorre a los pobres con tu amor, tu fuerza nos transforma el corazón: no tardes, ven, no tardes, ven. Consuela al afligido con tu voz y ven a nuestra casa y quédate. El llanto de los ojos secarás:

no tardes, ven, no tardes, ven.

Alegres viviremos si Tú estás contigo ya no habrá más soledad lo malo de este mundo limpiarás: no tardes, ven, no tardes, ven.

Lo seco con tu brisa brotará lo enfermo con tu mano sanarás lo frío con tu amor entibiarás: no tardes, ven, no tardes, ven.

12. ACLARÓ.

Mira como aclara en la cordillera. Como florece el resplandor del sol. Como la fría mañana se entibia. Como Dios nos da un día más de amor

Y su luz recorre campos y florestas. Abarcando hasta en el último rincón. Penetrando por tinieblas dando vida y jamás detiene su calor.

Aclaró en el último rincón de mi pieza. Aclaró en el último rincón de mi corazón. Aclaró la eterna oscuridad del camino. Aclaró un día más de vida nos ofrece Dios

Y de nuevo despertamos a la vida a entregarnos por entero a la labor. Si pudiera detener esta rutina y dar gracias porque existo hoy.

Cambiaría como todo cambiaría por completo nuestra posición de egoísmos y de falsas apariencias cambiaría nuestro falso amor

Aclaró en el último rincón de mi pieza. Aclaró en el último rincón de mi corazón. Aclaró la eterna oscuridad del camino. Aclaró un día más de vida nos ofrece Dios.

Oh oh oh en el último rincón de mi pieza. Oh oh oh en el último rincón de mi corazón. Aclaró la eterna oscuridad del camino aclaró, un día más de vida...nos ofrece Dios.

13. VEN SEÑOR NO TARDES.

Ven, ven Señor, no tardes. Ven, ven que te esperamos. Ven, ven Señor, no tardes. Ven pronto Señor.

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor, los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve, buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.

VEN SEÑOR DE LAS ALTAS MONTAÑAS.

Ven, Señor de las altas montañas Ven, Señor de los mares profundos, ven. Devuélvele el alma a tu pueblo, ven. Devuelve la vida a este mundo.

Bienvenido Señor a esta tierra, que fue 'copia feliz del edén'. Hoy te abrimos la puerta por dentro, ven y alumbraba en nosotros el bien. Bienvenido, Señor, a esta casa, quédate cuanto quieras estar y los padres, los hijos, los nietos sentirán el calor del hogar.

Nos desalma la desesperanza, nos vacía la falta de fe, no hay hermano que atienda al hermano, no hay la copa que apague la sed. Pero Tú que bajaste a elevarnos, abrazando la muerte y la cruz, volverás a sanar a u gente, barrerás la maldad con tu luz.

Nos confunden los falsos reflejos, los alardes de un mundo mejor, nos consumen el cuerpo y el alma, nos congela la ausencia de amor. Pero Tú bajarás de lo alto, andarás sobre el mar otra vez. Resucita a este mundo que muere, como a Lázaro, ponlo de pie.

15. VIENEN CON ALEGRÍA.

Vienen con alegría, Señor, , cantando vienen con alegría, Señor, los que caminan por la vida, Señor, sembrando tu paz y amor.

Vienen trayendo la esperanza a un mundo cargado de ansiedad, un mundo que busca y que no alcanza caminos de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre sus manos esfuerzos de hermanos por la paz, deseos de un mundo más humano que nacen del bien y la verdad.

16. SEÑOR ¿QUIÉN ENTRERÁ?

Señor, quien entrará en tu santuario, para alabar. (2)

El de manos limpias y corazón puro que no es vanidoso, y que sabe amar (2).

Señor, yo quiero entrar en tu santuario, para alabar. (2)

Dame manos limpias y corazón puro no ser vanidoso, enséñame a amar (2).

Señor, ya puedo entrar En tu santuario, para alabar. (2)

Tu sangre me lava, tu fuego me quema tu Espíritu Santo inunda mi ser (2).

17. JUNTOS COMO HERMANOS.

Juntos como hermanos, miembros de una iglesia vamos caminando, al encuentro del Señor.

Un largo caminar por el desierto bajo el sol no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar, unidos en una canción viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha está a un mundo nuevo vamos ya donde reinará el amor donde reinará la paz.

18. DIOS TRINO.

En Nombre del Padre, en Nombre del Hijo, en Nombre del Santo Espíritu, estamos aquí (bis).

Para alabar y agradecer, bendecir y adorar, estamos aquí a tu disposición. Para alabar y agradecer , bendecir y adorar, estamos aquí Señor Dios Trino de amor.

19. TEN PIEDAD DE MÍ.

Ten piedad de mí, oh Dios conforme a tu misericordia, conforme a la multitud de tus piedades, borra mis rebeliones. (bis).

Lávame más y más de mi maldad y límpiame de mis pecados (bis).

20. HOY PERDÓNAME.

Hoy perdóname, hoy por siempre sin mirar la mentira el vacío de nuestras vidas nuestra falta de amor y caridad.

Hoy perdóname hoy por siempre aún sabiendo que he caído que de ti siempre había huido aún regreso arrepentido vuelvo a ti, vuelvo a ti.

21. PERDÓN OH, DIOS MIO.

Perdón Oh Dios mío, perdón e indulgencia, perdón y clemencia, perdón y piedad (2)

Pequé ya mi alma, su culpa confiesa mil veces me pesa de tanta maldad . Mil veces me pesa de haber obstinado tu pecho rasgado ¡Oh Suma Bondad!

Yo fui quien del duro madero inculmente te puso pendiente con vil impiedad. Por mi en el tormento tu sangre vertiste y prensa me diste de amor y humildad

Y yo en recompensa pecado a pecado la copa he llenado de iniquidad. Más ya arrepentido te busco lloroso. Oh Padre amoroso ¡Oh Dios de Bondad!

22. GLORIA ETERNO AMOR.

Gloria a ti, oh Dios en el cielo y en la tierra. Por tu inmenso amor, te bendecimos, por tu inmenso amor.

Padre Creador del universo, que hiciste al hombre a tu imagen y semejanza. Te alabamos, Oh Señor, Gloria a ti eterno Amante.

Cristo ayer y hoy...y para siempre. Tú eres la razón para existir. Te alabamos, Oh Señor, Gloria a ti Eterno Amado.

Santo Espíritu, que en nuestra Iglesia, nos convocas y renuevas con tu presencia. Te alabamos, Oh Señor, gloria a ti eterno Amor.

23. GLORIA JUVENIL.

Gloria, gloria a Dios, alabanzas Él nos cuida con amor. Gloria a Dios, gloria a Dios.

Padre, queremos alabarte, con Cristo agradecerte la vida juvenil, imagen de tu ser.

Cristo, amigo siempre joven, que junto con María, la madre virginal, comparten nuestro andar.

Santo, Espíritu de Dios, que infundes fuerzas nuevas a nuestra juventud y creas el amor.

24. GLORIA LITÚRGICO.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo. con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

25. GLORIA TROTE.

Gloria a Dios, gloria a Dios, gloria al Padre. (2) A Él sea la gloria (2) Aleluya, Amén. (2)

Gloria a Dios, gloria a Dios, gloria al Hijo. (2) A Él sea la gloria (2) Aleluya, Amén. (2)

Gloria a Dios, gloria a Dios, Espíritu Santo. (2) A Él sea la gloria (2) Aleluya, Amén. (2)

26. SALMO DE LA CREACIÓN.

Oh oh oh....

Por tu océano azul y las aguas del mar, por todo continente y los ríos que van, por el fuego que viste como arbusto ardiente, por el ala del viento, quiero gritar...

Mi Dios, tú eres grande y hermoso, Dios viviente e inmenso, Tú eres el Dios de amor. Mi Dios tu eres grande y hermoso, Dios viviente e inmenso Dios presente en toda creación. Oh oh oh...

... y yo cuento con Él.

Y por los animales de la tierra y el agua, por el canto del ave y el cantar de la vida, por el hombre que hiciste semejante a ti, y por todos tus hijos, quiero gritar...

Por la mano tendida que te invita a la danza, por el beso que brota al surgir la esperanza, la mirada de amor que levanta y reanima, por el vino y pan, quiero gritar...

27. YO TE AMO SEÑOR (SAL.18)

Yo te amo Señor mi fortaleza, mi roca mi baluarte mi liberador. Tú eres la peña en que amparo, mi escudo y mi fuerza, mi Salvador.

En el templo se escuchó mi voz, (se escuchó). Clamé por ti en mi angustia. Extendiste tu mano y no caí, (no caí), tu poder del enemigo me libró.

Las olas de la muerte me envolvían, me aguardaba la ruina, pero el Señor venció Tú eres la luz que me ilumina, quien abre mis caminos, Tú eres mi Dios.

Cuando invoqué tu nombre, con mano poderosa, me salvó tu Amor. Son perfectos tus caminos, tu mano me sostiene, Tú eres mi Rey.

28. EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN (SAL.26)

**El Señor es mi luz y mi salvación
¿A quién temeré?**

El Señor es la defensa de mi vida, ¿Ante quién temblaré?
Aunque acampe contra mí
un ejército mi corazón
no temerá. Aunque
una guerra estalle contra mí,
no perderé la confianza.

Solamente una cosa pido a Dios y por ella suspiro: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, para gozar de la dulzura del Señor, contemplando al fin su rostro.

El Señor me guardará en su morada en la hora del peligro, me pondrá en lo más oculto de su casa, me afirmará sobre una roca. Y al elevarme en sacrificio de alabanza cantaré para su nombre.

Ahora escucha Señor, mi voz clama, ten piedad y respóndeme, mi corazón me dice: "Busca su rostro". Tu rostro busco, no me ocultes, y no rechaces con cólera a tu siervo, Tú que eres mi auxilio.

29. RENDID A YAVÉH (SAL.28)

Rendid a Yahvé santos del Señor Gloria y poder al que hace la creación. Rendid honor al glorioso nombre del Señor y alabadlo en su santo esplendor.

Sobre los mares resuena la voz de Dios. Glorioso es Él su voz hace temblar. Que poderosa es la voz del Altísimo

Aleluya, sacude los montes la voz del Altísimo.

Aleluya, La voz del Señor lanza llamas de fuego.

Aleluya, descuaja los bosques la voz del Altísimo.

Aleluya, y en su santuario gritan GLORIA

Sentado está Dios sobre la tempestad, sentado está Yahvé cual Rey Eterno. La fuerza da al que pone su confianza en Él. Yahvé bendice a su pueblo con paz.

30. TÚ QUE HABITAS (SAL.91).

Tú, que habitas al amparo del Altísimo a la sombra del Todopoderoso. Dile al Señor: “Mi amparo y mi refugio, en ti, mi Dios, yo pongo mi confianza”

Él te libra del lazo del cazador que busca destruirte. Y te cubre con sus alas y será su plumaje tu refugio. No temerás los miedos de la noche ni la flecha disparada de día, ni la peste que avanza en las tinieblas ni la plaga que azota a pleno sol.

No podrá la desgracia dominarte ni la plaga acercarse a tu morada, pues ha dado a sus ángeles la orden de protegerte en todos tus caminos. En sus manos te habrán de sostener para que no tropiece tu pie en alguna piedra. Andarás sobre víboras y leones y pisarás cachorros y dragones.

Pues a mí se acogió, lo libraré, lo cuidaré, pues mi nombre conoció; me llamará, yo le responderé y Estaré con él en la desgracia. Lo salvaré y lo enalteceré, lo saciaré de días numerosos y haré que siempre pueda ver mi salvación, mi salvación.

31. EL SEÑOR ES MI PASTOR (SAL.22).

**El Señor es mi Pastor;
nada me habrá de faltar.**

El Señor es mi Pastor, ¿qué me puede faltar? En las verdes praderas Él me lleva a reposar; condúceme a la aguas del solaz y mi alma reconforta.

Él me guía por sendas de justicia por amor de su Nombre; en oscura quebrada yo no temo porque estás junto a mí; tu ca-

yado, la vara de tu diestra, son ellos mi confianza.

Para mí Tú dispones una mesa frente a mis adversarios; has ungido con óleo mi cabeza y mi cáliz rebosa; de bienes y de gracia gozaré en tu casa mientras viva.

Demos gloria al Padre poderoso, a Jesús el Señor, al Espíritu que habita en nuestras almas, nuestro Consolador, al Dios que es, que era y que vendrá, por los siglos de los siglos.

32. SI SUBO AL CIELO (SAL.138).

Si subo al cielo, allí estás Tú si bajo al abismo, allí te encuentro. Si llego hasta el confin de la aurora, si llego hasta el extremo del mar.

**Aún allí me sigues conduciendo
aún allí tu mano me alcanza (2)**

A dónde iré lejos de ti, a dónde huiré de tu presencia. Estás ante mi detrás me conduces Señor, todos mis pasos.

Ya conocías el fondo de mi alma, ya sondeabas todo mi ser, cuando me ibas formando en secreto fuiste Tú quien me cubría con su poder.

33. VEN AMADA MÍA.

En la noche busque al amor de mi alma, en mi árido jardín el hizo su morada, con perlas de rocío cubrió mi cabeza mi alma esta bella mi bien amado llega.

Ven amada mía, ven a mi jardín, el invierno ya pasó y las viñas en flor exhalan su frescor, ven a mi jardín.

Habla mi bien amado atisba en la ventana el fruto está maduro mi alma esta presta. Espero su llamado pidiéndome abrir. Arrulla la paloma mi bien amado llama.

34. CONSOLAD A MI PUEBLO

(IS.40)

Consolad a mi pueblo dice el Señor
hablad al corazón del hombre. Gritad
que mi amor ha vencido preparad el
camino que viene tu Redentor.

Yo te he elegido para amar. Te doy mi
fuerza y luz para guiar. Yo soy con-
suelo en tu mirar. Gloria a Dios.

Consolad a mi pueblo dice el Señor,
sacad de la ceguera a mi pueblo. Yo
he sellado contigo alianza perpetua
yo soy el único Dios.

Consolad a mi pueblo dice el Señor,
mostradles el camino de libertad. Yo
os daré fuertes alas transformaré tus
pisadas en sendas de eternidad.

35. YAVÉH, TU ME HAS CREADO

(IS.43)

Yahvé, Tú me has creado y has dicho
mi nombre y tuyo soy. Por siempre
cantaré tus bondades y caminaré
libre hacia el reino de gloria.

Si camino por el mar mi Dios conmi-
go va y las olas no podrán anegarme.

Y Si por las llamas voy no me quema-
ré, ni abrasaré y el fuego ningún da-
ño me hará.

Tú nos llamas tu pueblo somos pre-
ciosos a tus ojos Dios por nuestras
vidas Él ha dado las Naciones.

36. COMO BUSCA LA CIERVA

(SAL.41)

Como busca la cierva, la
fuente del agua, así mi alma
te busca a ti, Dios mío.

Mi alma tiene sed, sed
del Dios vivo, ¿cuándo

entraré a ver el rostro de Dios?

¿En dónde está tu Dios? ¡oh! alma
mía, pronto desea llegar a tu casa
Señor.

Tu luz y Tu verdad, envían a mi alma,
ellas me guiarán a tu morada de
amor.

Y llegaré a tu altar, Dios de mi gozo,
allí te alabaré, Señor, mi Dios.

37. ALABE TODO EL MUNDO.

Alabe todo el mundo, alabe al Señor.
Alabe Todo el mundo, alabe a nuestro
Dios.

38. JESÚS ENTREGADO.

Señor Jesús, Tú te entregaste por
nosotros. (2)

39. ANUNCIAMOS TU MUERTE.

Anunciamos tu muerte, Señor.

Proclamamos tu resurrección.

//:Ven, Señor, ven Señor Jesús://

40. NADA TE TURBE.

Nada te turbe, nada te espante quien
a Dios tiene, nada le falta Nada te
turbe, nada te espante sólo Dios bas-
ta.

41. EN EL NOMBRE DE JESUCRIS- TO.

En el nombre de Jesucristo, se doble
toda rodilla los que están arriba en el
cielo, en la tierra y debajo de la tierra.

//: Y toda lengua confiese que es el
Señor, para gloria del Padre://

42. DONDE HAY AMOR.

Donde hay amor y caridad. Donde
hay amor, Dios ahí está.

43. DIOS ESTÁ AQUÍ.

Dios está aquí, tan cierto como el aire
que respiro tan cierto como la maña-
na se levanta tan cierto como yo te
hablo y me puede oír.

44. ALABANZA Y GLORIA.

Alabanza y gloria a nuestro Dios
Santo es el Señor, Dios del universo



Alabanza y Gloria, a nuestro Dios
cielos y tierra muestran su esplendor.

Alabanza y gloria a nuestro Dios. Sea
bendito el que viene en su nombre.
alabanza y gloria a nuestro Dios. Al-
banza y gloria a nuestro Dios.

45. ESPERO CONFIADO EN EL SE- ÑOR.

Espero confiado en el Señor cierto
estoy de su palabra. (2)

46. DIOS ES AMOR.

Amor, amor, amor, amor. Hermanos
míos, Dios es amor. Ama a todos co-
mo hermanos. Dios es amor.

47. ALELUYA DIOS NOS COMUNI- CA.

Aleluya, Aleluya, Dios nos comunica
su palabra. (2)

48. ALELUYA, ALELU.

Aleluya, alelu, aleluya. Aleluya, alelu-
ya. (2)

49. ALELUYA VIVO ESTÁS.

Aleluya, aleluya, vivo estás, Señor
Jesús. Aleluya, aleluya, para siempre
eres la luz.

50. GLORIA ALELUYA.

Aleluya, gloria, aleluya. Aleluya, glo-
ria, aleluya. Aleluya, gloria, aleluya.
Aleluya, gloria, aleluya (2)

51. ALELUYA, ESCUCHA HOY.

Aleluya, Aleluya. Escucha hoy la pa-
labra del Señor.

(Alternativa: Hoy ha nacido el Mesías,
el Señor.)

52. TU PALABRA ME DA VIDA.

Tu palabra me da vida, confío en ti,
Señor. Tu palabra es eterna, en ella
esperaré.

53. JUNTOS NOS ACERCA MOS.

Juntos no acercamos a esta
mesa para ofrecer, todo
lo que tenemos es para
ti. Es nuestra vida,
nuestra esperanza
nuestro dolor y amor,

deja que nuestras manos lleguen a ti.

**El pan que es tierra fruto y trabajo
tu Cuerpo ya será, dánoslo y nues-
tra vida renacerá. El vino convirti-
do en tu sangre dánoslo A beber, y
se hará fecundo nuestro dolor.**

Como el Pan y el Vino que se trans-
forman en este altar, transforma
nuestras vidas y nuestro hogar.

54. OFRENDA DE AMOR.

Por los niños que empiezan la vida,
por los hombres sin techo ni hogar.
Por los pueblos que sufren la guerra
te ofrecemos el vino y el pan.

**Pan y vino sobre el altar son ofren-
das de amor, pan y vino serán des-
pués tu Cuerpo y Sangre Señor.**

Por los hombres que viven unidos,
por los hombres que buscan la paz,
por los pueblos que no te conocen, te
ofrecemos el vino y el pan.

Por aquellos a quienes queremos, por
nosotros y nuestra amistad, por los
vivos y por los difuntos, te ofrecemos
el vino y el pan.

55. SABEMOS QUE VENDRÁS.

Por este mundo que Cristo nos da
hacemos la ofrenda del pan, el pan de
nuestro trabajo sin fin y el vino de
nuestro cantar.

**Sabemos que vendrás, sabemos
que estarás partiendo a los pobres
tu pan (bis)**

La sed de todos los hombres sin luz,
la pena y el triste llorar; el odio de los
que mueren sin pan, cansados de
tanto luchar.

... y yo cuento con Él.

Traigo ante ti nuestra justa inquietud: buscar la justicia y la paz. En la patena de nuestra oblación, acepta la vida, Señor.

56. TOMAD SEÑOR Y RECIBID.

Tomad, Señor y recibid la ofrenda que traigo: pan y vino al altar. Que pronto se convertirán en tu Cuerpo y tu Sangre, don de tu santidad. (Bendito seas)

Traigo junto al pan y a este vino la alegría que tengo de servirte Señor. Te pido que me aceptes con ellos, gracias por invitarme a esta fiesta de amor.

Traigo junto al pan y a este vino el dolor de las almas que no saben de ti. También las intenciones de tantos para que los bendigas, les des de tu paz.

57. ENTRE TUS MANOS.

Entre Tus manos está mi vida, Señor. Entre Tus manos pongo mi existir.

Hay que morir, para vivir. Entre Tus manos confío mi ser

Si el grano de trigo no muere, si no muere solo quedará, pero si muere en abundancia dará un fruto nuevo que no morirá.

58. DESPUÉS DE PREPARAR.

Después de preparar la tierra y de sembrar se ha recogido el trigo bajo el sol otoñal ha sido necesario blanca harina hacer el trabajo del hombre que ha hecho este pan.

Es este el pan que presentamos hoy, el pan de nuestra vida, el pan de nuestro amor el pan de nuestra tierra, del gozo y del dolor

nuestro esfuerzo es hacer nuestro mundo mejor.

Faltando el vino en las bodas de Caná tu madre se te acerca y te lo hace saber los jarros llenen de agua y háganlo probar necesario es el vino para celebrar.

Es este el vino que presentamos hoy el vino de amistad y de fraternidad el vino que será la sangre del Señor nuestro esfuerzo es hacer nuestro mundo mejor.

Al ofrecer el vino junto con el pan pensemos en el hambre que muchos sufren hoy enseñanos Señor a compartir el pan y que alegres vivamos sembrando tu amor.

59. HOY LE ENTREGAMOS.

Hoy le entregamos a Dios Padre que nos ama. En el gozo y en el llanto le entregamos lo que es suyo (bis).

En la ciencia y el estudio, le entregamos lo que es suyo. En el arte y en la técnica, le entregamos lo que es suyo. En la ley y en el trabajo, le entregamos lo que es suyo. En la paz y en el amor...

60. TE OFRECEMOS SEÑOR.

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud. (bis)

Este día que amanece entre cantos y alegrías, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.

Ilusiones y esperanzas la alegría de vivir, todos juntos como hermanos caminando hacia Ti.

El esfuerzo de los hombres, el dominio de la tierra, la llegada de tu Reino, inquietud que se hace eterna.



Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor, los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

61. LA ESPIGA.

Una espiga dorada por el sol, el racimo que corta el viñador //:se convierten ahora en pan y vino de amor, en el Cuerpo y la Sangre del Señor.//

Compartimos la misma comunión, somos trigo del mismo sembrador, //:un molino, la vida, nos tritura con dolor; Dios nos hace Eucaristía en el amor.// (bis)

Como granos que han hecho el mismo pan, como notas que tejen un cantar, //como gotas de agua que se funden en el mar, los cristianos un cuerpo formarán.// (bis)

En la mesa de Dios se sentarán, como hijos su Pan comulgarán, //una misma esperanza, caminando cantarán, en la vida como hermanos se amarán.// (bis)

62. RECÍBEME.

Recíbeme con toda la miseria que hay en mí con todos los deseos de seguir por tu camino. Iluminar es hoy el reto en la oscuridad servicio, entrega en fidelidad hasta la muerte.

Hoy es tiempo de dar a manos llenas lo que se nos dio brillar, hasta consumirse, iluminar a un mundo en penumbras hasta que no quede yo sino Tú.

No se enciende una lámpara para ponerla bajo el celemin la luz, que encendiste en mi l
la ponga yo, en lo alto
y que María me ayude a decir sí.

63. SANTO I.

Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor. Santo, Santo, Santo, Dios del universo. El cielo, la tierra están llenos de su gloria. Hosanna, hosanna, en el cielo. Y bendito es el que viene, en el nombre del Señor. Hosanna, hosanna, en el cielo. Hosanna, hosanna, en el cielo.

64. SANTO II.

Santo, Santo, Santo, el Señor, Dios del universo. El cielo y la tierra están llenos de su gloria.

Hosanna, hosanna, hosanna en lo alto del cielo. (2)

Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna...

65. SANTO III.

Santo, Santo es el Señor, Dios del universo, llenos están cielos, cielos y tierras de su gloria, llenos están.

Hosanna, hosanna en el cielo. Bendito es el que viene en nombre del Señor.

66. SANTO IV.

Santo, Santo, Santo los cielos te proclaman. Santo, Santo, Santo es nuestro rey Yahvé. Santo, Santo, Santo es el que nos redime//:Por que mi Dios es Santo y La tierra llena de su Gloria es://

//Cielo y tierra pasarán, mas tu palabra no pasará://

//:No no no pasará.://

Bendito es el que viene en el nombre del Señor. Da Gloria a Jesucristo el hijo de David. Hosanna en las alturas a nuestro Salvador //:Bendito es el que viene en el nombre del Señor://

67. SANTO V.

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo, el cielo y la tierra.

Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo. (2)

Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo, en el cielo. **Hosanna...**

68. PADRE NUESTRO.

Padre nuestro que estas en cielo. Santificado sea tu Nombre. Venga a nosotros, venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo el pan danos hoy, nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a quien nos ofenden. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Amén. Amén.

69. PADRE NUESTRO TÚ QUE ESTÁS.

Padre nuestro, Tú que estás, en los que aman la verdad has que el reino que das Tú, Señor llegue pronto a nuestro corazón. Y el amor que tu Hijo nos dejó ese amor este ya con nosotros.

(Padre nuestro rezado).

En el pan de la unidad, Cristo danos, Tú, la paz y olvídate de nuestro mal si olvidamos el de los demás no permitas que caigamos en tentación. Oh Señor, ten piedad de nosotros. Ten piedad del mundo.

70. HIMNO PAZ.

Paz, paz, paz, el mundo pide paz. Logra la paz en tu interior y derrámala en la tierra

71. LA PAZ DEL SEÑOR-

La paz del Señor sea con ustedes y en todo su amor, viva hoy y siempre.

Hermano te doy la paz es hija del amor vive en la justicia se goza en el perdón. Brilla, entre los abrazos, las sonrisas de alegría en los niños, en la vida, brillarán con la victoria de la paz, na na na na na.

Hermana te doy la paz como se da una flor, en tus manos quede su aroma y su color. Brilla dentro de tu casa, en tu jardín, en tus heridas en las calles y avenidas explotando en el cantar de la paz, na na na na na.

Hermano te doy la paz de Cristo vencedor, porque su reinado puede más que el dolor. Brilla entre las tinieblas, ni la muerte ni el pecado ha de silenciar sus labios que proclaman el reinado de la paz, na na na na na.

72. ETERNAMENTE PAZ.

Sabes que aún hay días en que falta luz, que hoy el sol no a todos alumbró. Sabes que el dolor es por falta de amor y el odio es porque no hay perdón.

Quiero imaginar que un día todo cambiará, Quiero soñar que un día el amor triunfará.

Y que la paz sea eternamente paz, Que al despertar un nuevo sol alumbrará.

Sabes que el rencor engendra más rencor y que el fruto es el dolor, y que la ambición mutila la razón, y hace florecer el desamor.

Quiero imaginar que un día...



Y vivir en la humildad y la humildad nos llevará a unir nuestras manos, y así luchar para que la:

Paz sea eternamente paz...

Sabes que hoy es día de entregar amor.

73. CORDERO I.

//:Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad, ten piedad://

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo danos la paz, danos la paz, danos la paz.

74. CORDERO II.

//:Cordero de Dios, Cordero de Dios, Tú, que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros://

Cordero de Dios, Corderos de Dios Danos la paz, Danos la paz.

75. CORDERO III.

//:Cordero de Dios, que quitas el pecado ten piedad, Señor, ten piedad://

Cordero de Dios, que quitas el pecado danos la paz, Señor, danos la paz.

76. CORDERO IV.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten, ten piedad, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz, danos la paz.

77. CREO EN LAS PROMESAS.

Yo creo en las promesas de Dios

Yo creo en las promesas de Dios

Yo creo en las promesas de mi Señor (2)

Si soy fiel en lo poco, Él me confiará más, Si soy fiel en lo poco, mis pasos guiará (2)

Yo creo en la misericordia de Dios...

Yo creo en el amor de Dios...

78. EN TI SEÑOR.

En ti, en ti, en ti, Señor, hemos puesto nuestra fe. (bis)

Ni en las armas ni en la guerra sino en ti, Señor, hemos puesto nuestra fe. Ni en la fuerza ni en la ciencia sino en ti, Señor, hemos puesto nuestra fe.

Ni tampoco en nosotros sino en ti, Señor, hemos puesto nuestra fe. Entre crisis de esperanza sólo en ti, Señor, hemos puesto nuestra fe.

Servidores de los hombres porque sólo en ti, hemos puesto nuestra fe. Alegrando las tristezas porque sólo en ti, hemos puesto nuestra fe.

Pregoneros de la vida porque sólo en ti, hemos puesto nuestra fe. Sembradores de la luz. porque sólo en ti, hemos puesto nuestra fe.

Portadores de la luz, porque solo en Ti ,hemos puesto nuestra fe. Levaduras de las masas porque solo en Ti hemos puesto nuestra fe.

79. HAMBRE DE DIOS.

No podemos caminar, con hambre bajo el sol. Danos siempre el mismo Pan: tu Cuerpo y Sangre, Señor.

Comamos todos de este Pan, el Pan de la unidad. En un Cuerpo nos unió el Señor por medio del Amor.

Señor, yo tengo sed de ti, sediento estoy de Dios. Pero pronto llegaré a ver el rostro del Señor.

Por el desierto el pueblo va cantando su dolor; en la noche brillará tu luz, nos guía la verdad.

80. PESCADOR DE HOMBRES.

Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos. Tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
junto a Ti buscaré otro mar.**

Tú sabes bien lo que tengo, en mi barca no hay oro ni espada, tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descansen, amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos, ansia eterna de hombres que esperan. Amigo bueno que así me llamas.

81. HOMBRES NUEVOS.

Danos un corazón grande para amar. Danos un corazón fuerte para luchar.

Hombre nuevos creadores de la historia constructores de nueva humanidad hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar

Hombre nuevos luchando en esperanza caminantes sedientos de verdad hombres nuevos sin frenos ni cadenas hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos amando sin fronteras por encima de razas y lugar hombre nuevos al lado de los pobres compartiendo con ellos techo y pan.

82. RENUEVAS LAS COSAS.

¡Hey! que haces nuevas todas las cosas, que haces nuevas todas las cosas, que haces nuevas todas las cosas. (2)

Es vida que brota en la vida. Es fruto que crece en amor. Es vida que vence la muerte. Es vida que trae el Señor. (2)

Dejaste el sepulcro vacío la muerte no te derrotó la piedra que detenía el día tercero cayó. (2)

Me ofreces una nueva vida. Renuevo en Ti mi amor, me das una nueva esperanza, ya todo lo viejo pasó.

83. CANCIÓN DEL MISIONERO.

Señor, toma mi vida nueva antes de que la espera desgaste años en mí. Estoy dispuesto a lo que quieras no importa lo que sea tu llámame a servir.

Llévame donde los hombres necesitan tus palabras, necesiten mis ganas de vivir. Donde falte la esperanza donde falte la alegría simplemente por no saber de Ti.

Te doy mi corazón sincero para gritar sin miedos tu grandeza, Señor. Tenderé mis manos sin cansancio. Tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando por calles predicando lo bello que es tu amor. Señor tengo alma misionera condúceme a la tierra que tenga sed de Dios.

84. TRES COSAS TIENE EL AMOR.

Tres cosas tiene el amor que no se pueden olvidar: que Dios nos amó primero, que hay que darse por entero //: y ponerse a caminar, y ponerse a caminar://

En medio de su pueblo Jesús va caminando y en todos sus hermanos hay señas de su paso, si escuchas el silencio su amor está cantando.

Señor, Tú me has llamado a ser tu peregrino, si un paso yo he entregado Tú cien haces conmigo, para anunciar tu nueva, la dicha de ser hijos.

Tu mano me conduce de noche y de día, llevando tu Evangelio me llenas de alegría, me alumbraba tu palabra, me sanas las heridas.

85. SI YO NO TENGO AMOR.

Si yo no tengo amor yo nada soy, Señor. (2)

El amor es comprensivo, el amor es servicial, el amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.

El amor nunca se irrita, el amor no es descortés, el amor no es egoísta, el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo, el amor es caridad, no se alegra de lo injusto, sólo goza en la verdad.

El amor soporta todo, el amor todo lo cree, el amor todo lo espera, el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza, junto a Dios terminarán; el amor es eterno, nunca, nunca pasará.

-
algo

86. YA NO TEMO.

Cristo está conmigo, junto a mi va el Señor. Me acompaña siempre, en mi vida, hasta el fin.

Ya no temo, Señor, la tristeza. Ya no temo, Señor, la soledad. Porque eres, Señor, mi alegría. Tengo siempre tu amistad.

Ya no temo, Señor, a la noche. Ya no temo, Señor, la oscuridad. Porque brilla tu luz en las sombras. Ya no hay noche, tu eres luz.

Ya no temo, Señor los fracasos. Ya no temo, Señor, la ingratitud. Porque el tiempo, Señor, en la vida Tú lo tienes, Tú lo das.

Ya no temo, Señor, los abismos. Ya no temo, Señor, la inmensidad. Porque eres, Señor, el camino. Y la vida y la verdad.

87. AMAR ES ENTREGARSE.

Amar es entregarse, olvidándose de sí //:buscando lo que a otro pueda hacerle feliz://

Que lindo es vivir para amar, que grande es tener para dar //:dar alegría y felicidad, darse uno mismo, eso es amar://

Si amas con optimismo y te entregas a los demás. //:verás que no hay egoísmo que no puedas superar://

88. QUIERO CANTAR UNA LINDA CANCIÓN.

Quiero cantar una linda canción de un hombre que me transformó. Quiero cantar una linda canción de aquel que mi vida cambió.

Es mi amigo Jesús, es mi hermano Jesús, Él es Dios, Él es rey, es amor, y verdad. Sólo en el encontré esa paz que busqué. Sólo en el encontré la felicidad

Amo al Señor, amo a Jesús y a Él sólo quiero servir, Él es mi Dios, mi Salvador por siempre lo alabaré.

89. EL BUEN PASTOR.

El Señor es mi pastor, la vida ha dado por mí . Yo su voz he de escuchar y suyo siempre seré.

Yo soy el buen pastor, doy la vida a mis ovejas, por su nombre yo las llamo y con gran amor me siguen.

Mis ovejas mi voz oyen y me siguen por doquier. Yo les doy la vida eterna y ellas no verán la muerte.

Yo conozco a mis ovejas y ellas también me conocen, como el Padre me conoce y también conozco al Padre.

Tengo otras ovejas lejos y es preciso que las traiga. Mi llamado escucharán y se hará un solo rebaño.

90. PEREGRINO DE EMAÚS.

Qué llevabas conversando me dijiste buen amigo y me detuve asombrado a la vera del camino no sabes lo que ha pasado ayer en Jerusalén, de Jesús de Nazaret a quien clavaron en cruz por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús

**Por la calzada de Emaús,
un peregrino iba conmigo
no le conocí al caminar
ahora si en la frac-
ción del pan.**

Van tres días que ha muerto, y se acaba mi esperanza dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron de alba. Pedro, Juan y algunos otros hoy también allá buscaron mas se acaba mi confianza, no encontraron a Jesús por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

“Oh tardíos corazones, que ignoráis a los profetas en la Ley ya se anunció que el Mesías padeciera y por llegar a su gloria escogiera su aflicción” En la tarde de aquel día yo sentí que con Jesús nuestro corazón ardía a la vista de Emaús.

Hizo señas de seguir más allá de nuestra aldea y la luz del sol poniente pareció que se muriera. ¡Quédate forastero: ponte a la mesa y bendice! Y al destello de su luz en la bendición del pan mis ojos reconocieron al amigo de Emaús.

91. DEN AL SEÑOR.

(Den gloria a Dios). Den al Señor sus alabanzas. (Denle poder). Denle poder, honor y gloria. (A una voz). A una voz. Canten un himno al Señor. (2)

En siete días creó Dios al mundo. Adán pecó y perdió el cielo. Jesús vino para redimarnos, murió en la cruz y nos salvó.

Dios dijo a Moisés: haz mi pueblo libre. Yo seré tu guía, siempre sígueme. Salidos ya de Egipto y el mar pasado cantaron y bailaron, se llenaron de júbilo.

Jesús dijo a Pedro: ven te llamo, el camino es duro mas iré contigo. Pedro respondió soy un pecador, tiró sus redes y hacia el Señor corrió.

92. EL SEÑOR NOS DA SU AMOR.

El Señor nos da su amor como nadie nos lo dio. Él conduce nuestros pasos con su fuerza y con su luz al partir juntos el pan. Él nos llena de su amor es el pan de la amistad el pan de Dios.

Es mi cuerpo que doy a comer, es mi sangre que doy a beber. Porque yo soy vida yo soy el amor. Oh Señor, nos uniremos en amor!

El Señor nos da su amor como nadie nos lo dio fue un humilde carpintero para los de Nazaret. Con sus manos trabajó como todos los demás conoció los sufrimientos y el dolor.

El Señor nos da su amor como nadie nos lo dio. Y su amor era tan grande que en la Cruz llegó a morir pero más pudo el amor que la muerte y el dolor de la tumba resucita vencedor.

El Señor nos da su amor como nadie nos lo dio. El reúne a sus amigos en la mesa de su amor al comer del mismo pan. Él nos une en amistad nada puede separarnos de su amor.

93. ALELUYA POR ESA GENTE.

Los que tienen y nunca se olvidan que a otros les falta. Los que nunca usaron la fuerza sino la razón. Los que dan una mano y ayudan a los que han caído esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

Aleluya, aleluya por esa gente que vive Y que siente en su vida el amor (bis)

Los que ponen en todas las cosas amor y justicia. Los que nunca sembraron odio, tampoco el dolor. Los que dan y no piensan jamás en su recompensa. Esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

Los que son generosos y dan de su pan un pedazo. Los que siempre trabajan pensando en un mundo mejor. Los que se han liberado de todas sus ambiciones. Esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

94. EL PROFETA.

Antes que te formas dentro del vientre de tu madre antes que tu nacieras te conocía y te consagré. Para ser mi profeta de las naciones yo te escogí. irás donde te envíe y lo que te mande proclamarás

Tengo que andar, tengo que hablar, Ay de mi si no lo hago. Cómo escapar de ti, como no hablar, si tu voz me quema adentro.

Tengo que andar, tengo que luchar, ay de mi si no lo hago. Cómo escapar de ti, como no hablar, si tu voz me quema dentro.

No temas arriesgarte porque contigo yo estaré no temas anunciarme porque en tu boca yo hablaré. Te encargo hoy mi pueblo para arrancar y derribar para edificar destruirás y plantarás

Deja a tus hermanos deja a tu padre y a tu madre abandona tu casa porque la tierra gritando está. Nada traigas contigo porque a tu lado yo estaré es hora de luchar porque mi pueblo sufriendo está.

95. FELICES.

Felices, felices, felices los que dan la vida por amor Felices, felices. Felices porque llevan a Dios en el corazón.

Felices serán los que saben dar y no le ponen condiciones al amor Cristo lo anunció (Cristo lo anunció) Felices los pobres de corazón. Felices serán los que en humildad Regalan a su prójimo de su perdón Cristo proclamó (Cristo proclamó) Mi padre les dará su compasión.

Felices serán los que sin dudar. Conservan la limpieza de su corazón. Cristo lo enseñó (Cristo lo enseñó) Felices porque ellos verán a Dios Feliz eres tú si sufres aún más. Por serle fiel a la justicia y la verdad. Cristo dice en ti (Cristo dice en ti). Alégrate que el Reino es para ti.

96. PADRE AMERINDIO.

Quiero decirte Padre en Aymará, quiero nombrarte Padre en Araucano, quiero mostrarte Padre mi Otavalo, quiero darte las gracias por mi Amerindia

Quiero decirte fuerte que te amo en Quechua, quiero sembrar tu reino con trigo Maya, quiero darte mi vida como azteca quiero adornar tu frente con oro Inca.

Mi Padre, en tu corazón encuentro, Mi sintonía, mi sintonía, y puedo consagrar ahora mi pueblo, todo a María, todo a María.

Quiero decirte Padre en Guaraní, quiero nombrarte Padre con mi alma Shuara, quiero mostrarte Pa-

dre sierra y mares, quiero darte las gracias por mi Amerindia.

Quiero decirte fuerte que te amo en Quechua, quiero sembrar tu reino con trigo Maya, quiero darte mi vida como azteca quiero adornar tu frente con oro Inca.

97. MENSAJERO DE LA PAZ.

Es hermoso ver bajar de la montaña. Los pies del mensajero de la paz (bis)

El Señor envió a sus discípulos, los mandó de dos en dos.

Los mandó a las ciudades Y lugares donde iba a ir Él.

La cosecha es abundante les dijo el Señor al partir.

Pidanle al dueño del campo que envíe más obreros a su mies.

Al entrar en una casa saluden anunciando la paz.

Cuando alguien los reciba que se apoye en él vuestra paz.

El reino de Dios está cerca, a todos anunciarán.

Quien recibe mi palabra recibe al que me envió.

98. CRISTO NOS DA LA LIBERTAD.

Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación, Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor.

Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré. Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré. Dame, Señor, tu Palabra, oye, Señor, mi oración.



Cuando sepa perdonar a los demás, tendré perdón. Cuando siga los caminos del amor, iré al Señor. Dame, Señor, tu Palabra, oye, Señor, mi oración.

Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el amor. Cuando vaya en comunión con los demás, seré de Dios. Dame, Señor, tu Palabra, oye, Señor, mi oración.

99. ENVÍANOS SEÑOR.

Oh Jesús mi gran Señor mi amigo fiel, tu misión es grande y grande es tu perdón. La esperanza de encontrar la salvación Es difícil si tu amor no esta.

Con tu Espíritu me fortaleceré correré tus riesgos con mucho valor Hablaré de ti con toda mi pasión
Día a día viviré por ti.

**Danos el amor apasionado de Pedro, la audacia evangélica de Pablo. Y la fiel intimidad del apóstol Juan, la sencilla pobreza de Francisco. La alegría servidora de Alberto Hurtado la entrega generosa de Laura Vicuña. El silencio misionero de Teresa de Los Andes
Envíanos Señor Jesús**

De la mano y para no quedarme atrás de María muestra madre seguiré y como ella la confianza en ti pondré. Ya no habrán más días de soledad.

Misioneros para el mundo del 2000 necesitas y yo quiero estar ahí, a tu lado y caminando junto a ti, misioneros del 2000.

100. SÍGUEME SOY CAMINO.

Mira Jesús, yo te traigo una gran inquietud. ¿Qué debo hacer? Nuestro mundo sufre esclavitud. Ve... falta paz y en muchos no hay esperanza, dime Señor, ¿cómo puedo sembrar más amor?

Sígueme, soy camino única ruta a seguir. Sígueme soy la vida, que con amor debes compartir.

Oigo tu voz, en la calma de mi oración, oigo tu voz, en el pobre que me pide pan, desde tu cruz Tú me pides mayor compromiso, dime, Señor, ¿cómo puedo sembrar más amor?

Yo, como Tú, buscaré dar más que recibir, No hay amor, sin sufrir, sin luchar, sin servir, mas si tu amor, olvidando lo pierdo de vista. Grita Señor, aún más fuerte que te pueda oír.

101. NO PODEMOS CALLAR.

No podemos callar, no podemos callar no podemos callar, /lo que hemos visto y oído, /(3)

El mundo lo sabrá, no podemos callar. Iremos a anunciar que Jesucristo está vivo.

El Padre nos dará su Espíritu de amor, que nos envía al mundo a proclamar la resurrección

En nuestro caminar, María nos guiará porque ella es la maestra que nos enseña a evangelizar.

102. ALABARÉ.

Alabaré, alabaré, alabaré, alabaré, Alabaré a mi Señor.

Juan vio el número de los redimidos
y todos alababan al Señor,
unos cantaban otros oraban
y todos alababan al Señor.

Todos unidos juntos cantamos
Glorias y alabanzas al Señor,
Gloria al Padre, Gloria al hijo
Y Gloria al Espíritu de amor

Somos Tus hijos Dios Padre eterno
Tú nos has creado con amor. Te ben-
decimos, te adoramos, y todos te ala-
bamos con amor.

103. CANCIÓN DEL TESTIGO.

**Por ti, mi Dios, cantando voy
La alegría de ser tu testigo, Señor.**

Me mandas que cante con toda mi
voz: no sé cómo cantar tu mensaje de
amor. Los hombres me preguntan
cuál es mi misión; les digo: "Testigo
soy".

Es fuego tu Palabra que mi boca que-
mó, mis labios ya son llamas y ceni-
zas mi voz. Da miedo proclamarte,
pero Tú me dices: "No temas, contigo
estoy".

Tu Palabra es una carga que mi es-
palda dobló; es brasa tu mensaje que
mi lengua secó. "Déjate quemar, si
quieres alumbrar: no temas, contigo
estoy".

104. EL APÓSTOL.

**Que misión tan grande es ser após-
tol. Seguir al Señor donde vaya
Anunciar con gozo el Evangelio
y ser para los hombres, por-
tadores de su paz**

Tanto nos amó que al
despedirse en la san-
ta cena aquella tar-
de, nos dio como pan
su propio Cuerpo Y

su Sangre como vino de fraternidad.

Tanto nos amó que un Viernes Santo,
clavado en la cruz, Cristo murió
Y en su muerte él nos dio la vida
Vida de alegría, vida de hijos de Dios.

105. CRISTO TE NECESITA.

Cristo te necesita para amar, para
amar. Cristo te necesita para amar
(bis)

**No te importe la raza ni el color de
la piel, ama a todos como herma-
nos y haz el bien (bis)**

Al que sufre y al triste dale amor, da-
le amor al humilde y al pobre dale
amor (bis)

Al que vive a tu lado dale amor, dale
amor, Al que viene de lejos dale amor
(bis)

Al que habla otra lengua dale amor,
dale amor. Al que piensa distinto dale
amor (bis)

Al amigo de siempre dale amor, dale
amor. Al que no te saluda dale amor
(bis)

106. SOBRE LA ARENA.

Sobre la arena no puedes construir
la cuido, sobre la roca el grano mo-
rirá.

El hombre muere si sólo vive en la
oscuridad, pero no muere si busca tú
verdad.

**Vida que viene de ti, una palabra
que llegó al corazón de mi vida y
por ella Dios nos manifestó su gran
Amor.**

oh oh oh oh, uh uh uh uh

¿Quién será ese? que al viento y que
a las olas calmó y que a los muertos
también resucitó.



Vete tranquila ya tienes de mi padre el perdón. Fe y esperanza no existen sin amor.

Vida, que viene de ti....

En tierra buena se sembró Y la semilla germinó, y dio

Vida que viene de ti....

107. OYE PADRE.

El pueblo gime en su dolor: Ven y sálvanos. A Dios levante su clamor: Ven y sálvanos.

Oye, Padre, el grito de tu pueblo.

Oye, Cristo, ven y sálvanos.

El pueblo está en la esclavitud: Ven y sálvanos. El pueblo clama libertad: Ven y sálvanos.

Jesús será el Liberador: Ven y sálvanos. Su brazo es fuerza del Señor: Ven y sálvanos.

El pueblo empieza a caminar: Ven y sálvanos. Vencida está la esclavitud: Ven y sálvanos.

La marcha es dura ciega el sol: Ven y sálvanos. Se acerca ya la redención, ven y sálvanos.

108. VIVE DIOS.

Cuando sientas que se queman tus entrañas por amor y te entregas al llamado sin temor. Cuando están en armonía voluntad y corazón, te iluminas y en tu cuerpo vive Dios.

**Vive Dios, por siempre vive
Dios en tu vida y en tu his-
toria vive Dios. Vive Dios,
por siempre vive
Dios. Por tu muerte
y por tu gloria vive
Dios.**

Cuando estás en la penumbra aguar- dando lo peor y desprecias la existen- cia y su valor. Si no encuentras un sentido, anda y busca en tu interior y verás que aún en tu cuerpo vive Dios.

En la pena y la alegría, en el llanto y la canción en lo malo y en lo bueno del dolor. En la duda o la confianza, con la lluvia o con el sol, en el centro de tu cuerpo vive Dios.

109. TESTIGOS DEL MAÑANA.

Testigos del mañana se hacen al mar, remando hacia el futuro, portando una milenaria novedad: Cristo es Señor, Dios del amor, vivo está hoy y por siempre nos dará su salvación.

El mañana va a necesitar de testi- gos que contagiarán la fe joven pa- ra ser los cristianos del nuevo ama- necer.

Sembradores de lo nuevo cosecharán canciones de alabanza en la tierra que reclama libertad. Se escucharán los himnos de amor, la humanidad se hará hermana y una sola comunión.

Profetas en la historia buscan hablar palabras de esperanza porque saben que la vida triunfará. Sonreirá el po- bre sin pan, pues su dolor un amigo solidario acompañó.

Aunque hagan ruido fuerte los que cortarán un árbol inocente, nuestro bosque en el silencio crecerá. Respi- raré generosidad, conquistará conti- nentes y ciudades con la paz.

El mañana.....

**Y la tierra se convertirá en el Reino
donde habitarán los hermanos en la
fe, los cristianos del nuevo amanecer.**

... y yo cuento con Él.

110. HOY SEÑOR ME LLAMAS TÚ.

Tantos hombres hay que sufren sin consuelo, tantos hombres hay que viven sin sentido, tanta gente que hay botada en el camino y que busca la mirada de un amigo.

Hoy Señor me llamas tú, con mis manos y mi voz, a ser luz entre los hombres, ser un canto de esperanza.

Tanto tiempo tu palabra fue olvidada y tu paz entre rencores fue dejada; por los hombres que hoy no esperan tu venida hazme un signo de tu amor y de tu vida.

Tú me sabes tan pequeño entre tus manos y tan débil para levantar al mundo, necesito de tu fuerza y de tu guía, de tu voz que me ilumina cada día.

111. DÍA Y NOCHE.

Día y noche, siempre Tú, Señor, estás conmigo, día y noche, pienso que Tú estás en mí.

Si anochece en el camino, siempre...
Al luchar confío en Ti, pienso...

A través de los hombre, siempre...
Mientras dura mi noche, pienso...

Al venir a comulgar, siempre...
Al sentir tu caridad, pienso...

Cuando tengo felicidad, siempre...
Al llevar contigo la cruz, pienso...

Cuando va muriendo el sol,
siempre...

Y si encuentro fraternidad., pienso...

}

Cuando tengo que sufrir, siempre...
Al dormir confío en Ti, pienso...

112. ESTOY PENSANDO EN DIOS.

Estoy pensando en Dios, estoy pensando en su amor. (2)

Olvida el hombre a su Señor y poco a poco se desvía y entre angustia y cobardía va perdiéndose el amor, Dios les habla como amigo Huye el hombre de su voz.

Yo siento angustia cuando veo que después de dos mil años y entre tantos desengaños pocos viven por amor. Muchos hablan de esperanza más se alejan del Señor.

Todo podría ser mejor si mi pueblo procurase caminar sin alejarse del camino del Señor, pero el hombre no hace suyos los senderos del amor.

Todo podría ser mejor si en fervor y en alegría fuesen las madres María y los padres San José y sus hijos imitasen a Jesús de Nazaret.

113. JESÚS ESTOY AQUÍ.

Jesús estoy aquí, Jesús, que esperas de mí, mis manos están vacías que puedo ofrecerte, sólo sé que quiero ser diferente. Jesús estoy aquí, Jesús, que esperas de mí. Mis ojos temen al mirarte quisiera poder enfrentarte.

Amar, como Tú amas, sentir como Tú sientes Mirar a través de tus ojos, Jesús.

Contigo, mi camino es difícil me exiges abrir un nuevo horizonte en la soledad de mi noche Jesús.

No, no puedo abandonarte. Jesús en mi penetraste. Me habitaste, Triunfaste, Y hoy vives en mí.

114. MILAGRO DE AMOR.

Jesús, aquí presente en forma real te pido un poco más de fe y de humildad y así poder ser digno de compartir contigo el milagro más grande de amor.

Milagro de amor tan infinito en que Tú, mi Dios, te has hecho tan pequeño y tan humilde para entrar en mí Milagro de amor tan infinito en que Tú, mi Dios, te olvidas de tu gloria y de tu majestad por mí.

Y hoy vengo lleno de alegría a recibirte en esta eucaristía. Te doy gracias por llamarme a esta cena, porque aunque no soy digno visitas Tú mi alma.

Gracias, Señor, por esta comunión.

115. EL ALFARERO.

Gracias, quiero darte, por amarme, gracias, quiero darte yo a ti, Señor. Hoy soy feliz porque te conocí. Gracias, por amarme a mí también.

Señor yo quiero abandonarme, como el barro en las manos del alfarero toma mi vida y hazla de nuevo, yo quiero ser, yo quiero ser... un vaso nuevo.

Te conocí y te amé, te pedí perdón y me escuchaste. Si te ofendí, perdóname, Señor, Pues te amo y a tu lado me quedaré.

116. ME TOCASTE JESÚS.

Me tocaste Jesús y cerré mi puerta y me hablaste Jesús con el pan y el vino y así con tu sombra detrás que todo alumbró tu rostro sereno...

Con un trozo de ayer yo te esperé en mi puerta con un montón de papel que jamás se pudo leer y casi sin mirar me alejé, Jesús, sentí tu llamada.

Me sonrió dulce y me miró fijo "Yo soy tu amigo" me dijo, le sonreí luego y lo sentí cerca, Tienes un nuevo amigo

Hoy he vuelto al lugar donde hay amor sincero no me quiero alejar por favor escucha, Jesús, donde hay vida tu estarás quiero ser de ti tu hermano, amigo.

117. MI GETSEMANI.

Para que mi amor no sea un sentimiento, tan solo un deslumbramiento pasajero. Para no gastar las palabras más mías ni vaciar de contenido mi 'Te Quiero'.

Quiero hundir más hondo mi raíz en ti y cimentar en solidez este mi afecto. Pues mi corazón que es inquieto y es frágil, solo acierta si se abraza a tu proyecto.

Más allá de mis miedos. Más allá de mi inseguridad. Quiero darte mi respuesta. Aquí estoy para hacer tu voluntad , para que mi amor sea decir que si hasta el final.

Duerme su sopor y temen en el huerto ni sus amigos acompañan al maestro. Si es hora de cruz es de fidelidades, pero el mundo nunca quiere aceptar eso.

Dame a comprender señor tu amor tan puro Amor que persevera en la cruz amor perfecto. Dame serte fiel cuando todo es oscuro Para que mi amor no sea un sentimiento.

No es en las palabras ni es en las promesas donde la historia tiene su motor secreto. Solo es el amor en la cruz madurado el amor que mueve a todo el universo.

Pongo a mi pequeña vida hoy en tus manos. Por sobre mis seguridades y mis miedos. Y para elegir tu querer y no el mío, hazte mi Getsemaní fiel y despierto.

118. DIOS AMIGO.

Dios amigo es el Dios de Jesús, Dios amigo es quien te lleva en los brazos si has caído y al Él no lo ves.

Hoy te quiero decir que mi amor es más grande y fuerte. Hoy me quiero alegrar y reír y gritar: Soy feliz por tenerte. El camino es de a dos, y lo vamos a andar por aquellos que buscan mucho más que una fría verdad.

Y ya no cabe en mí el amor que Dios puso adentro, haremos una fiesta para celebrar, quiero que estés contento. El camino es de a dos y lo vamos a andar con aquellos que buscan más justicia, pan y libertad.

Mi maestro el Señor me ha enseñado a dar la vida de a poquito y en paz, si buscar figurar: mi sendero es sencillo. El camino es de a dos, vamos a caminar. Te acompaño de cerca sólo anda y te vas a encontrar.

119. ESTA PIEDRA.

Haz de esta piedra de mis manos una herramienta constructiva, cura su fiebre posesiva //: y abre me al bien de mis hermanos://

Libra mis ojos de la muerte, dales la luz que es su destino, y como al ciego del camino //: Abre mis ojos para verte://

Señor, haz que camine. Tras tus huellas y sonrisa. Entre mis sombras y desiertos. Sopla el milagro ante lo muerto, deja la vida al descubierta.

Haz que mi pie vaya ligero, da de tu pan y de tu vaso al que sigue paso a paso //: y ábreme al bien de mis hermanos://

Haz que comprenda al que sufre, al que se queja y retrocede. Que el corazón no se me quede //: y ábreme al bien de mis hermanos://

120. TE ALABO.

Aún en la tormenta, aun cuando arrecia el mar, te alabo, te alabo en verdad.

Aún lejos de los míos, aún en mi soledad, te alabo, te alabo en verdad.

**Pues sólo a ti te tengo, (Señor)
Pues tú eres mi heredad
Te alabo, te alabo en verdad (bis)**

Aún en la tormenta, aun cuando arrecia el mar, te alabo, te alabo en verdad.

Aún sin muchas palabras, aunque no sé alabar, te alabo, te alabo en verdad.

121. SEÑOR, ¿A QUIÉN IREMOS?

Señor, a quién iremos si Tú eres nuestra vida; Señor, a quién iremos si Tú eres nuestro amor, si Tú eres nuestro amor.



Quién como Tú conoce lo insondable de nuestro corazón; a quién como a ti le pesan nuestros dolores, nuestros errores quién podría amar cómo Tú nuestra carne débil, nuestro barro frágil.

Quién como Tú confía en la mecha que humea en nuestro interior quién como Tú sostiene nuestra esperanza malherida y nuestros anhelos insaciables quién como Tú espera nuestro sí de amor.

122. ALABO TU BONDAD.

Todo mi ser canta hoy por las cosas que hay en mí. Gracias te doy mi Señor, Tú me haces tan feliz. Tú me has regalado tu amistad, confío en ti me llenas de tu paz. Tú me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré por siempre tu fidelidad.

Gloria a ti, Señor, por tu bondad. Gloria, gloria, (Tú me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré) Siempre cantaré (por siempre) tu fidelidad. (2)

Siempre a tu lado estaré alabando tu bondad. A mis hermanos diré el gran gozo que hallo en ti. En ti podrán siempre encontrar fidelidad, Confianza y amistad. Nunca faltará tu gran amor, ni tu perdón. Me quieres tal como soy.

123. NO FIJÉIS LOS OJOS.

No fijéis los ojos en nadie más que en Él. No fijéis los ojos en nadie más que en Él. No fijéis los ojos en nadie más. No fijéis los ojos en nadie más que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
No adoréis a nadie, a

nadie más. No adoréis a nadie, a nadie más. No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

Porque solo Él nos sostendrá. Porque solo Él nos sostendrá. Porque solo Él nos sostendrá. Porque solo Él nos sostendrá.

No fijéis los ojos en nadie más que en Él. No adoréis a nadie, a nadie más que a Él. Porque solo Él nos sostendrá. No adoréis a nadie, a nadie más. No fijéis los ojos en nadie más que en Él.

124. HEME AQUÍ.

Heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad. Heme aquí, Señor, y transformar la sociedad porque la caridad se hace tan poca y no es posible hallar la paz heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad.

Aquí están mis manos mis ojos y mis labios, mis pensamientos y el sentir del corazón. Dispuesto a seguirte. Seguir tu caminar, dejar atrás la orilla y pescar en alta mar.

Y para ello me has dado todo lo necesario Tu cuerpo es el pan de vida, es el amor. Es mi más grande dicha poder recibir. Ya sé que no soy digno, pero no puedo estar sin ti

También has reparado, con tu amor mis ofensas. Vivir la vida es vivir en oración. Dispuesto a escucharte y hablarte más de mí. Dispuesto a estar despierto cuando vengas Tú por mí.

Y poder alcanzar con tu gracia la unidad y que la felicidad eche raíces y la riegue tu verdad.

... y yo cuento con Él.

125. ESTO QUE SOY, ESTO TE DOY.

A veces me pregunto ¿por qué yo? y sólo me respondes porque quiero. Es un misterio grande que nos llares, así tal como somos a tu encuentro. Entonces redescubro una verdad, mi vida, nuestra vida es un tesoro. Se trata entonces sólo de ofrecerte, con todo nuestro amor, esto que somos.

¿Qué te daré, que te daremos? Si todo, todo es tu regalo. Te ofreceré, te ofreceremos, esto que somos... Esto que soy, eso te doy.

Esto que soy, esto es lo que te doy, esto que somos, es lo que te damos. Tú no desprecias nuestra vida humilde, se trata de poner todo en tus manos. Aquí van mis trabajos y mi fe, mis mates, mis bajones y mis sueños. Y todas las personas que me diste, desde mi corazón te las ofrezco.

Vi tanta gente un domingo de sol, me conmovió el latir de tantas vidas. Y adiviné tu abrazo gigantesco, y sé que sus historias recibías. Por eso tu altar luce vino y pan, son signo y homenaje de la vida. Misterio de ofrecerte y recibirnos, humanidad que Cristo diviniza.

126. CRECERÁ LA VERDAD.

Crecerá la verdad, crecerá el amor en el corazón, Tú has sembrado en mi vida la Semilla mejor. (bis)

Oh Padre nuestro Santo es tu nombre, que tu palabra me lleve a dar vida a los hombres, Oh Jesucristo crucificado y resucitado junto a mi te has quedado.

Espíritu Santo amor divino, alumbrá mi camino de ilusión y esperanza, DIOS uno y trino venga tu reino para que en esta tierra se esfume la miseria.

127. DECIMOS AMAR.

Está claro que sólo el camino del Amor nos llenará de luz, nos dará esperanza y el sol del alba hará del día un nuevo día. Está claro que sólo el camino del Amor nos hará comprender el sufrimiento, la indiferencia de nuestras vidas por otras vidas.

Y algunos dicen que aman y no quieren perdonar, y otros dicen que aman y no saben escuchar y yo que digo que amo y la caridad se me olvidó ¿por qué decimos que amamos si no es amor?

Está claro que sabemos poco del Amor de ese Amor real que enciende todo, que envuelve el alma, que dio su vida por nuestras vidas.

Y algunos dicen que aman...

...¿por qué decimos que amamos si no es amor?

Algunos dicen que aman y en su corazón no hay compasión y otros dicen que aman y aún en su ser hay rencor y yo que digo que amo y la caridad se me olvidó ¿por qué decimos que amamos si no es amor?

Oh oh oh oh. Y no quieren perdonar. Oh oh oh oh. Y no quieren escuchar. Y yo que digo que amo y la caridad se me olvidó ¿por qué decimos que amamos si no es amor, si no es amor.

128. DIOS COMO UN ALMENDRO.

Dios como un almendro, con la flor despierta; Dios que nunca duerme, busca a quien no duerma, y entre las diez vírgenes sólo hay cinco en vela. na na na na na na

Gallos vigilantes que la noche alertan, Quien negó tres veces otras tres confiesa. Y pregona el llanto lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban a la tumba nueva. Nunca tan adentro tuvo el sol la tierra. Daba el monte gritos. Piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos y la tierra nueva Cristo entre los vivos y la muerte muerta. Dios en las creaturas, y eran todas buenas.

129. HOY SEÑOR VENGO ANTE TI.

Hoy Señor vengo ante Ti, bajo tu mirada a descansar. Te entrego mi fe, mi esfuerzo, gratitud, pues sólo Tú mueres por mí. Hoy Señor, vengo ante Ti, hoy Señor, vengo a pedir que no te olvides de mí, que me alientes una vez más. Que me vuelvas a levantar, contigo quiero caminar. Hoy, Señor, vengo ante Ti, con esperanza en tu amor salvador. En tu gloriosa resurrección. Amén, amén.

130. CANCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS.

Quiero hablar de un amor infinito, que se vuelve niño frágil; Amor de hombre humillado. Quiero hablar de un amor apasionado. Con dolor carga nuestros pecados, siendo rey, se vuelve esclavo; fuego de amor poderoso, salvador, humilde, fiel silencioso.

Amor que abre sus brazos de acogida; quiero hablar del camino hacia la vida. Corazón paciente, amor ardiente; quiero hablar de aquél que vence a la muerte.

Quiero hablar de un amor generoso, que hace y calla, amor a todos; buscándonos todo el tiempo, esperando la respuesta, el encuentro.

Quiero hablar de un amor diferente, misterioso, ineludible; amor que vence en la cruz. Quiero hablar del Corazón de Jesús.

131. PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR.

Puedo confiar en el Señor, que me va a guiar, puedo confiar en el Señor que no va a fallar.

Si el sol llegara a oscurecer y no brille más, yo igual confío en el Señor, no me va a fallar.

Puedo descansar, Puedo descansar, en la mansión Cristo me dará.

132. QUÉDATE CON NOSOTROS.

Quédate con nosotros (2)
Inúndanos de tu presencia.
Inúndanos de tu presencia renovadora.

Quédate entre nosotros (2)

Y llámanos a darlo todo (2)
y sin reserva.

Quédate en nosotros (2)

Conviértenos en tu templo. (2)
tu templo santo.

Quédate en todo el mundo (2)

Y sóplanos tu amor de fuego (2)
haznos tu Iglesia.

133. SEÑOR ILUMINA MI VIDA.

Señor ilumina mi vida, Señor muéstrame el camino, que yo espero en ti y no quiero seguir un día más sin ti.

Señor nuevamente he venido como ves vuelvo arrepentido. Ya ves volví ha fallar se resiente mi ser y me aho-ga este llorar.

Quisiera que abrieras mi corazón en dos y lo llenes de amor.

Señor lléname de esperanza y has crecer en mi la confianza. Sentir que tú estás aquí tan cerca de mi y que puedo ser feliz

Sentir que tú estás aquí tan dentro de mí y que puedo ser feliz.

134. VEN.

Ven que hay un lugar donde la paz y la esperanza se hacen realidad. Ven, ven que mi cruz fue para ti y mis dolores yo los asumí por ti. Ven, ven que mi Amor quiere cubrir todo tus miedos, tus angustias, tu sufrir. Ven que mi Amor es la verdad, es el camino hacia la eternidad. Ven, ven a mi hogar, comparte mi pan, sigue mis pasos y verás la claridad. Puedes reír, puedes soñar, puedes caer y yo te puedo levantar. Sé todo de ti, de tu dolor, Abre tu puerta, ábreme tu corazón soy el Amor, soy la verdad, soy el camino hacia la eternidad. Ven que hay un lugar para ti.

135. NO ME MUEVE.

No me mueve mi Dios para quererte el cielo q me tienes prometido ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves señor muéveme el verte clavado en una cruz y escarnecido. Muéveme el ver tu cuerpo tan herida. Muéveme tus afrentas y muerte.

Muéveme en fin tu amor de tal manera que aunque no hubiera cielo yo te amara y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera pues aunque lo que espero no esperara lo mismo que te quiero te quisiera.

136. VEN Y SÍGUEME.

Ven y sígueme, y mar adentro echa ya tus redes. Ven y yo te haré pescador de hombres.

En tus palabras echaré mis redes.

Dejo mi barca y donde quieras iré.

Tú me llamaste, Señor, por mi nombre y sólo a Ti, Señor, Señor, te seguiré.(2)

Te vi trabajar aquella noche en que fracasaste. Sé de tu dolor, de tu vergüenza y de tus fragilidades.

Hoy yo te pido que confíes de nuevo. Vuelve a tirar con la esperanza de ayer. Estoy contigo y te prometo abundancia, deja todo por mi amor, ven y sígueme.

En tus palabras echaré mis redes, Vuelve a tirar con la esperanza de ayer. Tú me llamaste, Señor, por mi nombre y sólo a Ti, Señor, Señor, te seguiré.

137. Y YO LE RESUCITARÉ.

Yo soy el Pan de vida, el que viene a mí no tendrá hambre. El que viene a mí no tendrá sed. Nadie viene a mí, si mi Padre no lo trae.

Y yo le resucitaré, y yo le resucitaré, y yo le resucitaré, en el día final.

El Pan que yo le daré es mi Cuerpo, vida del mundo. El que coma de mi carne tendrá vida eterna, tendrá vida eterna.

Si no comen el cuerpo del hijo del Hombre y no beben de su sangre //:no tendrán vida en ustedes://

Mi cuerpo es verdadera comida mi sangre es verdadera bebida el que come de mi cuerpo y bebe de mi sangre para siempre vivirá.

138. MAESTRO BUENO.

Maestro bueno, yo quiero alcanzar, la vida eterna y la felicidad, ya he cumplido todo cuanto pediste, pero mi alma se inquieta mucho más.

Mi vida entera no deja de entender que yo he nacido para la eternidad, en Dios descansa mi débil corazón, Maestro Bueno, dime qué debo hacer.

Ven, ven y sígueme, Ven, ven, Yo soy el camino, Yo soy la Verdad, Yo soy la Vida, he vencido a la muerte, ya no puedes temer.

Ven, levántate. Ven, a ti te lo digo, busca en tu interior una gracia infinita, un tesoro divino que podrás repartir.

Ya todo eso lo puedo comprender, pero la duda y la debilidad buscan herir mi anhelo noble y santo. Amigo bueno, ayúdame a vencer.

La santidad es un don que se halla en todos, brota y florece creyendo de verdad. Quisiera fuerzas para poder vivirla, Maestro Bueno, yo la quiero alcanzar.

139. ADOREMOS REVERENTES.

Adoremos reverentes, al Señor sacramentado. Cante el rito del presente, superior al del pasado. Nuestros ojos lo contemplan con filial humilde fe.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, y al Espíritu Señor. Al Dios Santo, uno y trino, alabanza y bendición. Suba al cielo en testimonio, el incienso del amor. Amén.

140. LA ELEGIDA.

Una entre todas fue la escogida, fuiste tú María, la elegida. Madre del Señor, Madre del Salvador.

María, llena de gracia y consuelo, Ven a caminar con el pueblo, nuestra madre eres tú (bis).

Ruega por nosotros, pecadores en la tierra, ruega por el pueblo que en su Dios espera, Madre del Señor, Madre del Salvador.

141. SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA.

Santa María de la esperanza mantén el ritmo de nuestra espera. mantén el ritmo de nuestra espera

Nos diste al Esperado de los tiempos, mil veces prometido en los profetas. Y nosotros de nuevo deseamos que vuelva a repetirnos sus promesas.

Viviste con la cruz de la esperanza tensando en el amor la larga espera. Y nosotros buscamos con los hombres el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Brillaste como aurora del gran día, plantaba Dios su tienda en nuestro suelo. Y nosotros soñamos con su vuelta, queremos la llegada de su reino.

Esperaste, cuando todos vacilaban, el triunfo de Jesús sobre la muerte. Y nosotros esperamos que su vida anime nuestro mundo para siempre.

142. MADRE DEL SILENCIO.

Como una tarde tranquila, como un suave atardecer, era tu vida sencilla en el pobre Nazaret; Y en medio de aquel silencio, Dios te hablaba al corazón.

Enséñanos, Madre buena, como se debe escuchar al Señor cuando nos habla en una noche estrellada, En la tierra que, dormida, hoy descansa en su bondad.

Virgen María, Madre del Señor: Danos tu silencio y paz para escuchar su voz. Danos tu silencio y paz para escuchar su voz.

Y sobre todo, María, cuando nos habla en los hombres: En el hermano que sufre, en la sonrisa del niño, En la mano del amigo, En la paz de una oración.

Virgen María....

Enséñanos, Madre buena.

143. AVE MARÍA.

Un día del cielo un ángel a una virgen habló. Le dijo si aceptaba ser madre del mismo Dios. La virgen dijo humilde: “esclava soy del Señor”. Y Dios se hizo hombre y el hombre se hizo Dios.

Ave María, Ave María, Ave María (bis).

De pie en el calvario María a su Hijo ofreció. Y a todos los redimidos por hijos ella aceptó. Y así surgió la iglesia, y así surgió el amor: Y así surgió la iglesia, y así surgió el amor.

Un día en cuerpo y alma María al cielo subió. Llevada por el deseo de ver a su Hijo y Señor. Los ángeles se conmovieron al verla tan cerca de Dios. Por eso en todo el mundo le cantan de corazón.

144. CÁNTICO DE MARÍA.

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios, gózase mi espíritu en mi Salvador. Él es mi alegría, es mi plenitud, Él es todo para mí. (2)

Ha mirado la bajeza de su sierva muy dichosa me dirán todos los pueblos porque en mí ha hecho grandes maravillas El que todo puede, cuyo Nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos sobre aquellos que le temen y le aman, desplegó el gran poder de su derecha, dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos, elevó a los humildes y a los pobres, los hambrientos se saciaron con sus bienes y alejó de sí, vacíos a los ricos.



Acogió a Israel, su humilde siervo acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, a Abraham y descendencia para siempre.

145. SANTA MARÍA DEL CAMINO.

Mientras recorres la vida, Tú nunca solo estás, contigo por el camino Santa María va.

¡Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven! (bis)

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar, lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van, no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos inútil caminar, tú vas haciendo camino, otros lo seguirán.

146. MARÍA DE LA ALIANZA.

Que silencio más delicado amor del amor más escondido eres mujer puerta del cielo tres colores adornan tu manto. Bajan las cascadas de los árboles que caen hasta el suelo y llegan al santuario.

Quieres dar la mano y yo pedir la tuya no puedo estar sin ti sin tu mirada pura tu voz me llena el alma, María de la Alianza palabra hecha flor.

He cambiado todo mi canto sólo para soñar tu brisa y no soy más que polvo en el camino aunque no es polvo de tu olvido. Quiero ser un puente hacia el cielo hecho de barro y fuego que nace del santuario.

147. AUXILIADORA DE DON BOSCO.

Eres María madre nuestra. Esclava humilde del Señor. Eres purísima doncella, hoy te cantamos con amor. Eres María desde siempre eres el cántico de hoy

Ave, Ave María ave! (bis)

Eres la guía de Don Bosco la madre de la juventud. Auxiliadora de la iglesia de todo el pueblo de Dios. María eres desde siempre la guía de la juventud.

Eres el grito de esperanza, eres el canto del amor bendito el fruto de tu vientre que con nosotros se quedo. El Emmanuel Dios con nosotros Aquel que su vida entrego.

Son tantos jóvenes caídos a los que ay que levantar son tantas manos lastimadas que con amor hay que vendar. Eres María nuestro ejemplo La madre de la caridad.

148. AUXILIADORA Y MADRE.

Auxiliadora y Madre, Virgen María, Mientras busco la senda eres mi guía. (bis)

En tu templo yo mi historia comencé, que eres Madre yo lo supe desde niño; me enseñaste, Auxiliadora, que la fe y la esperanza y el amor nos dan la vida.

En mis ojos tu mirada se prendió y aprendí a descubrir en cada niño, en el rostro de aquel pobre, en la mano del mendigo, tu dolor y el de tu Hijo.

En tus manos yo mi vida entregué, tu presencia es lo que siempre yo anhele; por la vida voy sembrando, por la vida voy cantando porque eres mi consuelo.

149. MAGNÍFICAT.

Canta mi alma al Señor, todo mi ser se alegra y canta. Pues ha mirado a su humilde esclava. Dichosa siempre seré. (bis)

En verdad, el Todopoderoso, hizo grandes obras por mí, reconozcan todos, que su nombre es santo, su misericordia, a todos llegó.

Derribó a los poderosos, y a los humildes ensalzó, dio su pan a los hambrientos y alejó de sí a los ricos, su misericordia, a todos llegó.

Ayudó a Israel su pueblo Su clemencia el tiempo no borró. Caminó con nuestros padres. Su misericordia a todos llegó.

150. AUXILIO DE CHILE.

La gran esperanza de la humanidad. En Chile tu reina, nos muestras la verdad. En la mesa de nuestra nación en la mesa de todos, de comunión.

La gran esperanza de la humanidad con Chile tu sueñas, que vive en hermandad. Contigo vivimos con Cristo tras 200 años. En vida seamos de Dios su Santuario.

Oh, María, tú, auxilio para Chile y ejemplo en 200 años de amor a tu santidad desde siempre ahora y en todos los tiempos el mundo entero canta tu fidelidad.

Nos diste tu mano en la adversidad, con Cristo y don Bosco crecemos en bondad auxilio nos diste todo el amor y juntos caminamos hacia el Señor. María tu ejemplo de humildad y amor en nuestros tiempos nos llevas hacia el Señor Oh, Madre, siempre tú vas a estar

en la mesa de Chile te he de encontrar.

151. JUNTON A TI MARÍA.

Junto a ti María, como niño quiero estar, tóname en tus manos, guíame en mi caminar. Quiero que me eduques, que me enseñes a orar, hazme transparente, Lléname de paz.

Madre, madre, madre, madre. (2)

Gracias Madre mía, por llevarnos a Jesús, haznos más humildes, tan sencillos como tú. Gracias Madre mía, por abrir tu corazón, porque nos congregas y nos das tu amor.

152. MARÍA MÍRAME.

María mírame, María mírame, si tú me miras Él también me mirará.

Madre mía mírame, de la mano llévame muy cerca de Él que ahí me quiero quedar.

María cúbreme con tu manto que tengo miedo, no sé rezar, que por tus ojos misericordiosos tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre consuélame de mis penas Es que no quiero ofenderle más Que por tus ojos misericordiosos Quiero ir al cielo y verlos ya.

153. VENID Y VAMOS TODOS.

Venid y vamos todos con flores a María con flores a María, que Madre nuestra es Venid y vamos todos con flores a María con flores a María, con flores a María con flores a María, que Madre nuestra es

De nuevo aquí nos tienes, purísima doncella, más que la luna, bella, postrados a tus pies. postrados a tus pies.



Venimos a ofrecerte las flores de este suelo, con cuánto amor y anhelo, Señora, tú lo ves.

154. ALELUYA POR MARÍA.

La tierra toda hoy canta, canta. Un himno a la mujer canta, canta. María es la luz, puerta santa. Un cuerpo dio a Jesús Madre santa.

La historia de la salvación con ella floreció, a Cristo ella engendró con gozo lo aceptó, su vida siempre fue un sí de corazón, bendita entre todas es, bendita por su fe.

Aleluya, aleluya, aleluya (2) Aleluya

Los cielos cantarán alabanzas, la tierra, el sol y el mar cantan, cantan a ella porque es nuestra Alianza la Madre de la fe Madre santa.

155. VIRGEN DEL CARMEN BELLA.

Virgen del Carmen bella, Madre del Salvador //: De tus amantes hijos oye el cantar de amor://

Dios te salve, María, del Carmen bella flor, //: Estrella que nos guías hacia el sol del Señor://

Junto a ti nos reúnes, nos llamas con tu voz //: Quieres formar de Chile un pueblo para Dios://

Somos un pueblo en marcha en busca de la luz //: Guíanos, Madre nuestra, llévanos a Jesús://

Haznos cristianos, Madre, cristianos de verdad //: Hombres de fe sincera, de viva caridad.://

156. ELLA LO HA HECHO TODO.

Ella, si, lo ha hecho todo, ya sabéis cual es su nombre. (bis)

Me escogió como un juguete en la palma de su mano me miró con su sonrisa me estrecho con un abrazo. En las olas de mi vida Resplandece como un faro. Tú, columna de mis sueños, alba, puerto, luna, amparo.

Como un niño que da un beso a la brisa, inmaculado yo te envío mis saludos se que estás en mi pensando. Yo te invento un nombre nuevo cada día al susurrarlo eres brisa siempre joven se que estás siempre a mi lado.

157. CANCIÓN A MARÍA.

De este nuevo amanecer, tú fuiste crepúsculo, mujer, tu sí fue la respuesta con que el Hombre Dios pudo nacer...

En su candoroso andar las heridas Cristo no sufrió. Tus brazos fueron cuna de sonrisa y algodón...

**Madre del mundo, virgen paciente
Tímido umbral que le abres paso al
cielo dicen que hoy muere en la
cruz tu hijo Jesús... (Semilla de luz)**

Creció el niño hasta los treinta como una hoja junto a ti, rama vital. Pero este crudo otoño no los hubo de separar...

Pero llegará pronto el día, en que lo vuelvas a ver María en la gloria del reino, Celestial...

De este triste atardecer, tú fuiste crepúsculo, Mujer.

158. VIRGEN DEL PATIO.

Me acuerdo aquel día muy temprano cuando en mi colegio te conocí. Estabas al centro de ese gran patio con tu sonrisa tan maternal.

Auxiliadora, Madre de Dios, junto a nosotros tu siempre estás quiero llevarte siempre en mi alma Auxiliadora Madre de Dios.

Me hicieron quererte, cual mi madre tu nombre en mi alma yo lo guarde cuando era muy niño ya me decían la Virgen del Patio te quiere a ti.

159. FUEGO DE DIOS.

Fuego de Dios, Espíritu de amor, De fuerza y de alegría. Guíanos tú en la comunidad, Danos tu luz y vida

Tú junto al Padre estás, Señor, ¡Ven Señor! Ven pronto, Espíritu de amor, ¡Ven Señor!

El cielo brilla con tu luz, ¡Ven Señor! El mundo vive por tu amor, ¡Ven Señor!

Mi corazón te busca a Tí, ¡Ven Señor! Tu fuego me transformará, ¡Ven Señor!

Y cuando tiemblo ante el dolor, ¡Ven Señor! Tu Espíritu me da valor, ¡Ven Señor!

Si canto, Tú eres mi cantar, ¡Ven Señor! Si sufro, me has de confortar, ¡Ven Señor!

160. VEN ESPÍRITU SANTO CREADOR.

Ven Espíritu Santo creador, ven fuego que alienta la vida, ven, agua que limpia y nos fecunda. Sople que nos hace andar.

Empujas la historia hacia la libertad, des haces los miedos que atan. Derribas los yugos que oprimen la

voz. Sacudes las cobardías.

Mas dentro de mi que yo mismo, Me habitas espíritu de amor me mueves por dentro me lanzas a amar. Me llenas de gracia y ternura.

Me lazas del polvo me pones de pie, me abres de nuevo el camino me imprimes a fuego en el corazón El rostro de Cristo el Señor. Ven espíritu santo creador, ven consolador de los pobres.

161. ESPÍRITU DE DIOS.

Espíritu de Dios, llena mi vida Llena mi alma, llena mi ser. (Bis)

Ven Lléname, lléname. Con tu presencia lléname, lléname. Con tu poder lléname, lléname. Con tu bondad

Si Dios no vive en mí, vivo sin rumbo Vivo sin alma, vivo sin luz (Bis)

162. VEN ESPÍRITU DE SANTIDAD.

Ven, Espíritu de santidad, ven, Espíritu de luz, ven, Espíritu de fuego ven abrázanos.

Ven, Espíritu del Padre, sé nuestra luz, derrama del cielo tu esplendor de gloria. Testimonio cierto, Tú nos enseñas a proclamar que Jesús resucitó.

Ven, unción celeste, fuente de agua viva danos de beber del cáliz de amor. Eres la alegría, fuego de la Iglesia pon en nuestros ojos la mirada del Señor.

Haznos reconocer el amor del Padre y revélanos el rostro de Jesús. Fuego que nos quema, hasta las entrañas por Tí resplandece la luz de amor.

163. ESPÍRITU SANTO VEN.

Espíritu Santo ven, ven, Espíritu Santo ven, ven Espíritu Santo ven, ven, en el nombre del Señor.

Acompáñame, ilumíname toda mi vida. Acompáñame, ilumíname, Espíritu Santo ven, ven.

Santificame, transfórmame, Tú cada día. Santificame, transfórmame, ¡Espíritu Santo, ven!

Resucítame, conviérteme, todos los días. Glorificame, renuévame, ¡Espíritu Santo, ven!

Acompáñame, transfórmame, toma mi vida. Ilumíname, condúceme, ¡Espíritu Santo ven!

164. YA LLEGÓ.

Ya llegó ya llegó el Espíritu Santo ya llegó(x2)

Lo siento en las manos lo siento en los pies lo siento en el alma y en todo mi ser(x2)

Aquel que caminó sobre las aguas(x2)
Esta aquí está a mi lado (x2)

Es como un rayo cayendo sobre mi (x2)

Que quema que quema que quema.
Que quema que quema que quema (x2)

165. GRANITO DE MOSTAZA.

Si tuvieras Fe como un granito de mostaza. Eso dice el Señor, (Bis)

Yo les diría a las montañas, Muévanse, muévanse, muévanse, (Bis).

Y las montaña se moverán, se moverán, se moverán (bis)

Yo le diría a los enfermos, Sánense, sánense, sánense, sánense (bis)

y los enfermos se sa-

narán, se sanarán, se sanarán (bis)

166. REVUELVE.

El Espíritu de Dios está dentro de ti quizás no lo sientes porque lo guardas por ahí hoy sácalo de la caja en la que por tanto tiempo durmió si quieres que él se mueva en tu vida revuélvelo si dejas que él se mueva dentro de tu corazón sabrás lo que es gozarse en la presencia del Señor.

Revuelve, revuelve, revuelve, revuelve el Espíritu de Dios. Revuélvelo, revuélvelo, dentro de tu corazón.(bis)

Déjalo que se mueva, déjalo que se mueva déjalo que se mueva dentro de tu corazón. Déjalo que se mueva, déjalo que se mueva déjalo que se mueva y gózate en el Señor.

Muévete, muévete, muévete, muévete al ritmo del Espíritu Santo. Muévete, muévete, muévete, muévete tú y yo danzando y el Señor obrando. (bis)

167. ALZAD LAS MANOS.

Alzad las manos, y dadle la gloria a Dios (2) Alzad las manos y alabadle como niños del Señor.

Dios dijo a Noé, construye una barca (2) Hecha toda ella de madera como niños del Señor.

Los animalitos subieron de dos en dos (2) Los elefantes y también los canguritos del Señor.

Los animalitos subieron de dos en dos (2) los pajaritos y también los pingüinitos del Señor.

Si tú vas al cielo primero que yo [2]
Dile a todos esos angelitos que también yo iré.

168. MI DIOS ESTÁ VIVO.

Mi Dios está vivo, Él no está muerto, mi Dios está vivo, en mi corazón, mi Dios está vivo, ha resucitado. //:lo siento en mis manos, lo siento en mis pies, lo siento en mi alma, lo siento en todo mi ser://

Oh, oh, oh, oh, hay que nacer del agua, oh, oh, oh, oh, hay que nacer del Espíritu de Dios //oh, oh, oh, oh, hay que nacer del agua y del Espíritu de Dios, hay que nacer del Señor.//

///Prepárate para que sientas/// el Espíritu de Dios. ///Déjalo que se mueva/// dentro de tu corazón.

169. TENEMOS TANTO.

Tenemos tanto, tanto, pero tanto, tanto pero tanto, tanto, pero tanto, tanto pero tanto para estar agradecidos (2).

Tenemos al Padre, tenemos al Hijo, tenemos al Espíritu para estar agradecidos (2)

Tenemos al papa, tenemos al obispo tenemos al cura para estar agradecidos.

Tenemos sacramentos, tenemos a la Iglesia tenemos a María, para estar agradecidos (2)

Tenemos al hermano, tenemos a los hijos tenemos la familia, para estar agradecidos (2)

170. BAJA EL RIO.

Baja al río, baja al río, baja al río, baja al Jordán. (2)

Yo te voy a decir lo que te va a pasar si tu hermano bajas al Jordán, ahí esta Jesús y también esta Juan... y uno de ellos te va a salvar.

Ya estas abajo ya estas aquí, y uno de ellos te va a redimir esta Jesús y también esta Juan... y Jesús el carpintero nueva vida te dará.

171. ESTE ES EL PUEBLO QUE ALABA EL SEÑOR.

Este es el pueblo que alaba al Señor (2) Este es el pueblo que tiene gozo, que tiene fe y que alaba al Señor (2)

La mano arriba, la mano abajo, moviendo de lado a lado(2).

El pie arriba, el pie abajo, moviendo de lado a lado (2).

El hombro.... la lengua.... el cuerpo...

172. PADRE DE MUCHOS HIJOS.

Oh oh oh, oh oh oh, ...

Padre, de muchos hijos padre, escucha nuestro grito de vida y juventud, vuelve, don Bosco siempre joven, que el mundo se hace viejo, sin fe y sin corazón!

Padre maestro y amigo los jóvenes del mundo iremos tras de ti. Abre a cristo nuestra vida anima el compromiso en esta sociedad.

Fiesta, contigo siempre es fiesta, contigo hay alegría, se siente tu amistad. Vuelve, revive entre nosotros tu amor de buen amigo con jóvenes de hoy.

173. NO BASTA AMAR.

Todos los hombres tienen un corazón. Dejad que os hable ahora, aunque estéis lejos. El amor puede todo, no hay reglamento. Más que nadie vosotros lo dais todo al que os ama primero.



No basta amar. Es preciso lograr ser amado, el cariño poner lado a lado, compartiendo vida y pensamiento. Oh oh oh. No basta amar. El amor es como al cuello un pañuelo: necesita dos manos, dos velos. El amor siempre son dos miradas. El amor siempre son dos afectos. Oh oh oh.

Mi último aliento por vosotros será. A entregaros mi vida yo estoy dispuesto. El amor puede todo, no hay reglamento. Más que nadie vosotros lo dais todo al que os ama primero.

No basta amar. Es preciso lograr ser amado, el cariño poner lado a lado, compartiendo vida y pensamiento. Oh oh oh. No basta amar. El amor es como al cuello un pañuelo: necesita dos manos, dos velos. El amor siempre son dos miradas. El amor siempre son dos afectos. El amor...

174. PROCUR HACERTE AMAR.

La vida de ustedes es el más precioso bien. Me basta que seas joven para darte mi querer. Porque a partir de hoy día mi casa es tu hogar. En mi mesa, hay un lugar.

Procura hacerte amar, más que temer, si amas lo que ellos aman, milagros has de ver.

Yo creo en mis muchachos, con ellos estoy bien, ellos son mi esperanza, son mi amor y mi fe. Ustedes son mi vida entera, mi trabajo, mi amor; en ustedes encuentro a Dios.

Lo que te doy es gratis, no me debes a mí, repártelo a los hombres porque Dios

es compartir. Siempre pienso en ustedes, aunque lejos esté. Mi único deseo es verlos florecer.

175. SALVE DON BOSCO SANTO.

Salve don Bosco Santo, joven de corazón, mira todo el quebranto, de un mundo sin amor. (BIS)

Juventudes que caminan, sin saber adónde van. Juventudes tan heridas, sin fe, sin paz, sin luz ni amor, Juan Bosco, oye nuestra voz.

Si supieras cuántas veces nos trataron de vencer. Si supieras cómo duele el ver crueldad, rencor, pasión, Juan Bosco ven, ayúdanos.

Ven a ver cómo luchamos con esfuerzo y decisión, ven a ver cómo tratamos de hacer cambiar el mundo de hoy Juan Bosco, ven ayúdanos.

176. HUMILDE JARDINERO.

Humilde jardinero de mis flores infantiles, generoso labriego de mis sueños juveniles, constructor infatigable de ambiciones señeras, divertido saltimbanqui de mis penas pasajeras, misterioso soñador, que conversas con Jesús, con el tiempo ahora comprendo eso que decías tú.

No basta amar, (No, no basta amar) no basta amar, (No, no basta amar) no basta amar, hay que entregar más allá.

Hay que sufrir y gozar... con los demás,

hay que reír y llorar... ir y calmar hay que saber escuchar... con amistad,

estar presente y amar... como Jesús.

Hay que dar y compartir... su vida dio,

hay que vivir y morir... dejó el perdón,

para volver a empezar...cada día.

... y yo cuento con Él.

Misionero de los niños, “mis muchachos” les decías, una mano una sonrisa, prodigabas tu cariño. Un aliento una luz, dulce rostro de Dios vivo, es lo que de ti reciben quienes siguen tu camino. Un mensaje de confianza también canto como tú, imitando las palabras de aquel que murió en la cruz.

177. DON BOSCO AMIGO.

Hoy cantemos alegres la fiesta del siglo ha comenzado. Estrechemos las manos cantemos al santo de la juventud. Es el regalo que Dios nos envió. El por nosotros su vida entregó.

Don Bosco amigo, Don Bosco (4)

Él es nuestra alegría, nuestra esperanza nuestra respuesta. Él nos pide llevar a los jóvenes su corazón. Mira sus sueños son ya realidad. Todos tus hijos te quieren cantar

178. ME BASTA QUE SEAIS JÓVENES.

Me basta que seáis jóvenes para amaros. Me basta, y mi vida yo os daría. Llevad este secreto bien guardado: sois vosotros mi esperanza y mi alegría.

Me basta que seáis jóvenes para amaros. Me basta, y nada os vengo a pedir. Llevad este secreto bien guardado: con vosotros me encuentro bien aquí.

Ahora mismo se me ocurren mil locuras. Con vosotros todo el cielo ya está aquí. Yo no espero un más grande paraíso: sin los jóvenes el cielo ya no es cielo para mí.

Me basta que seáis jóvenes para amaros. Es necesario, sí, que yo os lo diga. Mi corazón entero habéis ganado: sois el único pensamiento de mi vida.

Me basta que seáis jóvenes para amaros. Me basta, y nada os vengo a pedir. Llevad este secreto bien guardado: con vosotros me encuentro bien aquí.

179. HOY EL SEÑOR RESUCITÓ

Hoy el Señor resucitó
Y de la muerte nos libró

Alegría y paz hermanos, Que el Señor resucitó.

Sobre la cruz Cristo venció
Y el sufrimiento iluminó.

Porque esperó, Dios lo libró
Y de la muerte nos salvó.

El pueblo al fin la vida halló,
Nuestra desdicha terminó.

La luz de Dios ya nos llegó;
La nueva vida nos llenó

Levanten hoy el rostro a Dios,
que en Él nos llega la salvación.

Y al esperar encontrarán
Resurrección y libertad.

180. BENDITO ES EL QUE VIENE.

Bendito es el que viene en Nombre del Señor. Bendito es, el Hijo de David Alégrese la tierra, ya viene el Salvador Ya está aquí, al fin nos visitó.

Aleluya canten todos hoy, Aleluya canten con amor. Aleluya, porque Cristo el Señor resucitó. (2)



181. EL SEÑOR RESUCITÓ.

El Señor resucitó Aleluya
Nuestra vida iluminó Aleluya

Por el Padre que amó Aleluya
Por el Hijo triunfador Aleluya

Al pecado y al dolor, Aleluya
Y a la muerte Él venció Aleluya

A una gran resurrección Aleluya
Nos invita el Señor. Aleluya

Nueva vida, nuevo amor, Aleluya
Que harán un mundo mejor. Aleluya

182. CRISTO EL SEÑOR RESUCITÓ.

Cristo, el Señor, resucitó, su amor fue más fuerte que la muerte (bis).

La Iglesia canta de alegría. Los pobres saltan contentos; encuentran paz los perseguidos, Consuelo y perdón los pecadores.

Se alegran por fin los olvidados se ponen de pie los humillados; los pobres se sientan a la mesa, encuentran lugar los postergados.

Cristo, el Señor, resucitó...

Jesús, el Señor crucificado vive glorioso para siempre Cristo Jesús, hermano nuestro esta con nosotros para siempre Se alejan confusos los soberbios, se enreda el saber de los doctores, entienden los pobres la palabra, La Iglesia sorprendida en adulterio recibe el perdón estremecida.

Cristo, el Señor, resucitó...

183. LUZ DE CRISTO.

Esta es la luz de Cristo, yo la haré brillar. (3 veces).

Brillará, brillará, brillará

AMÉN, AMÉN, AMÉN, AMÉN, AMÉN. (2)

Soy cristiano y esa luz yo la haré brillar. (3 veces) Brillará, brillará, brillará.

Daré luz a la ciudad yo la haré brillar. (3 veces) Brillará, brillará, brillará.

Nunca la ocultaré yo la haré brillar. (3 veces) Brillará, brillará, brillará.

Luz de amor que protegeré yo la haré brillar. (3 veces) Brillará, brillará, brillará.

Toma hermanos esta luz y hazla tú brillar (3 veces) Brillará, brillará, brillará.

184. HIJO PRÓDIGO.

He vuelto a ti después de tanto tiempo. He vuelto a ti sin engaños He vuelto a ti Buscando el perdón. He vuelto a ti he vuelto a ti.

He vuelto a ti despreciando al mundo con el remordimiento, con la vista baja por el dolor que ocasionó el ayer que ocasionó el ayer.

Ha vuelto a mi después de tanto esperarlo. Ha vuelto a la vida. Ha vuelto a mi alégrense los que viven junto a mi. Ha vuelto a mí.

Y si el ha vuelto por que no le castigas que pague por su daño. Yo que siempre he estado junto a ti Nunca te he visto así tan feliz tan feliz.

/:Tu estas aquí siempre a mi lado y eres la razón de mi vida Él había muerto y ha resucitado, alégrate conmigo:/.

Tú sabes que la vida es así
Y debes comprender, acepta a tu her-
mano tú también puedes caer.

185. BENDIGAMOS AL SEÑOR.

Bendigamos al Señor que nos une en
caridad y nos nutre con su amor
en el Pan de unidad. ¡Oh Padre nues-
tro!

Conservemos la unidad que el Maes-
tro nos mandó, donde hay guerra que
haya paz, donde hay odio que haya
amor. ¡Oh Padre nuestro!

El Señor nos ordenó devolver el bien
por mal, ser testigo de su amor, per-
donando de verdad.
¡Oh Padre nuestro!

Al que vive en el dolor y al que sufre
soledad entreguemos nuestro amor y
consuelo fraternal. ¡Oh Padre nues-
tro!

El Señor que nos llamó a vivir en
Unidad, nos congrege con su amor
en feliz eternidad. ¡Oh Padre nuestro!

186. BUEN PASTOR.

Bajando los montes me ves Pastor
fiel, conoces mis manos, conoces mis
pies. Cautivo en mis miedos me pier-
do de Ti, puertas siempre abiertas
de un solo redil.

Contigo a mi lado ya no temo más,
por verdes praderas me llevas a an-
dar. Confío mi vida, enséñame a
amar, firme es tu llamado, camino de
paz.

**Dame tu alegría Señor, toma mis
temores, guía Tú mi senda, Buen
Pastor, lléname de vida, reconozco
hoy tu voz.**

Cada vez que llamas escucho Pastor,
sigue mis pasos, justicia y amor,
los cercos se abren liberador.

169.- Jesús ya lo se

Jesús ya lo sé tu voz me quema en el corazón
y lo puedo ver, el mundo tiene necesidad de Ti.
La indiferencia lo encadenó, y pide a gritos alguien que lo libere
de la guerra del dolor, del egoísmo y de la codicia.

Y dentro de mí, crece el anhelo de libertad
y puedo ayudar unir mis fuerzas a la de los demás
vencer el pecado sin perder la fe,
y levantarme ante las caídas.

**Y ESTAMOS AQUÍ, PORQUE QUEREMOS CAMBIAR EL MUNDO
PORQUE QUEREMOS DEJAR ATRÁS, AL FIN
TODA TRISTEZA Y OSCURIDAD
Y ESTAMOS AQUÍ, PARA DECIRLE QUE SI A LA VIDA
Y SER TESTIGOS LLEVANDO SIEMPRE A JESÚS
A CADA HERMANO QUE LO NECESITE.
Y ES VERDAD, PORQUE TENEMOS TANTO
Y LO PODEMOS DAR, ESTE ES EL TIEMPO Y ES LA GENTE
SOMOS EL GERMEN DE LA UNIDAD.**

Jesús, aquí estoy, quiero ser instrumento de tu paz.
Vivir en amor, y si hay ofensa que sepa perdonar
que donde haya duda, yo ponga la fe
y si hay angustia que lleve esperanza
y mi cruz quiero cargar, y junto a ti resucitar.



A	CRISTO NOS DA LA LIBERTAD98
ABRE TU JARDÍN.....10	CRISTO TE NECESITA..... 105
ACLARÓ.....12	D
ADOREMOS REVERENTES.....139	DECIMOS AMAR..... 127
ALABANZA Y GLORIA44	DEN AL SEÑOR..... 91
ALABARÉ..... 102	DESPUÉS DE PREPARAR..... 58
ALABE TODO EL MUNDO..... 37	DIA Y NOCHE.....111
ALABO TU BONDAD..... 122	DIOS AMIGO..... 118
ALEGRE LA MAÑANA5	DIOS COMO UN ALMENDRO128
ALELUYA POR ESA GENTE93	DIOS ES AMOR..... 46
ALELUYA POR MARÍA154	DIOS ESTÁ AQUÍ..... 43
ALELUYA, ALELU.....48	DIOS TRINO18
ALELUYA ESCUCHA HOY..... 51	DON BOSCO AMIGO177
ALELUYA VIVO ESTAS..... 49	DONDE HAY AMOR42
ALELUYA, DIOS NOS COMUNICA..47	E
ALZAD LAS MANOS..... 167	EL ALFARERO115
AMAR ES ENTREGARSE.....87	EL APÓSTOL104
ANUNCIAMOS TU MUERTE.....39	EL BUEN PASTOR89
AUXILIADORA DE DON BOSCO..147	EL PROFETA94
AUXILIADORA Y MADRE..... 148	EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVA- CIÓN (SAL. 26)..... 28
AUXILIO DE CHILE150	EL SEÑOR ES MI PASTOR (SAL. 22)31
AVE MARÍA143	EL SEÑOR NOS DA SU AMOR..... 92
B	EL SEÑOR RESUCITÓ181
BAJA EL RIO..... 170	ELLA LO HA HECHO TODO156
BENDIGAMOS AL SEÑOR.....185	EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO..41
BENDITO ES EL QUE VIENE.....180	EN TI SEÑOR78
BUEN PASTOR.....186	ENTRE TUS MANOS..... 57
C	ENVÍANOS SEÑOR99
CANCIÓN A MARÍA157	ESPERO CONFIADO EN EL SEÑOR.45
CANCIÓN AL CORAZÓN DE JE- SÚS.....130	ESPÍRITU DE DIOS161
CANCIÓN DEL MISIONERO.....83	ESPIRITU SANTO VEN..... 163
CANCIÓN DEL TESTIGO103	ESTA PIEDRA.....119
CÁNTICO DE MARÍA144	ESTE ES EL PUEBLO QUE ALABA AL SEÑOR171
COMO BUSCA LA CIERVA (SAL.41)... 36	ESTO QUE SOY, ESTO TE DOY...125
CONSOLAD A MI PUEBLO (IS 40)..34	ESTOY PRENSANDO EN DIOS..... 112
CORDERO I..... 73	ETERNAMENTE PAZ.....72
CORDERO II..... 74	F
CORDERO III75	FELICES..... 95
CORDERO IV.....76	FUEGO DE DIOS159
CRECERÁ LA VERDAD....126	G
CREO EN LAS PRO- MESAS..... 77	GLORIA ALELUYA50
CRISTO EL SEÑOR RESUCITÓ..... 182	GLORIA ETERNO AMOR..... 22

GLORIA JUVENIL	23	MI DIOS ESTA VIVO	168
GLORIA LITURGICO	24	MI GETSEMANÍ.....	117
GLORIA TROTE	25	MILAGRO DE AMOR.....	114
GRANITO DE MOSTAZA	165	N	
H		NADA TE TURBE.....	40
HACIA TI MORADA SANTA	7	NO BASTA AMAR	173
HAMBRE DE DIOS.....	79	NO FIJEIS LOS OJOS.....	123
HAZ CANTAR TU VIDA	9	NO ME MUEVE	135
HEME AQUÍ SEÑOR	124	NO PODEMOS CALLAR.....	101
HIJO PRÓDIGO.....	184	O	
HIMNO DE PAZ.....	70	OFRENDA DE AMOR.....	54
HOMBRES NUEVOS	81	OYE PADRE.....	107
HOY EL SEÑOR RESUCITÓ	179	P	
HOY LE ENTREGAMOS.....	59	PADRE AMERINDIO.....	96
HOY LLEGAMOS A CASA	3	PADRE DE MUCHOS HIJOS	172
HOY PERDÓNAME	20	PADRE NUESTRO.....	68
HOY SEÑOR ME LLAMAS TÚ.....	110	PADRE NUESTRO TÚ QUE ESTÁS.....	69
HOY SEÑOR VENGO ANTE TI.....	129	PERDON OH DIOS MIO.....	21
HUMILDE JARDINERO	173	PESCADOR DE HOMBRES.....	80
J		PEREGRINO DE EMAÚS.....	90
JERUSALÉN.....	6	PROCURA HACERTE AMAR.....	174
JESÚS ENTREGADO.....	38	PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR.....	131
JESÚS ESTOY AQUÍ	113	Q	
JESÚS YA LO SÉ.....	169	QUE ALEGRÍA	2
JUNTO A TI MARÍA	151	QUÉDATE CON NOSOTROS	132
JUNTOS CANTANDO LA ALEGRÍA..	4	QUIERO CANTAR UNA LINDA	
JUNTOS COMO HERMANOS	17	CANCIÓN.....	88
JUNTOS NOS ACERCAMOS	53	R	
L		RECIBEMÉ	62
LA ELEGIDA.....	140	RENDID A YAVEH (SAL. 28)	29
LA ESPIGA	61	RENUEVAS LAS COSAS.....	82
LA PAZ DEL SEÑOR.....	71	REVUELVE	166
LUZ DE CRISTO.....	183	S	
M		SABEMOS QUE VENDRÁS.....	55
MADRE DEL SILENCIO.....	142	SALMON DE LA CREACIÓN.....	26
MAESTRO BUENO	138	SALVE DON BOSCO SANTO	175
MAGNIFICAT	149	SANTA MARÍA DE LA	
MARÍA DE LA ALIANZA.....	146	ESPERANZA.....	141
MARÍA MÍRAME.....	152	SANTA MARÍA DEL CAMINO.....	145
ME BASTA QUE SEAÍS JÓ-		SANTO I.....	63
VEN.....	178	SANTO II	64
ME TOCASTE JE		SANTO III	65
SÚS.....	116	SANTO IV.....	66
MENSAJERO DE LA		SANTO V.....	67
PAZ.....	97	SEÑOR A QUIÉN IREMOS.....	121
		SEÑOR ILUMINA MI VIDA	133
		SEÑOR QUIÉN ENTRARÁ.....	16

SI SUBO AL CIELO (SAL. 138).....	32
SI YO NO TENGO AMOR.....	85
SIGUEMÉ SOY CAMINO.....	100
SOBRE LA ARENA	106
SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA..	1

T

TE ALABO	120
TE OFRECEMOS SEÑOR.....	60
TEN PIEDAD DE MI	19
TENEMOS TANTO.....	169
TESTIGOS DEL MAÑANA.....	109
TOMAD SEÑOR Y RECIBID.....	56
TRES COSAS TIENE EL AMOR	84
TU PALABRA ME DA VIDA.....	52
TU QUE HABITAS (SAL. 91)	30

V

VEN.....	134
VEN AMADA MÍA (CANTAR DE LOS CANTARES).....	33
VEN ESÍRITU DE SANTIDAD	162
VEN ESPIRITU SANTO CREADOR.....	160
VEN NO TARDES, VEN.....	11
VEN SEÑOR DE LAS ALTAS MONTAÑAS	14
VEN SEÑOR NO TARDES.....	13
VEN Y SIGUEME.....	136
VENGAN A ÉL.....	8
VENID Y VAMOS TODOS.....	153
VIENEN CON ALEGRÍA.....	15
VIRGEN DEL CARMEN BELLA...	155
VIRGEN DEL PATIO	158
VIVE DIOS.....	108

Y

Y YO LE RESUCITARÉ	137
YA LLEGÓ	164
YA NO TEMO	86
YAVEH, TU ME HAS CREADO (IS. 43)	35
YO TE AMO SEÑOR (SAL. 18).....	27



SAN JUAN BOSCO
padre, maestro y amigo
de la juventud



Jesús cuenta contigo...